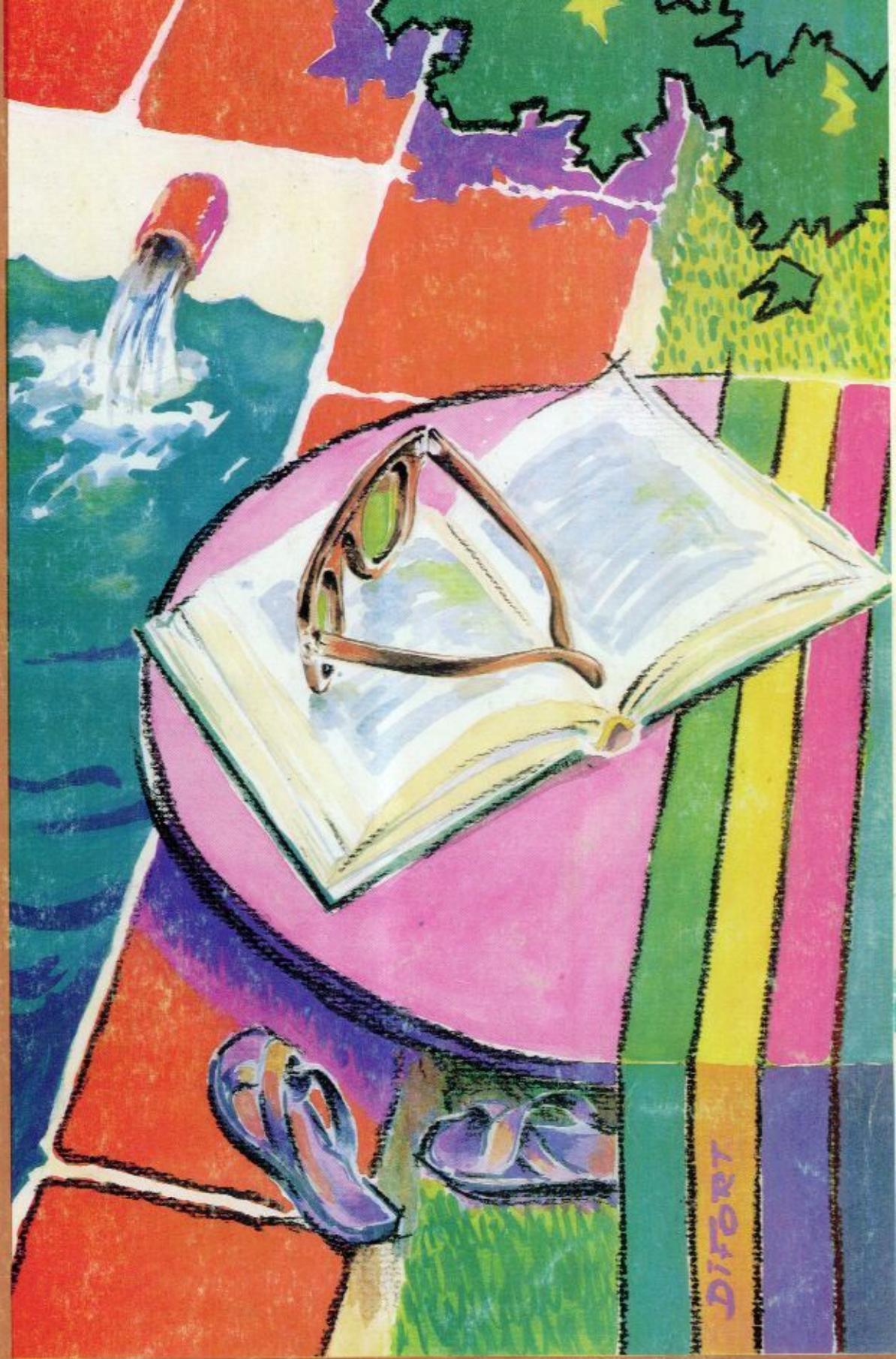


C
O
N
S
T
A
N
T
I
N
A



Verano 95

AUTO - SERVICIO

ALIMENTACION

" L O R A "

PRECIO - CALIDAD - SERVICIO

Alamos, s/n.

Teléfono 588 10 37

CONSTANTINA



Hermosa Alta, 8

Tlf. 588 09 31

CONSTANTINA

Supermercado

CARDIZ



**TODO EN ALIMENTACION
Y DROGUERIA**



**DONDE LOS PRECIOS
BAJAN MAS**

Mesoncillo, 2

Teléfono 588 09 79

CONSTANTINA

DESTILERIAS



M^a Isabel García Méndez

Hdra. de J. José García González

C.A.E. 41B1003T

C.I.F. 75.279.578-A

ESPECIALIDADES:

ANIS "LA VIOLETERA" - ANIS "PADRE BENITO"

CREMA DE GUINDAS - CREMA DE PASA - PIPPERMINT

Oficina y Fábrica: Mentidero, 2 **CONSTANTINA**

Tfs. 588 16 62 (Fábrica) - 588 07 63 (Particular)

la entrada y saludó a los recién llegados. Luego, se dirigió directamente a Gálvez, alargando las palabras con expresivo énfasis:

—¡Buenos días, señor Juez; cuánto tiempo sin venir por aquí!

José Antonio volvió la cara. Al verles, les salió al encuentro, advirtiéndole a una niña de ocho a diez años, desarrollada y vistosa, que trataba de leer, inversamente, las líneas de un componedor:

—¡Eva, hija, deja eso! Vas a dejar caer todas las letras. Anda, ten cuenta de la máquina mientras que atiendes a estos señores.

Concertado el trabajo, José Luis pidió una caja de sobres. El dueño pareció dudar y buscó en los anaqueles más bajos de la estantería, que se alzaba junto a la mesa escritorio, sin que diera con ellos. Con su patente humanidad, encaramóse en una escalera de mano y continuó la búsqueda.

Entretanto, el Juez daba cortos paseos por la nave. La señora Gutenberg, como a veces solía llamarla festivamente Gálvez, al ver a su esposo en tan incierta postura, intervino:

—¡Mira, José Antonio; bájate y no te marees más, que te vas a caer! En casa hay dos cajas de sobres, están en la librería. Telefona y que las baje Luisa.

Fernando interrumpió su paseo y se le acercó. Carmensina, delgada y cimbreña, le contuvo, agachándose con suma agilidad:

—¡Espera, que lo vas a pisar! Se te ha caído este sobre...

Pero el Juez fue más rápido que ella, se le adelantó, atrapó el sobre color sepia, y se lo guardó, aún más rápido, en el bolsillo.

Cuando, al fin, dejaron la imprenta, Guillermo, el yerno del Juez, comentó jovialmente:

—Vaya, esta mujer no vacila! Arregla los problemas sobre la marcha.

José Luis, sonriendo, estuvo de acuerdo y Fernando guardó silencio. De nuevo en calle Mesones, Guillermo les dejó, alegando una cita con el Agente de Extensión Agraria.

En cuanto quedaron solos, el Secretario se encaró con Gálvez:

—¿Qué, otro anónimo? Y esta vez no lo han dirigido al Juzgado. ¡Deja que lo vea; el sobre que se te cayó en la imprenta es de las mismas características!

—¡Pero, hombre; estás obsesionado! Se trata de una simple factura.

Sacó el sobre junto con una factura; le mostró ambos papeles, y sin darle tiempo a verlos se los guardó de nuevo, diciéndole enojado:

—¿Lo ves, te convences? Así que vamos a dejarlo.

Luego, agarrándole de un brazo, lo empujó suavemente hacia el interior del casino, proponiéndole tomar una copa.

* * *

Eran cerca de las once; la noche encapotada esta-

ba bastante oscura. Fernando Gálvez se dirigía a su casa algo más tarde de lo acostumbrado. Su mujer se encontraba en Cádiz con unos familiares, y aunque su hija y Guillermo insistieron para que se quedase con ellos, él prefirió seguir en su casa. Tenía mucho en que pensar y unos días de soledad le vendrían bien.

Desde la Plaza del Tambor, por donde transitaba, se adentró en la calle Barrionuevo. A su derecha, en un rincón rectangular, a cuyo fondo se abrían un par de puertas, creyó ver una vacilante sombra que se confundió con el oscuro color de una de las puertas. Siguió avanzando; sintió un crujido, proveniente de un viejo balcón, y se detuvo mirando a lo alto. En aquel preciso instante, un trozo del balcón se desprendió estrepitosamente, teniendo apenas tiempo de saltar a un lado para evitarlo.

RAFAEL CARRION AVILA



Licencia núm. 7

TAXI

Plaza de la Diputación, 2

CONSTANTINA

Telfs. 588 13 51 - 588 14 95

El pavimento quedó sembrado de cascotes; mientras se sacudía el polvo, sintió a su espalda unos pasos y se volvió, encontrándose con Ramón Merino, el excéntrico forastero, que había venido a una nueva cacería.

—¡Dios, por poco te cae encima! Parece que te persigue la mala suerte.

—Sí, eso parece. Es curioso, esta mañana el balcón estaba en perfecto estado, al menos aparentemente. ¿Y tú qué haces a esta hora por aquí?

Ramón Merino titubeó, estaba algo confuso:

—Bueno, verás... Iba a tu casa. Sé que no son horas, pero quería pedirte un favor. Mañana he de marcharme temprano y necesito cincuenta o sesenta mil pesetas.

Naturalmente, Gálvez no llevaba encima aquella cantidad y le condujo a su casa. Entraron en el reducido despacho, cuya mesa estaba cubierta de facturas, boletines de Asaga, cartas y otros documentos.

El dueño revolvió en uno de los cajones, del que sacó una pequeña llave, lo cerró y dijo:

—Espera, que ahora vuelvo.

Regresó al poco tiempo y le entregó la suma solicitada. Conversaron unos minutos y le acompañó hasta la puerta para despedirle. Cuando entró nuevamente en el despacho, concentró la vista en la mesa. Los papeles habían sido examinados; no estaban tal como los dejó al ausentarse en busca del dinero. ¿Tenía aquello algún significado especial o respondía únicamente a mera curiosidad?

* * *

En la mañana gris, el húmedo airecillo presagiaba lluvia. Su reloj marcaba los doce y media; entró en el zaguán y pulsó el timbre, acudiendo Guillermo para abrir la cancela, quien miró a su suegro con cierta extrañeza, pareciéndole nervioso, cosa inhabitual en él.

—¡Hola! Necesito hablarte... ¿Está mi hija?

—No, está en misa, pero volverá pronto. Anda, pasa y dime lo que sea.

—Aquí no. Precisamente, ella no debe enterarse. Tengo el coche fuera; hoy es domingo y en el Juzgado nadie nos molestará.

Durante el trayecto, aunque intrigado, Guillermo no despegó los labios. Sólo cuando se acomodaron en el despacho, preguntó escuetamente:

—Bien, ¿de qué se trata? Viniendo de ti estoy alarmado.

—Es algo muy serio. Tienes que prometerme que cuanto diga quedará entre nosotros, aunque no aceptes lo que voy a proponerte.

Cuando obtuvo la promesa, le refirió, pormenorizadamente, los acontecimientos vividos en los últimos días y el acoso a que estaba sometido. Guillermo intentó hablar, pero Gálvez le contuvo con un gesto:

—¡Espera, que no he terminado! Ahora viene lo más importante, que de alguna forma también te concierne. Por eso recorro a ti.

Encendió un "Fortuna" y siguió, sin poder ocultar su inquietud:

—Ayer recibí una llamada telefónica, que da al caso un nuevo cariz. Mi anónimo comunicante no me indulta, pero aplaza la venganza. Y aquí está lo incomprendible. ¿Se trata de un loco o de alguien que sigue una estrategia perfectamente diseñada? No sé si quiere acobardarme, para doblegarme a sus exigencias, o me está tendiendo una trampa.

Hizo una larga pausa, y prosiguió:

—Resumiendo: de momento son cinco millones, a entregar el próximo domingo. Debe saber lo mal que andamos los agricultores y me da este plazo para conseguirlo...

Titubeó un momento, golpeó la mesa con el puño, y exclamó:

—¡Maldita sea! Si no accedo, mi mujer o mi hija, pagarán las consecuencias...

—¡Eso no puede ser! —gritó Guillermo, poniéndose en pie— ¡Tu hija no tiene nada que ver con tus asuntos! ¡Mi mujer no!... Tienes que hacer caso a José Luis y pedir protección.

—¡Eso no solucionaría nada; lo empeoraría todo! Este hombre me conoce, puede vigilarnos a todos, incluso a la Guardia Civil, pero nosotros a él no. Estamos a su merced; la solución está en atraparlo, y sólo los dos podemos hacerlo, si es que deseas ayudarme.

Gravitó un largo silencio. El Juez pareció derrumbarse, se encogió en el sillón, sacó otro cigarrillo, y profirió con voz opaca:

—No es momento de culparme. Se trata de tu mujer, pero también de mi hija. ¿Qué decides? Estamos en el mismo barco.

—¡Habla! —dijo parcamente Guillermo, trasluciendo cierta emoción.

Cuando acabó de exponerle su plan, Gálvez se levantó, abrió un armario y sacando una pistola, la entregó a su yerno.

—Ya sabes, no la utilizarás a no ser que peligre tu vida, cosa que no creo. Por mí no te preocupes, sabré arreglármelas. ¡Ah!, el Secretario no debe sospechar nada ni tampoco el tío Pepe. José Luis está en desacuerdo conmigo, y el éxito depende del más estricto secreto.

—Respecto al dinero, —ofreció Guillermo— yo podría contar con alguno.

—No te preocupes, tengo parte de él. El resto lo pediré al banco, no creo que me pongan inconvenientes.

III

Apuró el café, dejó su importe sobre la barra, y salió a la calle para dirigirse al banco. Se sentía angustiado, temiendo que algo fallara y cuanto había previsto se viniera abajo. Sería atroz para él y los suyos.

Las instrucciones fueron claras. Al anoecer del domingo, día en que libraba el casero, llevaría el dinero a su propio cortijo depositándolo junto a la chimenea. Aguardaría media hora y se marcharía, sin adoptar ninguna actitud que resultara sospechosa.

No obstante, pretextando un viaje a Sevilla, su yerno abandonaría el pueblo de madrugada. En realidad, dando un rodeo por El Pedroso y Cazalla, llegaría al cortijo y se ocultaría en el pajar, situado a unos treinta metros de la casa. Desde su puesto de observación, a través de un alto ventanuco, vigilaría la vivienda, para lo que, previniendo cualquier eventualidad, habían dispuesto un escondrijo entre las pacas.

Guillermo sólo intervendría si lo exigían las circunstancias. Su misión consistía en identificar al autor de los anónimos. Si el desconocido llegaba en primer lugar, en cuanto Gálvez entrara abandonaría el pajar y

se situaría silenciosamente ante la puerta, por si tuviera que actuar. De lo contrario, una vez saliera su suegro, seguiría vigilando hasta que el individuo llegara en busca del botín. Si Gálvez no regresaba a tiempo para detenerle entre los dos, no haría nada. Se le detendría más tarde, puesto que, ya identificado por Guillermo, no ofrecería ninguna dificultad... Miró a la derecha, cortando el hilo de sus pensamientos; una mujer de treinta y tantos años, de insinuantes caderas y pletórico busto, caminaba a su altura. Al llegar ante la puerta del banco, ambos intentaron entrar a la vez, sin que pudieran evitar el encontronazo. El Juez se disculpó y cedió el paso a la forastera, la cual se limitó a sonreír, observándole con disimulado interés.

Momentos después, entraba Paco Gutiérrez, quien le saludó con discreta afectación.

—¡Hola! —correspondió Fernando— Creí que ya te habías marehado.

—No; me queda algo por resolver y estaré unos días más.

Sin saber cómo, la incipiente conversación derivó, una vez más, hacia el desdichado fin de Juan Gutiérrez.

—Mi hermano murió en la cárcel. Solo en su celda —finalizó Paco—. Pero en fin, cada cual ha de cargar con sus propias responsabilidades.

Como en otra ocasión, le dejó súbitamente y se acercó a la ventanilla, frente a la que se encontraban varios clientes, situándose cerca de la atractiva forastera. Gálvez se encogió de hombros, le observó atentamente y se convenció de que Gutiérrez y la enigmática mujer, aunque lo disimulaban, se conocían perfectamente. Resultaba raro; Paco era soltero, ¿por qué, entonces, ocultaban su conocimiento?...

Por fin, salió el director y le invitó a entrar en su despacho. Le desagradaba tener que pedir un préstamo, máxime concurriendo tan adversas circunstancias.

* * *

El Juez conducía tenso y con cierta lentitud, como si temiera llegar a su destino. Bajo su asiento, una oscura bolsa contenía la cantidad exigida por su incógnito oponente.

Auspiciada por un cielo ennegrecido y tormentoso, la noche se adelantaba. Frente a él, sobre los montes, algún que otro relámpago culebreaba de vez en cuando, llegándole el tardío y debilitado sonido del trueno.

Las ideas, los pensamientos contrapuestos, se agolpaban en su cerebro y su inquietud crecía por momentos. Desde algún lugar, su furtivo adversario ya habría descubierto los faros del Land-Rover. Guillermo, igualmente, seguiría atento, soportando desde la mañana un día interminable, agotando las horas escudriñando el camino, el castañar, y todo el entorno del silencioso y antiguo cortijo.

Empezó a llover ligeramente y puso en marcha el limpiaparabrisas. La tormenta se iba acercando; un nuevo relámpago iluminó momentáneamente el espacioso llano, destacándose con nitidez el caserío y el prolongado

cúmulo de rocas que se alzaba hacia la derecha. Frenó a unos metros de la casa, paró el motor, apagó los faros y bajó cautelosamente del coche, sosteniendo la bolsa del botín en una mano.

Muy despacio se fue acercando a la puerta; por la parte baja de la misma, destacando sobre el suelo, descubrió una raya de luz y se detuvo indeciso. Fernando, más de una vez, había demostrado su valor en situaciones comprometidas, pero ahora tenía miedo, sintiendo los nervios a flor de piel.

Miró en torno suyo; la oscuridad era intensa y la lluvia empezaba a arreciar, azotando su rostro. El frío resbalar del agua por su cara le hizo reaccionar, consiguiendo dominar su inquietud. Presionó levemente sobre la puerta y comprobó que la llave no estaba echada. Siguió empujando muy lentamente, y la abrió de golpe.

MELADO

RELOJERIA - PLATERIA

ARTICULOS DE REGALO

Mesones, 22 Telf. 588 17 50

CONSTANTINA

La amplia habitación, de altas paredes y una sola planta, estaba vacía. Al frente, dos puertas daban a dependencias interiores; a la izquierda se encontraba la chimenea, conservando los apagados restos de una vela; en el lateral opuesto se abría otra puerta, y desde allí hasta media estancia, se extendía un zaquizamí al que se ascendía por una estrecha escalera de madera.

Gálvez alzó la cabeza hacia el desván, donde se amontonaban aperos de labranza y vetustos muebles, divisándose un viejo armario, junto al cual, y casi oculta por el mismo, se hallaba una alacena.

Sintió el leve roce de una puerta al abrirse y miró hacia allí. Saliendo de uno de los cuartos del fondo, Guillermo avanzó unos pasos, con las manos a la espalda, y se detuvo.

—¡Pero bueno! ¿Qué haces aquí? —le interpeló Gálvez intrigado— ¡Tenías que estar en el pajar!... ¿Qué ha pasado?

—No te preocupes, todo ha salido bien. Mucho mejor de lo que esperaba.

—No te entiendo... ¿Lo has cogido tú solo? ¡Eso no fue lo convenido, y espero que no hayas disparado contra él. ¿Dónde tienes la pistola?

Guillermo sonrió, y retirando las manos de la espalda se las mostró, sosteniendo el arma en la derecha.

—¡Aquí está! En cuanto a disparar contra él, es lo último que haría.

Dio un par de pasos hacia adelante, borró la sonrisa de sus labios y habló sarcástico:

—¿Es que todavía no lo comprendes? Sería tanto como suicidarme. ¡Vamos, dame esa bolsa!

El rostro de Gálvez denotó sorpresa, como si se diera cuenta, por fin, de la cruda realidad. Le entregó la bolsa y preguntó con voz apagada:

—¿Y has llegado a esto sólo por dinero? Yo te hubiera ayudado.

—¡Ayudarme!... ¡Esto que traes no es nada; necesito más! Tu hija una estúpida beata que no sirve ni para tener hijos; pero es tu heredera y yo sé manejarla. Seré yo quien disponga de tus bienes, porque tú no los necesitarás...

Cínicamente complacido, ante la confusión que adivinaba en su suegro, Guillermo mantenía los brazos extendidos a lo largo del cuerpo, con la pistola dirigida al suelo. Repentinamente levantó el arma y le apuntó al pecho.

El Juez se irguió sobresaltado, miró hacia la puerta de salida, se pasó una mano por el cuello, y sólo acertó a decir:

—¿Pero es que... de verdad piensas... matarme?

—¡Vaya, hombre! El engreído Juez de Paz tiene miedo. Tuviste suerte en algún que otro caso y te has creído un Sherlok Holmes o un Poirot. ¡Es ridículo; me lo has puesto todo en bandeja!

La lluvia no cesaba, azotando puertas y ventanas. Las canales se estrellaban estrepitosamente contra el empedrado de fuera, y la tormenta se encontraba cada vez más cercana.

Guillermo balanceó lentamente la pistola; se puso serio de repente, y apuntó nuevamente a su suegro, con más firmeza.

—Dentro de una hora, o poco más, estaré en Sevilla. Tú mismo, difundiendo mi viaje, me has brindado una magnífica coartada.

Abrió ligeramente las piernas y afianzó los pies en el suelo, diciendo:

—¡Bien, este es el final!...

Fernando Gálvez sólo veía el dedo homicida curvado sobre el gatillo del arma, presionando lentamente sobre él. Sentía el pulso acelerado, el corazón le latía con violencia, y el sudor inundaba su frente... El percutor golpeó secamente contra el cartucho, y el Juez cerró los ojos.

El estampido retumbó por toda la habitación, haciendo vibrar los cristales de las ventanas. El rostro de Gálvez quedó intensamente pálido y su cuerpo se mantuvo rígido, completamente inmóvil, como una estatua sin vida. Guillermo lo miró estupefacto y bajó los ojos hacia la pistola que aferraba su mano temblorosa, mientras que el trueno parecía que huía lentamente.

Demudado, el frustrado asesino, apretó una y otra vez el gatillo, sin que se produjera disparo alguno.

—¡Es inútil! —le previno el Juez— ¡Los cartuchos carecen de pólvora!

Desde el zaquizamí, una figura de verde uniforme, gritó pistola en mano:

—¡Quieto; no te muevas!

Guillermo miró hacia arriba, y al ver que el sargento Daniel Rivero bajaba precipitadamente la escalerilla, corrió hacia la salida, arrojando la pistola contra su suegro, que intentaba cortar el paso. Gálvez esquivó apuradamente el arma, pero no pudo impedir que su agresor consiguiera llegar a la puerta, la abriera violentamente, y saliera al exterior.

Segundos después entraba de espaldas, con el desaliento pintado en el semblante. Una pareja de la benemérita, calada hasta los huesos, entraba tras de él, apuntándole con sus armas.

* * *

Fernando Gálvez y el Comandante de Puesto entraron en el Juzgado.

—¿Qué, cómo ha ido la cosa? —preguntó el Secretario, que les esperaba ansioso— Es más tarde de lo previsto... Me gustaría que me dierais detalles.

—Todo resuelto —respondió Rivero,—. Ya está a buen recaudo.

A continuación, observando el abatimiento del Juez, refirió lo acontecido. Nada más salir Guillermo del pueblo, el sargento se trasladó a la finca, acompañado de una pareja de la Guardia Civil. Ésta vigiló la casa, mientras que Rivero, desde el sobrado, se encargó del pajar, a través de un pequeño tragaluz orientado hacia aquella parte.

Nada más llegar, Guillermo inspeccionó los alrededores sin descubrir nada sospechoso, puesto que la pareja, provista de prismáticos, se ocultaba a bastante distancia. Después subió al zaquizamí con igual resultado, ya que Rivero se encontraba en el interior del armario que destacaba unto a la alacena, el cual fue acondicionado, previamente, para entrar por detrás.

Finalmente, relató la tensión vivida, desde la entrada del Juez en la casa hasta la detención de Guillermo.

—He pasado un día terrible en el desván —concluyó— Sobre todo en los últimos momentos, temiendo que Guillermo hubiera advertido el truco y sustituido las balas.

Fernando Gálvez pareció dominar su desaliento e intervino reflexivamente:

—Lógicamente, no debía de ser así. De percatarse, fingiría seguir lo convenido, permanecería en el pa-

jar y nada se le podría probar. Pero también podía considerarse que, sintiéndose descubierto, encontrara nuevos cartuchos, cosa muy difícil, e intentara vengarse.

—Cuando apretó el gatillo y simultáneamente estalló el trueno, sentí pánico. ¡Figúrate!, ignoraba si se produjo el disparo y si éste me había alcanzado. Fue su estupor lo que me convenció de que la trampa había resultado.

Gálvez hizo una pausa, y José Luis, vivamente interesado, preguntó:

—¿Cuándo sospechaste de él? Al confiarme tus planes, no me lo dijiste todo.

—Porque mientras menos supieras menor sería tu responsabilidad. Mis sospechas no fueron tardías, y aunque desconfié de otros, los fui descartando. Guillermo, como sabes, vino de Osuna, por haber heredado de una tía suya una finca en San Nicolás. Es hombre de labia y pronto engatusó a mi hija, a pesar de llevarle trece años. Yo desconfiaba, pero terminé consintiendo la boda, temiendo que mi hija, tan joven y fascinada por él, cometiera una locura. Fue amistoso conmigo y trató bien a mi hija. No obstante, hace algún tiempo, advertí que jugaba y que su economía no iba bien. Averigüé que tenía hipotecadas la finca y la casa de Osuna.

Calló un momento, sacó un cigarrillo, ofreció a sus compañeros, y siguió:

—Desde el primer anónimo me visitaba constantemente y me observaba con insistencia. Relacionándolo todo empecé a sospechar, y poco después las cosas se precipitaron. Recordarás la mañana en que llegamos a la imprenta. Tú estabas con José Antonio, mi yerno, junto a la cancela, miraba a la calle, y yo me acerqué a la dueña, la cual intentó coger un sobre color sepia, asegurando haberseme caído. Ella y tú, que creíste en otro anónimo, estabais equivocados, puesto que el sobre no me pertenecía... Si en la imprenta carecían de aquel tipo, sólo a una persona se le pudo caer. Así que me adelanté a Carmensina y lo guardé rápidamente; antes de que Guillermo pudiera advertirlo.

Gálvez hizo otra pausa, respiró profundamente, y siguió, con un dejo de amargura, mirando al sargento:

—Contando ya con una base, expuse el caso a Rivero y al teniente. El sobre, junto con las huellas de mi yerno, que conseguí fácilmente, se remitió al Departamento de Dactiloscopia de la Guardia Civil. Según el informe, entre otras, encontraron dos huellas mías y varias de Guillermo. Aunque aquello no constituía una prueba fehaciente, la situación ya podía controlarse e ideamos el plan en el que tú también participaste.

Mientras Fernando hablaba, el Secretario, de vez en cuando, movía afirmativamente la cabeza en señal de comprensión.

—¿Y el disparo en la cacería; cómo pudo estar allí Guillermo? Tampoco entiendo por qué no se protegió a tu hija... ¿O sí se hizo?

—Con el disparo no tuvo nada que ver; fue un accidente fortuito.

Creo que fue mi cuñado y que guardó silencio, temiendo que lo creyera intencionado, dadas nuestras pasadas rencillas. Es muy bruto, pero incapaz, conscientemente, de hacer daño a nadie. Respecto a mi hija, siendo mi heredera, no corría peligro, ya que Guillermo sólo podía disfrutar de mis bienes a través de ella.

Fernando Gálvez, con aspecto desolado, se sumió en un prolongado silencio, que los otros respetaron. Encendió otro cigarrillo —no paraba de fumar—, y aunque miró a los dos hombres, pareció hablar consigo mismo:

—¡Mi pobre hija!... ¡Ella sólo ve por los ojos de este canalla! ¿Cómo se lo explico yo ahora? Mi hija es la auténtica víctima.

Lentamente se alzó del sillón, y pronunció con desgana:

—En fin, es tarde y debemos irnos. —Luego se dirigió a José Luis y prosiguió— No me encuentro capaz de seguir con los trámites. Además, como parte en los hechos, tengo que inhibirme. Sigue tú, llama al Juez de Instrucción; también debes llamar a Antonio García Guillén que está sustituyendo al Secretario de Cazalla. Antonio tiene bastante experiencia y te resolverá cualquier duda que tengas... Bueno, tú sabes mejor que yo lo que has de hacer. En realidad, un Juzgado de Paz suele ser fiel reflejo de lo que es su secretario...

Fernando Gálvez se encaminó hacia la puerta y abandonó el local del Juzgado, sin esperar a los otros. Se alzó el cuello del chaquetón y bajó la breve escalinata que descendía hasta el acerado. La calle estaba desierta, silenciosa. Había cesado de llover, la niebla cubría toda la población, y a través de ella, se adivinaban las luces por su difuso resplandor.

La noche había templado, la calma era absoluta, densa. El Juez se estremeció y escondió las manos en los bolsillos. Sentía frío en el alma...

A. G.

REGALOS LUGO

DONDE ENCONTRARA ALGO DE TODO

Mártires, 9

CONSTANTINA

ANDRES Y RAFAEL MARIN RIVERA HERMANOS S.C.



MAYORISTAS DE FRUTAS,

HORTALIZAS Y VERDURAS

Arzobispo, s/n.º



588 04 32 (Almacén)

588 09 85 - 588 07 74 (Particulares)

CONSTANTINA

FERRETERIA FERNANDEZ

ARTICULOS DE FERRETERIA EN GENERAL

Perulera, 9

CONSTANTINA

Teléf. 588 12 80

AUTO - SERVICIO

ALIMENTACION

FORCADA

PRECIO

CALIDAD



Y SERVICIO

Plaza de Santa Ana, 1

Teléfono 588 10 04

CONSTANTINA

CAFETERIA - BAR

EL MODERNO

(Antonio Gil Mateos)

EL ESTABLECIMIENTO MAS ANTIGUO DE

CONSTANTINA EN CONSTANTE SUPERACION

PARA ESTAR SIEMPRE DE ACTUALIDAD

Mesones, 42

Teléfono 588 11 94

CONSTANTINA

**Consuma productos de calidad
en su tienda habitual**

MANOLO GALLARDO

CHACINAS

CONSTANTINA

Especialista en

Chacina extremeña

JOVIRA

**SOCIEDAD COOPERATIVA
AGROPECUARIA ANDALUZA**

VIRGEN DEL ROBLEDO

C. I. F. F - 41018961

**Arroyo de la Villa, s/n. - Teléfono y Fax. 588 12 84
41450 CONSTANTINA (Sevilla)**



- * Venta de aceite de oliva virgen a sus Asociados y Público en general.
- * Adquisición de vales en todas las Cajas y Bancos de la Localidad.

¡Consuma productos naturales de la Sierra Norte!

Nuestra Oferta Financiera



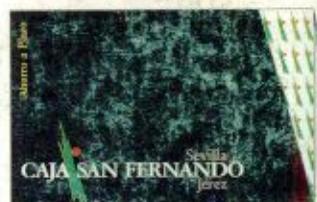
Libretas de Ahorro



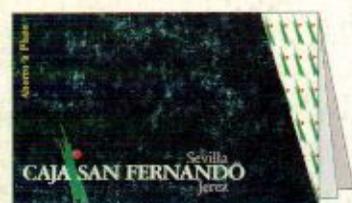
Fondos de Inversión



Cuentas Corrientes



Cuentas Vivienda



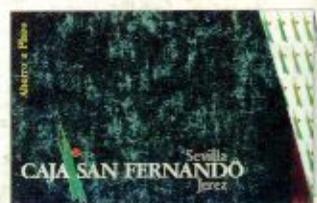
Cuentas de Crédito



Avales



Cédulas Hipotecarias



Plazos Fijos



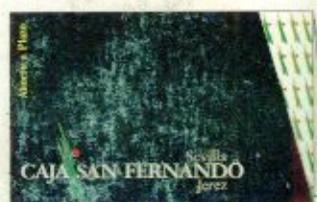
Descuentos de Efectos



Leasing



Cuentas No Residentes



Préstamos Construcción



Préstamos Agricultura



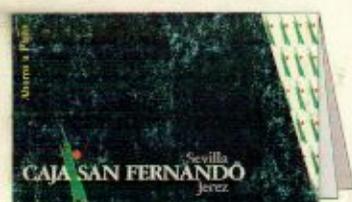
Préstamos Ganadería



Préstamos Comercio



Préstamos Industria



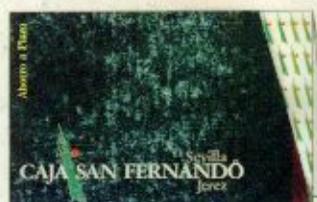
Préstamos Consumo



Préstamos Pesca



Seguros Multirisgo Hogar



Seguros de Vida

La Mejor Solución

Sevilla
CAJA SAN FERNANDO
Jerez

Compañía de Seguros

U. A. P.

SEGUROS GENERALES



Delegación en Constantina



Agente en ésta: Eva Navarro Centeno

Canalejas, 1

Teléfono 588 07 42

ENTREVISTA ANTE LA CASA VACIA

Habíamos quedado, para realizar este trabajo, en vernos precisamente en la ermita del Robledo. La tarde era tremendamente calurosa. Los grandes álamos, que desde el viejo pilar flanquean el acceso hasta la gran explanada que se extiende ante el santuario, parecían exangües, ni una sola ramilla, ni una sola hoja, iniciaban el más ligero estremecimiento.

La fuente que se alza al fondo y a la derecha de la explanada, víctima de la persistente sequía que nos azota, estaba silenciosa. Un grifo previsor amordazaba al viejo caño, impidiendo que su cantarino eco alegrara al visitante con la fluida música de la naturaleza. La fuente, paradójicamente, parecía sedienta.

No fue necesario esperar mucho; Joaquín Romero Moreno, el Hermano Mayor de la Hermandad de la Virgen del Robledo, bajó la ancha escalinata de la izquierda, se nos unió e inmediatamente, sentados en el largo poyo sobre el que descansa la baranda que se asoma al pequeño huerto del santero, comenzamos la charla.

—Gracias al esfuerzo de los hermanos,— responde Joaquín a nuestra primera pregunta— a vecinos e instituciones, estamos consiguiendo restaurar la ermita. El desplome de la cubierta, en octubre del 93, nos obligó a trasladar la Virgen a la parroquia, y a iniciar inmediatamente un exhaustivo estudio, con el consiguiente proyecto, para la rehabilitación del templo. Hoy, con el compromiso aún no ratificado de la Junta de Andalucía, y el apoyo expreso de nuestro Ayuntamiento, los ciudadanos de Constantina ya pueden ver dos banderas ondeando en las cúpulas de la ermita, signo de la inmediata conclusión de la primera fase de las obras.

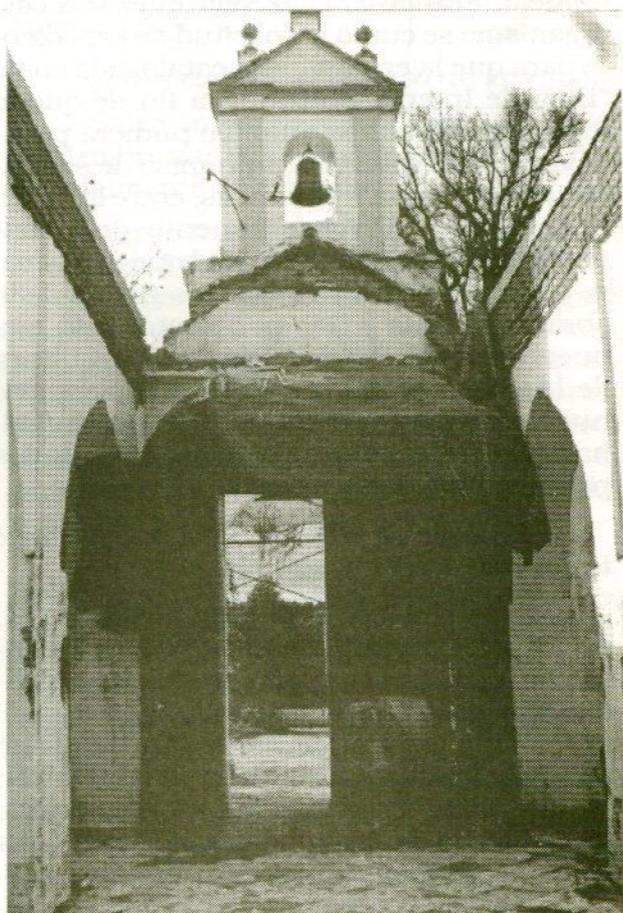
—*Las cosas no habrán sido fáciles...*

—Por supuesto que no. Pero toda la Junta de Gobierno ha trabajado con esfuerzo y con ilusión; la ermita necesitaba, como queda dicho, una obra global más allá de la ini-

cial necesidad de la renovación de la techumbre. La restauración era urgente y el deseo de acortar la estancia de la imagen de la Patrona en la Parroquia nos animaron a emprender las obras sin esperar a que la Junta de Andalucía nos citara para firmar el convenio de colaboración acordado.

—*Según tenemos entendido, el proyecto de las obras ha sido realizado por nuestro paisano don Amalio Saldaña García.*

—Efectivamente; Amalio Saldaña es un prestigioso arquitecto, y tan pronto tuvo conocimiento de lo ocurrido se ofreció para hacer el proyecto, cosa que ha llevado a cabo de forma gratuita, y lo que es más importante si cabe, poniendo todo su interés y entrega personal, en aras de la Virgen del Robledo. Desde aquí queremos dejar público testimonio de nuestro agradecimiento,



"El desplome de la cubierta, en octubre del 93, nos obligó a trasladar la Virgen a la parroquia..."



como también a su sobrino, Joaquín Saldaña, que es el aparejador, y que ha puesto igual celo en su trabajo.

—*¿A cuánto ascendía el proyecto, y cómo se programó su financiación?*

—Cuando el arquitecto nos hizo entrega del mismo, éste ascendía a unos cuarenta y dos millones de pesetas. Por supuesto que esta cantidad era inviable para la Hermandad, por lo que pedimos ayuda a nuestro Ayuntamiento, considerando que la ermita, aparte de su carácter religioso, también es un bien arquitectónico y cultural de toda Constantina, para que entre ambas entidades pudiésemos buscar soluciones eficaces. La Corporación Municipal, incluida la oposición, se interesó muchísimo en el problema, y aunque, en principio, no nos podían ayudar económicamente si lo hicieron, con el mayor ahínco, en el terreno oficial y burocrático, poniéndonos en contacto con todos los organismos competentes, haciendo también suyo el problema, para auspiciar el concurso de los mismos.

Aunque la tarde avanzaba, el calor no cedía. Tomamos un Fanta y retomamos el tema.

—*¿Qué pasos seguisteis?*

—El primer contacto fue con el Delegado Provincial de Cultura de la Junta de Andalucía, Francisco Díaz Velázquez. En este organismo se cursó la solicitud de expediente para que la ermita fuera catalogada como "Bien de Interés Cultural", a fin de que la Junta de Andalucía también pudiera participar. De allí salió el compromiso de suscribir un convenio a tres bandas, entre la Junta Autonómica, el Ayuntamiento de Constantina y la Hermandad por el que cada cual se comprometía a sufragar los gastos de las obras al treinta y tres por ciento. Pese a la buena disposición del Delegado de Cultura de la Junta, y del apoyo incondicional de nuestro Ayuntamiento a la Hermandad, hasta la fecha aún no hemos sido citados para la firma del convenio.

—*En vista de lo dicho, ¿qué postura tomó la Hermandad?*

—Tras conocer el proyecto de Saldaña, un pleno del Ayuntamiento aprobó la financiación de la tercera parte que le correspondía. Por su parte, la Hermandad convocó un cabildo general de hermanos, que votó por unanimidad a favor de la rehabilitación de la ermita. Pero viendo que el convenio tripartito no se firmaba, como creo que ya he dicho, se puso manos a la obra para acometer la parte que a la Hermandad correspondía. Se hizo un llamamiento a la población para que todos pudieran colaborar. Se

volvió a reunir el cabildo general, a fin de estudiar las posibles vías de financiación, del que surgió la figura del "Hermano Protector", que consiste en asignarse cada cual una cuota a satisfacer periódicamente, según sus posibilidades o deseos, con lo que se consiguió un total de trescientos diez benefactores.

—*Es de suponer que todo esto no sería suficiente, ni con mucho, para arriesgarse a iniciar las obras.*

—Cloro que no. Sin embargo, sumando el proyecto de Amalio Saldaña, que no nos costó nada, la colaboración de Antonio Alvarez Fuerte, que desinteresadamente nos ha facilitado la grúa y el generador de corriente eléctrica, la visita al programa de Canal Sur "Hoy es tu día", en el que conseguimos ochocientas mil pesetas, sin olvidar entidades como la Caja Rural, la Caja San Fernando y la Cooperativa Agropecuaria Virgen del Robledo que también pusieron su grano de arena, nos dio el suficiente margen para arriesgarnos a acometer la primera fase de las obras...

Joaquín Romero se interrumpió, sacó el pañuelo y se secó la sudorosa frente. Aprovechamos el momento e hicimos una nueva pregunta, variando de tema:

—*¿Se han encontrado cosas de valor, artístico o documental, durante los trabajos?*

—La verdad es que muy poco y de escaso valor documental, excepto un testimonio sobre unas reparaciones en 1886. No se han hallado documentos capaces de descifrar y reconstruir hechos históricos. Pero para que esto no ocurra cuando pasados los años puedan acometerse nuevas obras, en la festividad de María Auxiliadora, se ha colocado en el armazón un cofre que contiene los periódicos del día, un documento, unas monedas de curso legal y una medalla de la Hermandad. No se hizo, pero ahora se me ocurre que también debimos depositar un ejemplar de la Revista de Constantina del pasado año.

—*¿Cuáles serán las novedades que encontraremos cuando volvamos a entrar en la ermita?*

—Nosotros quizás podamos considerarlas como novedades, pero en realidad, la ermita habrá recuperado su antigua fisonomía y la veremos como la contemplaron nuestros lejanos antepasados con su arraigado y místico fervor. Dicho esto, habría que destacar el armazón metálico para las diecinueve pendientes que se contemplan, a excepción del camarín de la Virgen en el que no ha habido necesidad de hacer nada. La altura interior de la ermita será mucho ma-



El remozado aspecto exterior que presenta actualmente la varias veces centenaria ermita.

yor que la actual, o sea, como en el pasado. Sobre una armadura de par y nudillo, compuesta de vigas de castaño, las correspondientes alfarjías sustentan antiguos ladrillos blanqueados, transmitiendo su vieja naturaleza al techo, mientras que el tejado es prácticamente el mismo, puesto que sólo hemos tenido que sustituir las tejas deterioradas, aunque en apreciable número, las cuales han sido donadas amablemente por personas devotas. Todas las tejas van retomadas para prevenir filtraciones de aguas, y para que los pájaros no las muevan. También se han recuperado todos los arcos que antes estaban ocultos por el enfoscado. Y además, una nueva iluminación, estratégicamente colocada, favorece el adecuado clima de oración y recogimiento, en la cual se incluye la de la cúpula y la espadaña para celebraciones especiales, siendo esto posible gracias a la desinteresada colaboración de la Fundación Sevillana de Electricidad.

—¿Cuánto costará esta primera fase?

—Es difícil calcularlo. Nuestros pagos han ascendido a 16.800.000, pesetas, la electrificación de Fundación Sevillana está valorada en 7.160.000, y si a esto añadimos el proyecto arquitectónico y otras ayudas en prestaciones de maquinaria, materiales antiguos, etc., aún a riesgo de equivocarme, puesto que aquí no tengo datos, diría que cerca de treinta millones. Queda una segunda fase, pero no es urgente y preferimos esperar para no comprometer más a los hermanos y a los devotos y colaboradores, aunque sí agradeceríamos a cuantos se fijaron cuotas, continuaran haciéndolo un poquito de tiempo más. Esta segunda fase de la que he hablado, conjuntamente

con la realizada, se elevaría a unos 43 millones; claro que conforme pase el tiempo los costes, lógicamente, se irán incrementando.

—¿De qué tiempo se supone que data la parte más antigua de la ermita, y las construcciones posteriores?

—La más antigua entre 1525 y 1540, según parece. Otras construcciones o reforma tenemos constancia que se hicieron en 1802 y 1927.

—¿Para cuándo el regreso de la Virgen?

—Salvo imponderables, para el 24 de septiembre que volverá, como todos los años, triunfalmente en romería...

La tarde iba de vencida, una ligerísima brisa aleteó sobre nosotros. Mientras cerraba el cuaderno de notas pensé en el agudo problema de la sequía que nos azota, y también pensé en aquella lejana tarde en que la Virgen del Robledo, sobre el esplendoroso árbol, ante Melchor y Catalina, y ante todo el pueblo postrado a sus pies, cumplió su promesa... Llovió intensamente y la terrible epidemia se alejó en pos del trueno.

¿Será posible que en esta ocasión, la Señora del Roble, aleje la sequía de nuestra tierra y también de nuestras almas yermas?

José Antonio Pinedo Caballero

"COMERCIAL MORA, OFIREGAL"

PAPELERÍA - JUGUETERÍA

CAMPING-PLAYA - REGALOS

MATERIAL DE OFICINA E INFORMÁTICO

ARTÍCULOS HOSTELERÍA Y COMERCIO GENERAL

Mesones, 2

Teléfono y Fax 588 02 41

CONSTANTINA



Ahora en Constantina

AUTO - ESCUELA
PERDI

Calzada de Jesús, 6

Teléfono 588 03 11

CONSTANTINA



REPSOL BUTANO S. A.

Distribuidor oficial n° 41140

M.ª DOLORES LOZANO GARCIA

Mesones, 29, A

Teléfono 588 16 60

CONSTANTINA

Café - Bar SILETE

Un lugar privilegiado para un



ambiente selecto

Juan Ramírez Filosofía, 2

Teléfono 588 04 11

CONSTANTINA

A. T. C.

CONSTANTINA, S.C.A.

UN EQUIPO DE EXPERTOS PARA ASESORARLE EN
SU ACTIVIDAD EMPRESARIAL

A. T. C. CONSTANTINA, S.C.A.

LA INFORMÁTICA A SU SERVICIO
EN NUESTROS ORDENADORES SU
CONTABILIDAD YA NO ES UN PROBLEMA

Manuel Bermudo Barrera, 3-2º Dcha.

Tlfs. 441 76 06 - 441 79 09

41004 SEVILLA

EN CONSTANTINA

Plaza de España, 2

Teléfono 588 14 67

EL ARTICULO PARA LA REVISTA

Por **MANUEL RAMIREZ FERNANDEZ DE CORDOBA**

Sé cuándo escribí el primero y me gustaría que nunca escribiera el último porque, de todo lo que escribo —y vivo de escribir...— es lo que más me gusta hacer porque es en estas páginas donde más veces he escrito con los sentimientos, he arañado en mis nostalgias, he llorado de emoción —me enseñaron con sus propio ejemplo que nunca se debe llorar de pena si se tiene fe—, he sentido sintiendo y por estas páginas he ido recorriendo —y lo que recorreré...— a mi gente y a mi pueblo, que es como decir a mis entrañas y mis raíces, mis querer y ese amor que se me acrecienta por más que más años pasen con estas calles, estas gentes, este bendito pueblo que no me canso de mirar, que no me canso de admirar, que no me canso de querer porque no hay árbol, ni vida, sin raíces y se me secaría el alma si me faltara esta tierra bajo los pies.

Por estas páginas escribió mucho mi padre. En estas páginas dio las gracias cuando llegó el primer verano de una recuperación impensable y de lo primero que se acordó —¿verdad, Antonio Difort?— fue de la Torre y de ella recibió recuerdos. Estas páginas se le dedicaron —nunca olvidaré aquel mediodía bajo la palmera de la Fuente de los Patos cuando fuisteis —tú, Antonio Grados, Antonio Ordóñez, Antonio Silva— a llevarle el primer ejemplar. En estas páginas, escritas siempre en el pulso exacto de nuestro pueblo, pude dar las gracias cuando tomé el relevo. En estas páginas escribí lo que era ir con mi hijo Juan a la plaza de los toros por primera vez viniéndoseme a los oídos la música, desde Llanorsó para arriba, hecha pasodoble y el repelucos en el alma al recordar aquel otro año en que un amigo de los que existen pocos igual allanó toda la entrada de la puerta de sombra para que pudiera entrar una

silla de ruedas hasta el mismo delantero de sombra. En estas páginas escribí el por qué mi hija se tenía que llamar, como así se llama, Robledo porque no podía llamarse de otra manera que como Ella. En estas páginas, ya escribo, derramé sentimientos porque es como si escribiera para mí mismo porque escribo para mi pueblo. Casi siempre, es verdad, llego a ellas cuando el cierre de la edición está al límite porque es cosa que llevo pegada de mi oficio. Y eso que Antonio Grados —enjuto de carne, largo de paciencia, ancho de corazón— me lo recuerda cada vez que me ve y en La Vinagra, como antes esperaba la inmensa linotipia, la fotocomposición ya anda rematando la tarea. La tarea, la hermosa tarea de estas páginas, la colección ya amplia —cuántos desvelos, cuántos sacrificios, cuánto cariño puesto en ellas— de esta historia de nuestro pueblo engarzando vivencias imperecederas, salpicando éstas de dibujos de Difort, haciendo camino al andar con el hondo escribir de nuestro Antonio Grados y adobando todo ello con unos anuncios que, aparte ser buena parte del soporte económico que pueda sustentarla, es el soporte referencial del pasado y del presente manteniendo ese sabor del viejo reclamo de los grabados de otra época para, quizás, que nos hagamos la idea que el tiempo no pasa porque todos queremos que se pare para hacernos eternos admiradores de nuestro entorno.

Ya tienes, Antonio, el artículo para la Revista. Ya tienes, y lo sabes, lo que escribo con el alma de par en par y seguiré escribiendo mientras viva aunque siempre llegue el último. No me dejes fuera, Antonio, porque sería como si por aquí no viniera. Y por aquí no podría faltar nunca, ni faltaré, porque siempre sueño con el pueblo que no vivo y siempre vivo en el pueblo que sí sueño.

M. R. F.



José Manuel Sualís Núñez



TRANSPORTE DE GANADOS

Párroco González Serna, 2

CONSTANTINA

Teléfonos:

588 11 73

435 55 24

908 65 77 46 (Móvil)

TALLERES

LA HERMOSA

SERVICIO DERBI

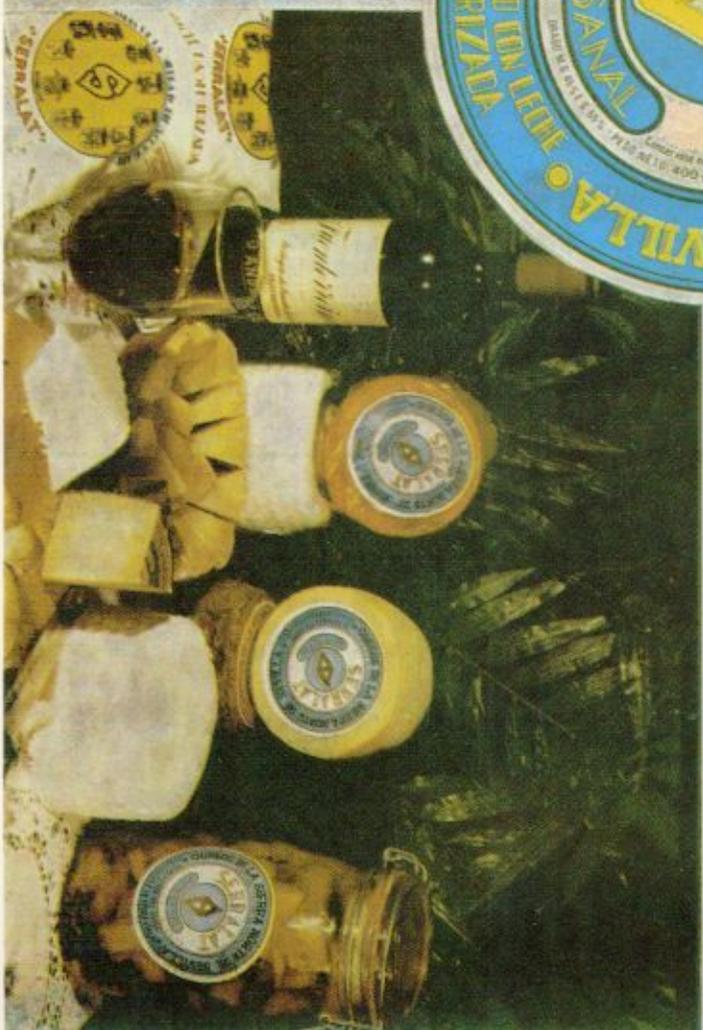
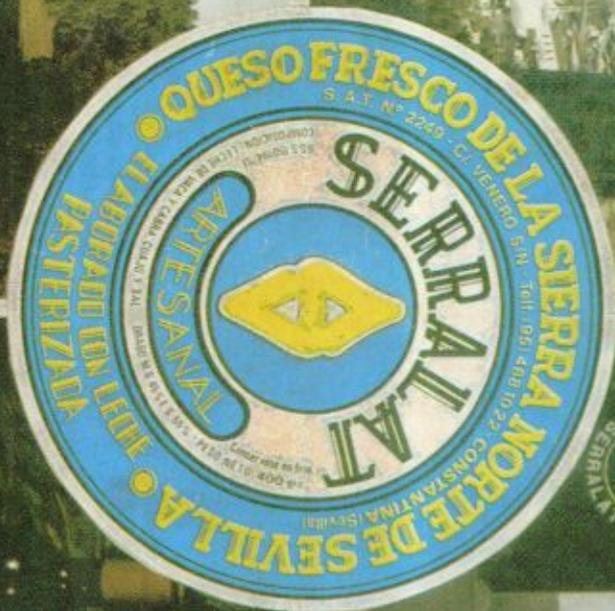
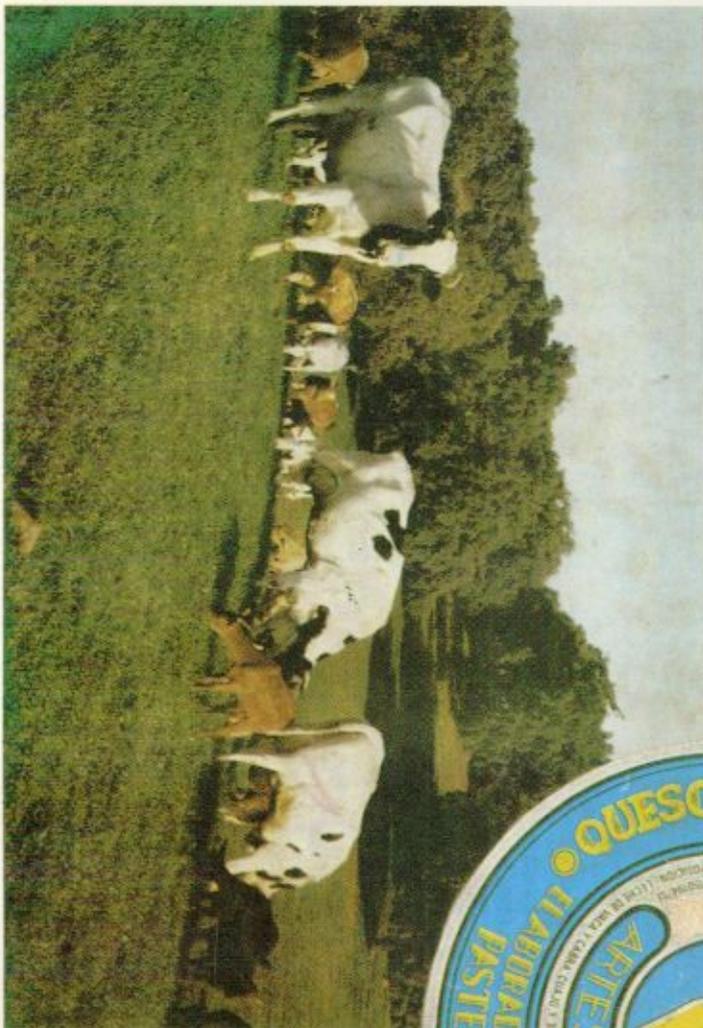
SERVICIO HONDA

REPARACION Y VENTA DE MOTO SIERRAS

Hermosa Baja, s/n.º

Teléfono 588 14 78

CONSTANTINA



Confecciones y Cortinajes
CABRERA

TODO PARA LA DECORACION DEL HOGAR

**Le confeccionamos y montamos sus
cortinas completamente GRATIS**

Pida presupuesto sin compromiso

Alamos, 13

Teléfono 588 03 73

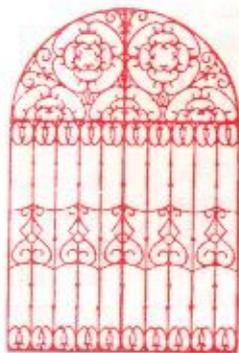
CONSTANTINA

TALLERES

FRANCISCO MIGUEL

Cerrajería

Carpintería Metálica



Aluminio

en cualquier
tipo de color

Mamparas de baño

Venero, s/n.º

Teléfono 588 16 81

CONSTANTINA

MERCA - NORTE

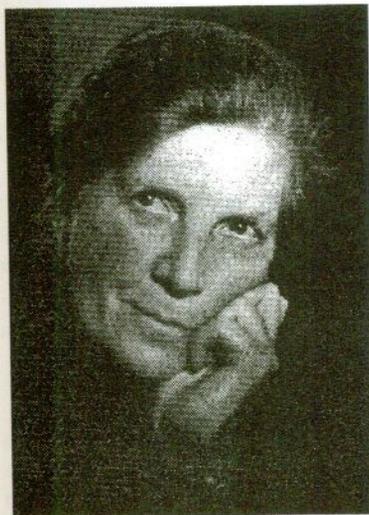


GRUPO IFA



Alameda, 25

CONSTANTINA



EL RECUERDO DE CONSTANTINA EN MUNICH

Por ANTONIO LUQUE HERNANDEZ

"Tan sólo la belleza consuela más allá de la muerte y el destino".

Paul von Heyse (1830-1914) Premio Nobel de Literatura

La tarde de un domingo de enero, del ya lejano año 1971, nos encaminamos, mi excelente amiga la baronesa Hela von Trotha y yo, al palacio de Nymphenburg: habíamos sido invitados a merendar por la princesa Pilar de Baviera. Con la diligencia que la ocasión obligaba, nos dirigimos, desde la casa de esa conocida escritora muniquesa, sita en la Ulmenstrasse, muy cerca del bucólico parque del Isar, hacia el castillo. En el camino nos detuvimos en una floristería, donde adquirimos un gran ramo de rosas amarillas, las flores predilectas de la princesa.

Con tiempo aparcamos en la gran explanada del palacio, a la espera de la hora exacta. Entretanto, pudimos contemplar los maravillosos jardines de Nymphenburg; hasta que, llegado el momento, llamamos a la puerta del pabellón en que habitaba Pilar.

Pero ¿quién era esta señora alemana que respondía a ese españolísimo nombre? Pilar de Baviera había nacido en ese castillo el 13 de marzo de 1891, y en ese mismo lugar acabó sus días, el 29 de enero de 1987; era la tercera y última hija del príncipe y médico Luis Fernando de Baviera y de la infanta Doña María de la Paz de Borbón. Por su línea paterna era bisnieta del rey Luis I de Baviera (1786-1868); su madre, María de la Paz, era hija de la reina de España Doña Isabel II, "la de los tristes destinos". La infanta Paz era una persona relevante, no sólo por su nacimiento, sino por sus propios méritos y su singular encanto personal; gracias a su exquisita cultura e inteligencia logró la admiración y el respeto de sus contemporáneos; tuvo, la infanta española una vida larga, azarosa y difícil, y supo compartir en ella su apasionamiento por su nueva patria alemana, con su permanente amor hacia su "vieja patria", a la que desde su elevada posición prestó extraordinarios servicios.

De los hijos de Luis Fernando de Baviera y Paz de Borbón, Fernando (1884-1958) fue el mayor. Renunció en 1905 a su nacionalidad alemana y a todos sus derechos al trono de Baviera, para casar, en 1906, con su prima hermana la infanta Doña María Teresa,

hija del rey Alfonso XII, "el Monarca pacificador". El segundo hijo fue el príncipe Adalberto (1886-1970), doctor en filosofía, académico, miembro permanente de la Comisión de Ciencias de ese ilustre instituto de Baviera, y embajador de Alemania en España de 1952 a 1956; aparte de ser afamado y óptimo historiador.

Esta era la familia inmediata de esta Pilar de Baviera, en cuya casa entraba yo aquella inolvidable tarde de 1971.

La princesa nos recibió en el vestíbulo, saludándonos con su proverbial llaneza; el gran ramo de rosas apenas me permitió besar su mano. La señora, que las elogió bastante, me indicó la acompañara a un salón vecino, donde las colocó en un hermoso jarrón de cristal, que puso sobre un impresionante piano de cola. Hasta ese momento, y salvo las saluciones, todo había transcurrido conforme al protocolo; yo quedé, por unos instantes, solo en el salón, mientras ella misma fue en busca del agua para las rosas, tiempo que aproveché para contemplar sobre el piano una serie de fotos "familiares", espléndidamente enmarcadas. Reconocí de inmediato a los retratados, y así lo hice saber a la princesa. "¡Ah!, ¿sabes quiénes son?". Contesté enseguida: "La reina gobernadora Doña María Cristina de Borbón, Doña Isabel II y Don Alfonso XII..." La princesa sonrió gratamente sorprendida, y yo le afirmé no sin cierto orgullo: "Alteza, no se sorprenda, todas esas personas forman parte de nuestro más hondos afectos y pertenecen a la imborrable historia de España."

Pasamos a otra sala, en la que aguardaban el resto de los invitados, una media docena de personas, y la merienda. Pilar, distinguiéndome, me sentó a su lado, y así tuve ocasión de charlar largamente con ella durante la memorable velada.

Acudí, en aquellos momentos, a mi memoria un recuerdo de mi adolescencia. Cierta día, allá por los años cincuenta, descubrí en el escaparate de una librería de La Orotava, mi ciudad, un libro titulado Alfonso XIII. Por entonces resultaba difícil encontrar en las librerías españolas obras de ese tema, al



Palacio de Nymphenburg
Ala central y pabellones privados

que tan aficionada era mi querida abuela Pastora Moreno de Luque (1888-1963), constantinense de nacimiento y vocación. Sin dudarle, entré y compré el libro. Prontamente lo llevé a la madre de mi padre, y ella agradeció el regalo; conservó un entusiasmo monárquico y muy buenos sentimientos hacia aquel hombre que había sido su rey, bien que, siempre con la mesura y el equilibrio que caracterizó su vida. Pregunté a mi abuela por su autora, Pilar de Baviera, y ella me respondió que se trataba de una prima del rey. Cuando terminó de leer el libro, mi abuela era además una notable crítica, me confirmó la credibilidad del relato, avalado por su autora, que ocupaba un lugar de privilegio y podía aportar a la historia de Alfonso XIII unos conocimientos únicos y muchos secretos de la realeza, que hacían de por sí valiosa esta aproximación a la figura de ese soberano.

En ello andaban mis pensamientos, y ni corto ni perezoso, así los conté a la princesa; ella poseía un gran encanto personal, y esa capacidad de comunicación que ha distinguido desde siempre a los borbones.

En ese momento ella quitó importancia a su trabajo en aquella biografía; me dijo que se había limitado a contarle al coautor, el escritor inglés Desmond Chapman-Huston, algunas de sus vivencias, especialmente las relacionadas con su primo Don Alfonso XIII, aparte claro está, de introducirlo en Madrid, en los lugares y personas que formaban el entorno del rey. Modestamente olvidó decirme que fue ella misma quien supervisó la veracidad del relato, además de traducirlo del inglés al español, en prosa cotejada más tarde por el afamado escritor y periodista Julián Cortés Cabanillas.

Esta discretísima Alteza, en su larga vida, casi centenaria, conoció el Imperio, la Revolución, la República de Weimar, el Nazismo, la fundación y la construcción de la República Federal, aunque nunca se interesó por la política, porque, al igual que sus padres, sus trabajos e inquietudes principales se orientaron siempre a ejercer la caridad. De ese modo fue desinteresada enfermera en el peligroso tiempo de las dos guerras mundiales. Ella tomó de su madre, la maravillosa infanta Paz, aquel su hermoso y cristianísimo lema: "Destruir barreras y construir puentes, que creen lazos de unión entre los hombres

separados por ideas, o por la política".

Fuera de la filantropía, Pilar sintió desde niña una gran atracción por las Bellas Artes y la literatura. En 1910 escribió el interesante libro "*Viaje en automóvil, en 10 días, de Munich a Madrid*", obra de éxito, más tarde, en 1912, ampliada y reeditada, y que hoy constituye una rareza bibliográfica. No obstante, su afición preferida fue la pintura, donde desarrolló su personalidad, arte en el que cosechó muchos logros.

Pero regresemos a nuestra charla, en aquella tarde muniquesa. Pilar, amablemente, se interesó por la personalidad de mi abuela, y por sus orígenes, lo que dio pie a hablar de esa luminosa Constantina. La princesa era buena conocedora de Andalucía, también sabía de la "Sierra" de Sevilla, que más de una vez había visitado. Y me contó esta simpática anécdota. En uno de sus frecuentes viajes a España, en el año 1952, se trasladó en su pequeño Volkswagen, en compañía de su sobrino, nuestro admirado príncipe Alejandro, a Madrid, desde donde se vino a Andalucía para pasar en la provincia de Málaga una larga temporada. Como dijimos, Pilar de Baviera era una excelente pintora, apasionada por los paisajes y por el mar, pasaba entonces mucho tiempo ante el caballete, muchas veces en la playa de Marbella, y allí entabló amistad con una buena mujer que trabajaba en un lugar cercano y solía contemplar, muy arrobada, su pintura; era de Constantina, viuda y de pocos recursos, de allí salió para poder ofrecer un porvenir a sus hijos, pero siempre añoraba su pueblo, y se emocionaba rezando a la Virgen del Robledo. Su hijo mayor cumplía servicio militar en Pamplona, y con ayuda de un "escribiente" le enviaba cartas a su madre, y como ésta no sabía leer, venía a Pilar para que se las leyese. La buena mujer tenía otras bocas que alimentar, por lo que una vez le preguntó a la princesa si quería llevarse, por una temporadita, a algunos de sus hijos a su casa, ya que así aprendería a leer y escribir, como ella. Pilar le dijo que su casa estaba en Munich, y que Munich se encontraba más allá de la frontera, por lo que la buena madre preguntó: "¿Y eso es más lejos que Pamplona?". "Sí, mucho más lejos..." "Entonces, ¿hace más frío que en Pamplona?". "Mucho más... es en Alemania". "¡Ah! pues entonces no; —respondió la humilde constantinense— no puedo dejar que mis hijos pasen tanto frío!".

Después de contarme esta anécdota, en la que el recuerdo de Constantina afloró en la memoria de Pilar de Baviera, la princesa incorporó al resto de los invitados a su conversación; con la delicadeza y señorío que la caracterizaba, continuó recreando el ánimo de todos nosotros, en aquella, para mí, inolvidable tarde, y de la que hoy desearía, estimados lectores y amigos constantinenses, hacerles partícipes.

A. L. H.

DISTRIBUCIONES QUIROS



MANZANILLA

Solear

Barbadillo ES MI VINO



Pino de Oro, 19-B

Teléfono 588 08 64

CONSTANTINA

TALLERES ROMA



REPARACION DE VEHICULOS DE
TODAS LAS MARCAS

Carretera Las Navas, s/n.

Teléfono 588 02 51

CONSTANTINA

Confecciones y Calzados

ANTONIO

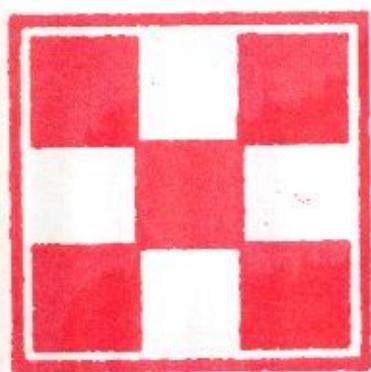


Plaza, 1 y 18

Juan Ramírez Filosía, 32

Teléfono 588 10 61

CONSTANTINA



**LA TIENDA DONDE
ENCONTRARA
TODA CLASE DE
ANIMALES DE COMPAÑIA
Y UNA EXTENSA GAMA DE
UTENCILIOS DE JARDINERIA**

Alameda, 47

Teléfono 588 00 12

CONSTANTINA

Floristería

GRADO



**ADORNOS DE ALTARES Y PASOS, RAMOS DE NOVIAS,
CANASTILLAS Y CORONAS**

Carnicería, 28

Teléfono 588 05 52

CONSTANTINA

PIENSOS H. E. C. O.



Hnos. Caballero Olivera S. L.

FABRICA DE PIENSOS COMPUESTOS

Y VENTA DE CEREALES

Juan Ramírez Filosía, 1



588 08 34

588 07 43

CONSTANTINA

UNA VIVENCIA INOLVIDABLE

Por ANGELITA REBOLLEDO

La noche era fría, clara y con una bonita luna llena. Por primera vez, debido a una promesa, me iba a vestir de nazareno. En mi tiempo de adolescente y juventud no se podían vestir las chicas, por aquella época era sólo cosa de hombres. Ahora, a mis 47 años, esto era posible. La cofradía elegida era Nuestro Padre Jesús Nazareno; la noche, Jueves Santo.

Cuando la túnica negra cayó sobre mi cuerpo algo cambió dentro de mí, pero cuando realmente comprendí el significado de vestirse de nazareno fue cuando llegué a la capilla. A la entrada me preguntaron el nombre, me descubrí la cara y seguidamente pasé al patio interior. Colgados por las paredes había varios carteles con el número de tramo y sus nombres correspondientes a ese grupo, cada uno miraba el suyo y se ponía en su lugar. Los amigos de cada año se saludaban y charlaban suavemente, hasta que llegaba el momento de salir. Cuando eso ocurrió, apareció el hermano mayor y dijo: "La hora ha llegado", todo cambió.

Por orden de grupo podíamos ir pasando a la capilla a rezar ante la imagen de Jesús, cuando venía un grupo entraba otro. Seguidamente, la oración de un Padre Nuestro en voz alta y a continuación el silencio. La luna llena se veía justo en medio de la porción de cielo que correspondía al patio. El silencio era tal que creo que se podían oír los latidos de todos aque-

llos corazones de penitentes que en su profundo recogimiento se preparaban cada uno a cumplir su penitencia. Ahora ya sabía lo que se siente debajo de una túnica de nazareno. Era un descubrimiento tan bonito que de pronto comprendí lo que la palabra Semana Santa quiere decir. Había ochenta y nueve penitentes y algo más de nazarenos; por lo tanto, unas doscientas personas nos encontrábamos en aquel patio más bien pequeño, pero el silencio era tan profundo que los pelos se me ponían de punta.

Sonó la voz del encargado de ir diciendo los nombres de los distintos tramos y seguidamente se formó la gran fila. Al fondo, dentro ya de la antesala de la capilla, el ruido de los cirios. Por último los nombres de los penitentes. Se podía sentir los pies descalzos de muchos de ellos en las frías losas del patio y el seco golpe de la cruz de madera en el suelo. ¡Dios mío!, — pensé—; ¡qué bonito es

este momento!

Cuando termine mi tiempo de penitencia yo continuaré saliendo cada año, pues es una experiencia que no me perderé mientras tenga fuerza y vida.

Cuando todo esto se lo conté a mi hijo pequeño, él también se hizo hermano de Nuestro Padre Jesús Nazareno y como yo, cada año acude a su cita, pues quedó impregnado de orden y embrujo de esa noche de Jueves Santo en Constantina.

A. R.



Hace años era impensable que una mujer pudiera vestir el traje de nazareno. Afortunadamente corren otros tiempos y cualquier mujer, bajo la túnica, puede experimentar "una vivencia inolvidable".



MAS SEGUROS QUE NUNCA

SANTA LUCIA, S.A.

COMPANÍA DE SEGUROS

SEGUROS

ACCIDENTES
INDIVIDUALES Y DE
GRUPO.
ACCIDENTE FAMILIAR.
SANTA LUCIA ASISTENCIA.
COMBINADO DE:
-COMERCIOS Y
OFICINAS.
-DECESOS Y
ACCIDENTES
COMPLEMENTARIOS.
-EDIFICIOS Y
COMUNIDADES DE
VIVIENDAS.
-HOGAR.
-INCENDIOS - ROBO.
-TALLERES E INDUSTRIAS.
COMBINADOS AGRARIOS.
CRISTALES.
INCENDIOS:
-RIESGOS SENCILLOS.
-RIESGOS INDUSTRIALES.



RESPONSABILIDAD CIVIL
GENERAL.
RESPONSABILIDAD CIVIL
OBLIGATORIO CAZADOR.
RESPONSABILIDAD CIVIL
VOLUNTARIO CAZADOR.
ROBO Y EXPOLIACION.
VIDA:
-MIXTOS, VIDA ENTERA,
TEMPORALES Y
ANUALIDADES.
-CAPITAL DIFERIDO CON
REEMBOLSO DE PRIMAS
Y RENTA VITALICIA
DIFERIDA.
-RENTA VITALICIA INME-
DIATA.
-SEGUROS DE GRUPO
PARA CASO DE MUERTE.
-SEGUROS DE GRUPO
PARA CASO DE VIDA.
-PLAN DE JUBILACION
REVALORIZABLE.

Capital suscrito y desembolsado 10.000.000.000 PTAS.

Capital reservas y provisiones técnicas 74.371.277.281 PTAS.



SANTA LUCIA, S.A.

COMPANÍA DE SEGUROS

Casa Central: Plaza de España, 15

Tel.241 93 87 - 28008 Madrid

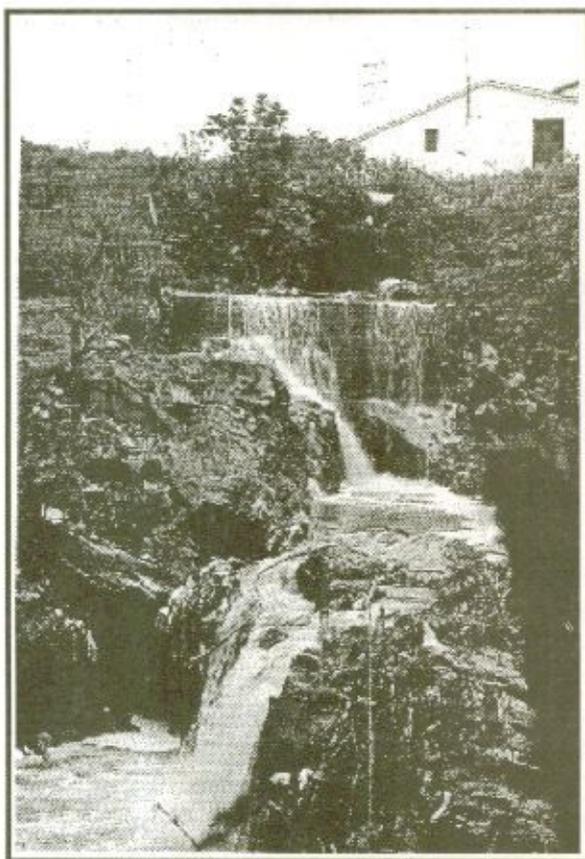
Sub-agente en Constantina:

D. Manuel García Domínguez

Oficina: Alamos, 15

Telfs. 588 08 36 - 588 04 21

CONSTANTINA



VERANO - 95

*Donado por la
Asociación cultural*

CERCADOS DE CONSTANTINA, S.L.

C.I.F. B-41.532.798

CERRAMIENTOS Y
CONSTRUCCIONES



Una firma seria y responsable



**Donde quiera que nos necesite,
allí estaremos para prestarle
nuestros servicios**

Carretera de Cazalla, s/n.º

Teléfono 588 13 56

CONSTANTINA

ÓPTICA QUILLÓN

Mesones, 1

☎ 588 11 53

CONSTANTINA



ÓPTICA

GAFAS GRADUADAS, SOL, MONTURAS
ATENDEMOS CUALQUIER RECETA DE OFTALMÓLOGO

ACÚSTICA

AUDÍFONOS INTRA Y RETRO-AURICULARES
AUDIOMETRÍAS, ADAPTADORES A MEDIDA

ORTOPEDIA

COCHES Y SILLONES «MONOTO»
BASTONES INVÁLIDOS METÁLICOS, EXTENSIBLES
MULETAS, FAJAS ORTOPÉDICAS

PEDIGRAFÍA

PLANTILLAS ORTOPÉDICAS A MEDIDA, ETC.

REFLEXIONES

Por ANTONIO GONZALEZ MUÑOZ

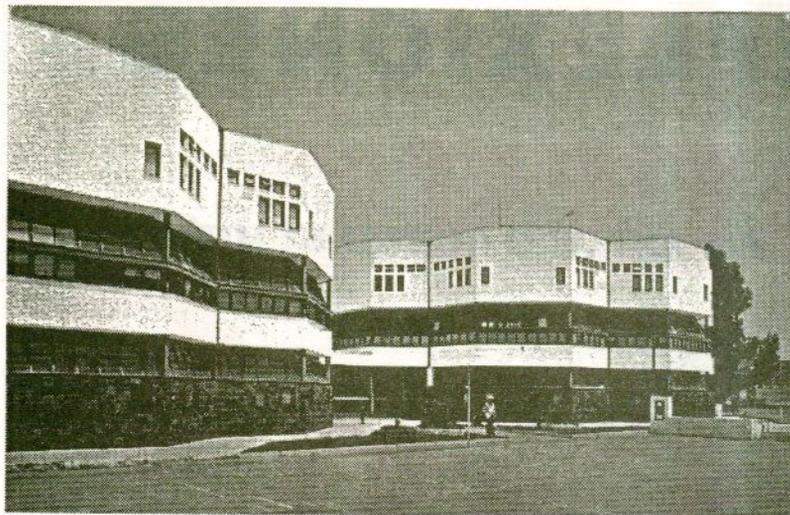
Muchas y cualificadas voces de enseñantes, se alzan día tras día con reflexiones o denuncias que atañen directamente al sistema educativo, a su aplicación, a las condiciones en las que ésta se está haciendo, a su financiación y a tantos otros aspectos, que haría interminable su reseña. Todas ellas tienen su firme razón de ser, ya que los enseñantes hemos llegado a un punto en el que o "pasamos", actitud muy en boga en nuestra sociedad actual, o pateamos indignados por el nulo caso que se nos hace desde las altas esferas educativas del mundo político que rige nuestro quehacer diario en las aulas.

Ante el actual maremagnum de opiniones, de órdenes, de decretos y realidades vividas año tras año al pie del cañón, —es decir, en el aula y frente a los alumnos— hay dos aspectos que yo quisiera subrayar por su importancia primordial en el mundo educativo; en primer lugar, el correspondiente al profesorado y a su actual desmotivación, y en segundo lugar, pero nunca menos importante, la actitud del conjunto alumnos-padres.

Nosotros, los "maestros", entrecomillo esta palabra que nunca debimos dejar de utilizar, según nuestra edad, hemos pasado por las más variopintas situaciones, y los ya "mayores", como yo, podríamos decir tanto que aburriríamos al más pintado, pero sólo una cosa haría yo resaltar en este mo-

mento y no es otra que la ya reseñada anteriormente sobre nuestra más absoluta desmotivación, y he de añadir, que con toda la razón del mundo, ya que ni la sociedad, ni nuestros superiores, ni nuestros alumnos en su gran mayoría, agradecen o reconocen nuestra labor, una labor casi siempre abnegada y callada, una labor de sacrificio que día tras día, año tras año, realizamos con el mayor o menor acierto, pero siempre con nuestra entrega y cariño hacia nuestros alumnos. Además, ¿estamos equivocados cuando pensamos que tenemos la obligación de educar e instruir? Pienso sinceramente que sí, que eso de educar ya no se lleva, no se estila, y la prueba está, en la gran cantidad de desautorizaciones o de ejemplos contrarios que da la sociedad a nuestro quehacer. Por otro lado, podríamos contestar negativamente a esta serie de preguntas que yo me hago: ¿Estamos incentivados en nuestra labor? ¿Se nos premia de alguna manera nuestros intentos de mejora de la calidad de la enseñanza? ¿En algún lugar tienen validez nuestras opiniones profesionales? ¿Salen en algún medio de comunicación noticias sobre enseñanza que no sean para de alguna manera crucificarnos? ¿Se atienden por parte de la administración nuestras continuas demandas de apoyo, de materiales imprescindibles o de personal para poder atender con dignidad a nuestros alumnos? Creo sinceramente que no, siempre no, tenemos la triste sensación de que lo único que se nos pide, es que siga funcionando la guardería... ¿Es esa nuestra labor, en eso hemos acabado?; porque esas palabras ministeriales de ilusionar





Cualificadas voces de enseñantes se alzan con reflexiones o denuncias que atañen directamente al sistema educativo...

y dignificar al profesorado, yo ya no me la creo. A la realidad diaria me remito, y, ante todo esto, ¿tenemos o no motivos para estar descontentos o desmotivados?

Del conjunto padres-alumnos, también habría mucho que hablar, y repito la palabra que subrayo, hablar, ponernos de acuerdo padres y profesores de lo que queremos para sus hijos, nuestros alumnos; quisiera que los padres entendieran que son bienvenidos en los centros y que necesitamos imperiosamente de su ayuda, de su cooperación, de su interés; que sepan que no molestan y que siempre es positiva su cooperación, su participación, más aún, completamente necesaria en esa labor de educar; quisiera pedirles que no acaben sus preocupaciones cuando al matricularlos en el cen-

tro, nos los entregan, puesto que es a partir de ese día, cuando la unidad padre-profesor, debe ser mayor, que es entonces cuando de verdad comienza el trabajo, el esfuerzo común.

En cuanto a sus hijos, mis alumnos, yo les pediría algo, algo sobre todo lo demás, algo sin lo cual nuestra labor, nuestro esfuerzo, no servirá de nada; quisiera que renovaran su interés y la satisfacción por la labor bien hecha, que pensarán que el futuro de la sociedad, andaluza o española en general, está en ellos, que piensen que nosotros ya formamos parte del pasado, que no decaiga su esfuerzo y entrega, que olviden mucho de lo malo que ven en la sociedad y que se esfuercen por conseguir en el futuro, una sociedad mejor, más justa, una sociedad llena de valores y bien preparada...

De vosotros depende por entero, y si eso conseguís y nos premiáis con una sonrisa de complicidad y cariño, nosotros, vuestros maestros, olvidaremos todos nuestros actuales problemas y sinsabores para sentirnos dignamente recompensados.

A. G. M.

PAPELERIA NOGUERO

José de Miguel Noguero



LIBROS DE TEXTO

OBJETOS DE ESCRITORIO

FOTOCOPIAS

ENCUADERNACIONES EN ESPIRAL

Mesones, 12

CONSTANTINA

Teléf. 588 16 71

AUTO - RECAMBIOS MARIANO

Mariano Fajardo Fernández



AGENTE DE MICHELIN



Neumáticos de todas las marcas

Lubrificantes

Contamos con toda clase de piezas para automóviles
y camiones



La atención al cliente es nuestro principal objetivo



Juan Ramírez Filoía, 67 Teléfono 588 07 34

CONSTANTINA

LUIS REBOLLEDO GUERRA

TALLER DE CARPINTERIA EN GENERAL



Virgen del Robledo, 11

CONSTANTINA

Teléfono 588 17 05

BOUTIQUE STILO JOVEN



El Peso, 35

Teléfono 588 17 36

CONSTANTINA

FRUTERIA TONI



FRUTAS - VERDURAS
Y COMESTIBLES

El Peso, 34

Tlf. 588 16 32

CONSTANTINA

DANONE

Distribuidor:

JUAN FERNANDEZ GRADOS

CONSTANTINA

CHASANLUX, S.L.



FABRICA DE LAMPARAS
Y PANTALLAS

Navas, 27

Teléfono 588 08 57



CHASAN

ARTÍCULOS DE REGALOS, ILUMINACIÓN Y MENAJE

Extensa Gama de Prendas y Accesorios para EL BEBE

Mesones, 32

CONSTANTINA

La pequeña Gran
Droguería

PAREDES

Profesionales
a su Servicio

Fotocolor **O** rdóñez

Mesones, 57

Teléfono 588 13 07

41450 CONSTANTINA (Sevilla)

REPORTAJES DE BODA (1 HORA)

AMPLIACIONES FOTOGRAFICAS

COMUNIONES - RECORDATORIOS

FOTOCOPIAS - SERVICIO DE FAX

MONTAJE DE PELICULAS

MEZCLADO - SONORIZACION

GRABACION - TITULACION

CAMARAS - CARRETES - VIDEOS

ALBUMS - REGALOS - MARCOS

REVELADO DE CARRETES

SUS FOTOS EN 1 HORA CON LA CALIDAD DE KODAK

LEJANIAS...

EL POZO DE LA LUNA

Siempre sobre el cristal
del pozo de la duda,
buscando incierta luz
recóndita y profunda...

Siempre buscando estrellas,
bebiendo albas de luna...

¿TÚ... O YO?...

¿Quién eres tú...
imagen o reflejo?

¿Fuiste real
o sólo brisa y sueño?

¿Quién... quién soy yo...
acaso tu reflejo?

¿Estoy en mí...
o en tu pálido sueño?

PENSAMIENTOS

Pensamientos:
¿Por qué seguís ahí
si estoy desierto?

Pensamientos...:
¡Si tengo seca el alma...
si ya no siento...!



Imprenta

GAMMO

Calleja de la Vinagra, 9

Telfs. 588 17 23 y 588 08 73

CONSTANTINA

SUMARIO

- SALVAR LAS CUESTAS —PRÓLOGO—
Antonio Grados
- SALUDA DE LA ALCALDESA
Carmen Lara Bonilla
- ENTREVISTA ANTE LA CASA VACIA
José Antonio Pinedo Caballero
- EL ARTICULO PARA LA REVISTA
Manuel Ramírez Fernández de Córdoba
- EL RECUERDO DE CONSTANTINA EN MUNICH
Antonio Luque Hernández
- UNA VIVENCIA INOLVIDABLE
Angelita Rebolledo
- REFLEXIONES
Antonio González Muñoz
- LEJANIAS
Enrique Campos Gil
- PROCESION EN CONSTANTINA
Antonio Pavón Cupé
- LOS TRES EDIFICIOS
José Luis Ortiz Gómez
- CURIOSIDADES Y ANECDOTARIO HISTORICO DE CONSTANTINA
Manuel Mejías Ramírez
- ENTRE LA CRISIS Y LA SEQUIA
Manuel Jerónimo Lluch Lluch
- EL CASINO DE LABRADORES (SIGLO XX: 1901 - 1939)
José Manuel Valdivieso Morilla
- EL TALLER
Anselmo Llosa
- DATOS SOBRE LA FAMILIA ARANDA
Joaquín Avila Alvarez
- COMPAS POETICO
Amador del Castillo
- DON JUAN AUÑON, UN CABALLERO DE LA MANCHA
M. Saijem
- EL ULTIMO ADIOS A JOSE MIGUEL PINO SORIANO
Miguel Cerro
- HACE UN SIGLO Y COMO HOY...
J. A. Alvarez Pizarro
- LA VIOLACION DE FLORINDA
Antonio del Huesna
- SU PROPIO CASO
Antonio Grados

EDITA: Asociación Cultural "Gertrudis Gómez de Avellaneda".

PORTADA: «La hora del chapuzón». Antonio Difort Alvarez.

DIBUJOS: Antonio Difort Alvarez y Manuel Medina Rivas.

FOTOS: J. A. Alvarez Pizarro y anónimos. Fotos ermita cedidas por Angel M. Melendo

PUBLICIDAD: José Antonio Pinedo Caballero y Salvador Muñoz Jiménez.

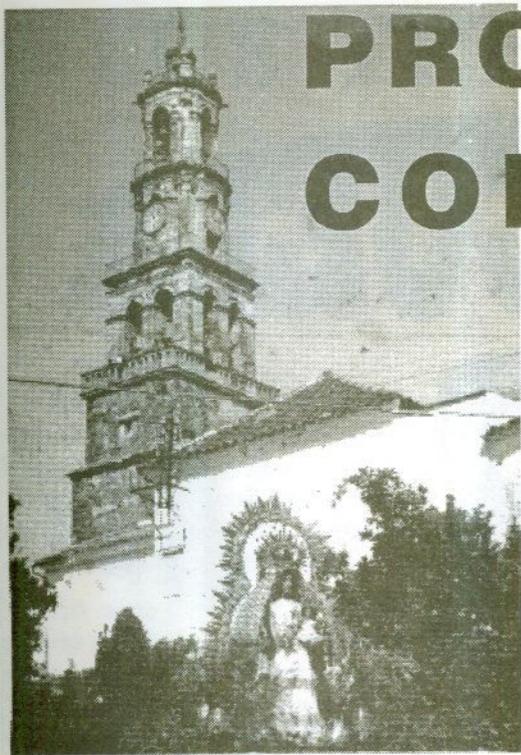
IMPRIME Y CONFECCIONA: Imprenta Gamo. Calleja de la Vinagra, 9. Constantina.

DIRIGE: Antonio Grados Fernández.

DEPOSITO LEGAL: SE - 281 - 1969.



PROCESION EN CONSTANTINA



Por ANTONIO PAVON CUPE

decer proclive para expresión íntima de los sentimientos; de los que van en el cortejo, de los costaleros que la llevan sobre sus hombros, del capataz que orienta el camino, del pueblo que mirándola con quietud y seriedad le suplica una ayuda; de los enfermos que le imploran por la salud, de las monjas que le cantan rezando, de los ancianos que buscan el surco para estar más cerca de Ella.

Bajo hacia la acera del Bar Gregorio y me emociono, y observo en esos momentos los aires de espiritualidad, armonía y estética que adquiere la procesión en un entorno histórico con balcones llenos de colgaduras y gente mirando lo que acontece. Es la espiritualidad de un pueblo distinto de miradas serias, abstraídas e indiferentes. Quién puede acaso saber lo que discierne en esos momentos por las fibras sensibles del pensamiento de los expectantes.

Silencios, penas, lágrimas, rezos y alegría; expresiones frecuentes de los que miran su cara morena de Reina de la Serranía. Sentires de un pueblo que se congrega en el atardecer de un 15 de Agosto para rendir culto externo a la que es su Patrona.

Cuando pasa la Virgen, yo miro, desde la escalerilla, las casas blanqueadas del Barrio de las Cuestas y quiero imaginar que tras el postiguillo de un balcón hay una vieja que con una moña de jazmines sobre su moño plateado, vestida de negro y que atravesó muchos avatares de la vida, le ha rezado una salve a la Virgen del Robledo.

Noche de embrujo, fragancias, fe.

A. P. C.

Un celeste desvaído con pinceladas blancas que hace todavía definir los límites del Monumento, del Castillo, de la arboleda; un revolotear de pajarillos circundando el campanario de la torre, unos tañidos de bronces que es llamada para que la gente del pueblo acudan desde Llano del Sol, El Peso, Alferéz Cabrera... itinerario por donde ha de discurrir la Patrona de todo ese gentío.

Cuando las cales delimitan las oquedades y las farolas comienzan a iluminar ventanas y postiguillos, sale de la Parroquia, sobre trono andante, la Virgen y al compás de intrépidas marchas procesionales camina por Llano del Sol. Yo, expectante desde la Escalerilla de los Cojos, gozo ante el cuadro viviente que se desarrolla ante mí.

Al son de marchas populares los costaleros, paso a paso, mecen el trono en que va la Señora y el capataz al llegar a la esquina, dice "Poco a poco", "Menos paso quiero", y el paso se detiene a la voz de, "Ahí queó". Cuando empieza a discurrir por la calle del Peso, al compás de tambores, los movimientos que imprimen los costaleros hacen mover velas rizadas, varas de nardos y candelabros. Poco después, siéntense en el espacio los primeros compases de la marcha del comandante Abel Moreno "Hermano Costalero" y con ella los movimientos rítmicos del paso que crean regocijo y emoción, y da lugar a las evocaciones. Es atar-



AUTO-ESCUELA

L I R A

ALAMOS, 15

CONSTANTINA

L

LA AUTO-ESCUELA A TU MEDIDA

L

AUTO-ESCUELA

SIERRA NORTE

EGIDO, 1

CAZALLA DE LA SIERRA

LOS TRES EDIFICIOS

Por JOSE LUIS ORTIZ GOMEZ

Basándose en las circunstancias que rodeaban a tres edificios de nuestro pueblo, veía la luz en la ventana de esta revista "Verano 94", la colaboración de alguien tan entrañable para mí como Antonio María Avila, ese amigo del alma.

En aquellas líneas de su "Miscelánea" donde muchos quisieron ver las sombras del rencor, la prepotencia, la idealización de "alguien" que vive ajeno a lo cotidiano de nuestro pueblo, he palpado una sensibilidad especial por todo aquello que representa Constantina, con sus grandezas pero también, para qué engañarnos, con sus miserias.

Un año ha transcurrido y desde entonces; el Castillo, nuestro castillo, aguarda a que en fechas inmediatas, los alumnos de la Escuela Taller de Restauración, le devuelvan el empaque de glorias perdidas entre las enredaderas de sus almenas. En un año también, la ermita del Robledo, está ya dispuesta para recibir de nuevo la luz de la que es faro de Constantina, sin desdeñar que, para no olvidarnos de donde estamos, habrá de recibir no la opinión, sino la crítica de quienes no perdonan, no ya el éxito de alguien, más bien, el de todos.

No corrió la misma suerte el otro edificio al que se refería Antonio, aquel que fuera sede del Banco Hispano Americano y que tantos recuerdos de la infancia le reportara al autor del artículo. Permanece éste mudo testigo de esa Constantina recóndita que deja pasar sin más la historia y a lo peor un día queda convertido en eterno solar donde se levante un inanimado muro para nuestras lamentaciones.

Digo que he palpado una sensibilidad especial en aquellas líneas por entender que desde la amistad trabada a lo largo de los años, estoy plenamente convencido de que a Antonio le duele nuestro pueblo, al igual que nos duele a cuantos como él hemos aprendido a amarle por encima de etiquetas que te llevan desde el romanticismo, pasando por la idolatría, hasta posturas encontradas que hacen negativo toda aquella idea que no fuese producto de "ocupadas mentes".

Constantina, y ello sí es preocupante, no termina por asumir como propios, proyectos de ilusiones que conllevan la propia desilusión de quienes fueron capaces de generarlos.

¿Para cuándo un "basta ya"? ¿Cuántos más tendrán que sumarse a las listas de "víctimas" por una causa que debiera ser común a todos y que se llama Constantina?.

Unos, los que llegan, vienen ya con las mochilas de su juventud, si acaso cargadas con un espeluznante "yo paso", otros, que pasaron pero se resisten a asumir cualquier punto de evolución, se mantienen fieles al "despellejar" (!qué gran actividad!) apenas asomados a sus atalayas de cristal y butaca.

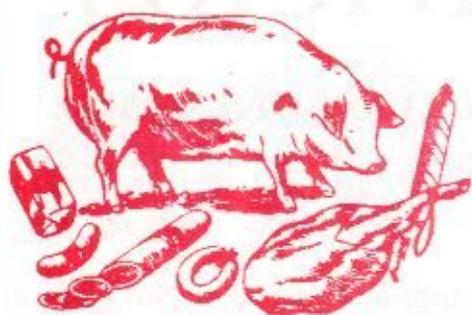
Y después... a lamentarse, eso sí, siempre estamos dispuestos a lamentarnos de no haber sabido tomar el tren de una historia que siendo nuestra, no queremos aparecer en el reparto como protagonistas de la misma.

Como dice la canción de "Jarcha", (La copla que está en mi boca, / qué lejos de aquella copla / que estaba en mi pensamiento...) Este año que me había propuesto traer a estas páginas parte de un trabajo comparativo, entre el libro "Melchor y la Señora del Robledo" y la pequeña gran historia de la Constantina de la segunda mitad del siglo XVI, he procurado cumplir la petición de no escribir acerca del Robledo, como era mi intención inicial, para de alguna forma mostrar mi solidaridad con un amigo, el amigo, con quien tanto aprendí y al que tan unido me siento. A los dos como a tantos otros nos siguen doliendo las heridas de Constantina y ello aún a sabiendas de que su cuerpo infinitamente horadado seguirá sufriendo el escarnio de su entrega permanente.

Que se nos tache de "bichos raros" o de aquello a lo que en otros tiempos estábamos, tanto Antonio como yo, acostumbrados, "esos locos", que se mantengan en el lastre de su ciudad de los prodigios. Sólo pido que sepan respetar la inmensa locura de nuestra amistad. ¡Ah!, y que cunda el ejemplo.

J. L. O. G.





*DE LA DEHESA
A SU MESA*

CARNES Y EMBUTIDOS
"EL CAPELLAN"

ANTONIO HIDALGO ARGUIJO



Y RECUERDE QUE...
CON PAN O SIN PAN
PRODUCTOS "EL CAPELLAN"



Alamos, 18

Teléfono 588 08 10

CONSTANTINA

CURIOSIDADES Y ANECDOTARIO HISTORICO DE CONSTANTINA

Por **MANUEL MEJIAS RAMIREZ**

Siempre he tenido una especial preferencia, a la hora de iniciar un libro de historiografía, de hojear el índice onomástico y de topónimos, buscando con ansia el nombre de nuestro pueblo. Igual, en cualquier Archivo documental (General de Indias, Protocolos, Simancas, Municipal de Sevilla o de nuestro Ayuntamiento) he ido indagando en mi curiosidad cuasi profana cuasi religiosa, temas referidos a Constantina.

De la alegría que me producía y aún me produce el hecho de que de páginas amarillas salga la joya del nombre buscado y me cuente cosas de unas costumbres, datos, citas, etc. referidas a nuestra zona, nace mi idea de realizar este artículo para nuestra Revista de Verano: buscar y hacer notar algunos de los cortos mensajes que he podido recopilar en cuanto a tales circunstancias y añadir de mi propia cosecha algún referente anecdótico que explique un poco sobre lo que estoy escribiendo a la par que dar los datos de la fuente de que provienen por si alguna utilidad tienen para personas que deseen ampliar o estudiar los puntos sobre los que doy cita.

Si bien no deseo efectuar un índice exhaustivo, ni siquiera cronológico, si me gustará dejar constancia y abrir, si es posible, una especie de catálogo de referencias de nuestro pueblo en textos clásicos, en historia, en investigaciones particulares y en cualquier rama del saber, de las ciencias, artes y de las letras, en las que nuestro pueblo y por ende, nuestros paisanos, han dado algo de luz al mundo en el que vivimos.

Sólo por esa curiosidad que podríamos denominar "geográfica", valdrá la pena que

otros amigos y/o habitantes de nuestro pueblo, remitan a la Dirección de esta Revista fichas de referencias del tipo de las que a continuación describo:

I.- El genial D. Juan de Mata Carriazo, en una obrita espléndida escrita en 1959 denominada "La boda del Emperador" (edición de la Imprenta Provincial de Sevilla, pág. 39) nos recoge con precisión el relato de la estancia de los Reyes Católicos en Constantina: "en jueves, onze días del mes de noviembre del dicho año de 1490 años, fizieron el Rey e la Reina e su corte, estando en Constantina, villa de la cibdad de Sevi-

PUBLICACIONES DEL AYUNTAMIENTO DE CONSTANTINA

CONSTANTINA EN EL IMPERIO

Discurso leído en la Fiesta de
Cultura celebrada en la Ciudad
de Constantina el día 28 de agosto
de 1942 por el Presbítero D. Juan
Romero Oviedo, Cronista honorario
de la Ciudad

MADRID
GRAFICA ADMINISTRATIVA
Rodríguez San Pedro, 52. - Teléfono 41615



lla, las fiestas de la partida de la princesa de Portugal, su hija; e desde aquí la embiaron a Portugal..."

Posteriormente, se indica que "partieron de Constantina, e fueron a Guadalcanal, e dende a Llerena..." (opus cit.). Esto sucede en la boda de la hija de los Reyes Católicos, la Infanta doña Isabel con D. Alonso de Portugal, boda que se formalizó según nos indica el mismo librito "e celebrese el desponsorio por escritura e anillos con los embaxadores, el dia de Quasimodo, a 18 de Abril, año 1490 años"

II.- He comenzado con Don Juan de Mata Carriazo, eminente e ilustre arqueólogo de Tartessos y he de continuar con otro Juan, más nuestro, más cercano y tristemente desaparecido: Don Juan Romero Oviedo, antiguo cronista de Constantina y verdadera fuente de saber de temas del pueblo.

Don Juan, siendo Presbítero, el día 28 de Agosto de 1942, pronuncia un discurso en la Fiesta de Cultura de Constantina (librito publicado por Gráfica Administrativa de Madrid) en el que habla —cómo no— en términos amorosos e históricos de este pueblo dando una "breve y sencilla lección de Historia de Constantina" diciéndonos lo escrito por Hernando del Pulgar en "Crónica de los Reyes Católicos" sobre la visita inesperada que tienen en Sevilla (supongo que en al Alcázar) D. Rodrigo Ponce de León, quien pone en sus manos las llaves del Castillo de Constantina, suplicándoles, como nos dice el cura de Los Palacios, Bernáldez, que él allí las tenía a su servicio "y muy más fornicidas y fortalecidas y fabricadas que no las había él recibido".

Posteriormente, según el Archivo de Privilegios, se nombra a D. Juan de Torres y Alarcón, Conde de Palma y Caballero Veinticuatro, Alcaide del Castillo,

III.- Hijo ilustre de Constantina, es D. Rodrigo González de Marmolejo, que se va con Pizarro a la conquista de Chile, acompañando después a Valdivia en dicha aventura llegando nada más y nada menos que a ser Obispo, primer Obispo que tuvieron en Nueva Extremadura y Santiago de Chile (nos lo cuenta Luis de Roa y Ursúa en un libro existente en el Archivo General de Indias titulado "La familia de Don Pedro de Valdivia, Conquistador de Chile" y en los denominados "Documentos inéditos para la historia de Chile" de J. Toribio Medina, compañero de Valdivia). Para los cinéfilos, indi-

carles que como personaje, aparece en la película "Aguirre o la cólera de Dios".

IV.- En el oficio de la escena, es el padre del teatro español, Lope de Rueda el que digna a Constantina con citarla en una de sus primeras obras: "Comedia llamada Eufemia".

En ella, pone en boca de un simple llamado Melchior la siguiente frase: "Señor, miembro diz que fue de justicia en Constantina de la Sierra" refiriéndose a su progenitor (pág.51 de la obra "Teatro completo de Lope de Rueda", Ed. Bruguera, 1967) y después "Así, así, bochín, bochín y perrero mayor de Constantina de la Sierra". (Bochín significa verdugo o ayudante de verdugo) o cuando, ya más claramente se refiere en la misma obra a la verdadera profesión y nombre del padre a requerimiento de Eufemia: "Verdad, señora, así como yo soy hijo de Gabriel Ortíz Arias Carrasco, verdugo y perrero mayor de Constantina de la Sierra" (opus cit., pág. 57 y 59).

V.- Otra curiosidad es la referida a una más bien legendaria visita del Mío Cid Campeador a nuestro pueblo, según nos cita el libro de "2º Curso de Lengua Española" de J. Manuel Blecua para Bachiller Laboral:

"Por el val de las Estacas
el buen Cid pasado había.
A su mano izquierda deja
la villa de Constantina.
Va detrás del moro Abdala
que enojado le tenía."

Para, versos más tarde, indicarnos que el Cid Campeador, en nuestros pagos (¿cerca de los Riscos de Puche?, ¿cerca de Las Monjas?) empuñando a Colada o Tizona —no lo aclara— "cortárale la cabeza/sin le hacer cortesía."

VI.- También el autor de "Carlos V y sus banqueros", Premio Príncipe de Asturias, Rector que fue de la Universidad de Sevilla, ilustre erudito palentino y admirado mío, D. Ramón Carande, con quien tuve el placer de mantener largas conversaciones en las puertas de la antigua Casa de la Contratación mientras hacía de "negro" en el Archivo de Indias, nos cita en su obra "Sevilla, Fortaleza y Mercado", pág. 177 editado por el Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla en 1972, refiriéndose a que en las concesiones de villas y lugares del término, que los reyes cristia-

nos hicieron a Sevilla, se reservaron algunas rentas. Alfonso X, más que ninguno, las rentas reales genéricamente designadas bajo el nombre de almojarifazgos. Con posterioridad, sin embargo, hicieron a Sevilla merced especial de varias (priv. rod. 27 de Marzo de 1254. Tumbo carp. 4 Arch. Municipal. Merced 17 de junio de 1255. Tumbo, fol. 14, siendo de esta fecha sobre los de Alcalá, Morón, Cazalla, Constantina y Tejada.

Igualmente, en la misma obra, en el apéndice, pág. 195, nos habla de las cuentas de "labores" o lo que hoy llamaríamos "obras públicas", en las que cita a Constantina sobre la forma de contratación de los operarios (destajo), sobre la participación como obreros, de moros y mujeres, sobre los materiales empleados y el origen de algunos (robleal de Constantina), sobre el acarreo a pie de obra, etc., y cita una de esas cuentas en la siguiente página:

\$ dio, en cuenta el dicho johan martines, quel costaron cortar er acarrear los doscientos et quarenta carretadas de madera que cortó en el rrobredo de constantina, para poner en las obras de sevilla XII VCCCC LXXX° I

Me gustaría dar alguna pista sobre la importancia de la madera del robleal y encinar de Constantina: ¿sería posible encontrar pruebas de que de nuestros árboles salió madera para hacer o aparejar los barcos en la conquista del Nuevo Mundo? ¿Sería descabellado pensar que en las Atarazanas de Sevilla no se produjeron barcos de gran importancia como los que acompañaron a Juan Sebastián Elcano en la vuelta al mundo con madera de nuestros robles y encinas?

VII.- Ahora que los topónimos son cambiantes y ya ni existe Castilla la Vieja ni Albacete y Murcia están emparejados, sería conveniente recordar, revisar las memorias, y ver que la actual Sierra Norte, emparcada naturalmente, se llama por derecho Sierra de Constantina y que de ella tenemos referencias fidedignas, entre otras muchas, en un libro editado por la Universidad de Sevilla, espléndido por cierto, del no menos magnífico Francisco Morales Padrón, del que creo que tiene discípulos en nuestro pueblo, titulado "La ciudad del Quinientos" (pág. 209, Colección Universidad de Sevilla, Historia de Sevilla III) y en él se nos indica que el Ayuntamiento de Sevilla dejaba sentir su autoridad no sólo en las 27 o 29 Collaciones y arrabales que integraban la capital, sino

que la desparramaba sobre el amplio ámbito de su tierra dividida en cuatro grandes partidas: "El Aljarafe y la Ribera con unos 22 pueblos, la Sierra de Aroche, con 27, la Sierra de Constantina, con 12, y la de La Campiña de Utrera, con 7".

No queda la cosa en la determinación historiográfica, sino que existen mapas, entre ellos uno del año 1696 del "Reino de Granada y Andalucía" de G. Rossi, editado recientemente por Mateu Cromo S. A. Pinto (Madrid) de la Base Cartográfica cedida por el Instituto Cartográfico Nacional, que sitúa en grandes caracteres a la SIERRA DE CONSTANTINA (con ese y no con otro nombre) a continuación de la Sierra de Aroche entre Santa Olalla y Alcutia en Córdoba, formando parte de uno de los brazos de la especie de Y que forma la Sierra por nuestra zona y ocupando por lo tanto todo lo que hoy quiere denominarse Sierra Norte de Sevilla.

Me encantaría continuar exponiendo este tipo de pequeñas notas, trozos de otros libros, que bien podrían ser objeto de estudio de mayor enjundia, contar anécdotas referidas a Constantina como aquella de la relación fratricida entre Alfonso X y su hijo Sancho "comúnmente llamado El Bravo" (como él dice en el Privilegio dado a Constantina sobre vides y plantaciones "que Dios perdone") cuando prometió no acercarse a menos de ocho leguas de su padre, que estaba en Constantina y aquella frase, dicha en el Castillo de Constantina por el Rey Sabio, para mí todavía apócrifa de "Sancho, Sancho, mejor de lo fagan tus hijos, que tú contra mí lo has fecho, que muy caro me cuesta el amor que te ove", pero he de dejar en el tintero todas esas pequeñas grandes cosas que han ido sucediendo a lo largo de la historia, no sin antes dejar el reto sobre las mentes de los lectores de la Revista: hacer un archivo de curiosidades y anécdotas referidas a Constantina.

M. M. R.

ALMACENES



RODRIGUEZ FUENTES S.L.

SIEMPRE A SU SERVICIO,
LE OFRECE, TODA CLASE DE
MATERIALES DE CONSTRUCCION
Y SANEAMIENTOS
DE TODAS LAS MARCAS,
ASI COMO MARMOLES, CON
UNA EXTENSA GAMA DE COLORES
PARA ENCIMERAS DE COCINAS,
ESCALERAS Y ZOCALOS

Cádiz, 4

Teléfono 588 06 88

CONSTANTINA

ENTRE LA CRISIS Y LA SEQUIA

Por MANUEL JERONIMO LLUCH LLUCH

"A mi buen amigo RAFAEL MUELA, pues cada vez que colaboro en esta publicación me anima, con sus elogios inmerecidos, a continuar escribiendo".



Pardos nubarrones se ciernen sobre calle "Ligero" robándole a la mañana su nítida claridad. Zigzagueantes relámpagos iluminan las fachadas de las casas perdiéndose en la lejanía allá por el "CERRO LUNA". Sonidos atronadores rompen la monotonía del ruido que producen el continuo fluir de vehículos por la calzada y gruesos goterones repiquetean en los cristales empañados de las ventanas, salpicando las aceras y formando improvisados riachuelos que vierten sus caudales en las rejillas más próximas.

Una tormentilla de primavera cae sobre Constantina como si quisiera mitigar la sed que viene padeciendo con tan prolongada sequía, pero pronto desaparece todo el aparato eléctrico; se empieza a despejar el cielo y la prometedor y esperada lluvia se marcha con la misma rapidez que llegó.

Absorto en esta contemplación escucho en la radio la noticia de una nueva subida del precio de la gasolina, y dirigiéndome a la mesa escritorio de mi padre me pongo ante el papel, bolígrafo en mano, dispuesto a reflexionar sobre estos dos problemas, tan preocupantes del momento, pretendiendo sacar algunas conclusiones sobre los mismos, o en todo caso compartir con los demás esta inquietud mía que cada día debiera de ser más generalizada ya que desgraciadamente no tenemos remedios eficaces para aliviar esta penosa situación.

La crisis es algo tan en boca como el "pan nuestro de cada día", y no habrá hijos de vecinos que hoy por hoy no pronuncien esta "palabrita" varias veces diarias incluso con la variante de "crichis" ya que olvidaron posiblemente la dicción exacta de la misma o tal vez no tuvieron ocasión de aprenderla nunca correctamente, porque sus circunstancias personales le impidieron hacerlo.

Pero lo cierto y verdad es que la crisis la tenemos aquí, muy junto a nosotros, cuan-

compañera inseparable no sólo ya a nivel económico sino en otros muchos campos de la vida social.

Podemos afirmar que existen y padecemos una gran crisis de valores. Valores educativos, afectivos, solidarios, morales, etc., etc.

La crisis así entendida la llevamos continuamente a nuestro lado, como sombra permanente que va incrustándose en nosotros calando más y más profundamente, en el entorno que nos rodea.

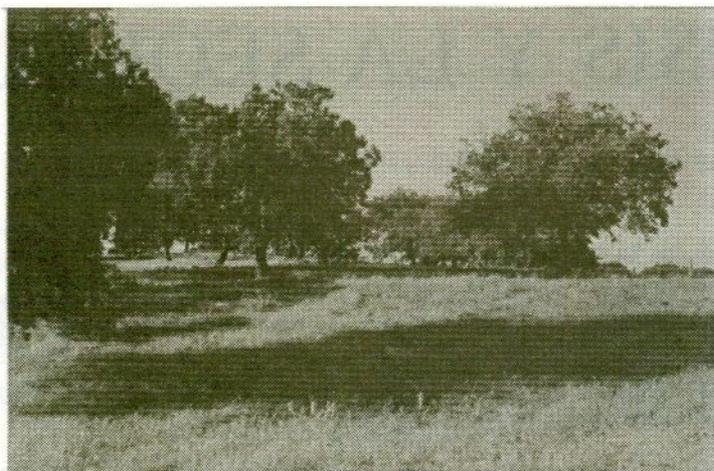
Se están perdiendo una seria de atributos que fueron razón de ser y normas de conducta de toda persona considerada de pro.

Partiendo, frecuentemente, de dos falsos supuestos, uno el de que todo está bien y otro el de que somos todos iguales, se originan a menudo situaciones, hoy consideradas normales y que antes hacían llevarse las manos a la cabeza a todo aquel que se creía con un "poquito de recato".

Esa pregonada igualdad a que nos referimos habría que analizarla con tranquilidad y sin premuras.

Somos iguales en tanto en cuanto tenemos los mismos derechos y también, como consecuencia, los mismos deberes. Nos hemos equiparado igualmente en el aspecto económico estableciéndose un equilibrio más razonable pues las riquezas se encuentran mejor repartidas que antes, cuando unos pocos tenían mucho y había muchos que tenían muy poco.

Existe, no obstante, una palpable desigualdad en cuanto a principios y pautas de conductas, cultura y educación, y en estos aspectos sí que se marcan las verdaderas diferencias que son las que van a determinar que en la práctica resultemos muy distintos y establezcamos a veces distancias insalvables, debido a dichos motivos. Eso



La sequía no sólo azota a los campos...

es lo que tal vez no hayamos asumido del todo, empeñándonos en crear situaciones sin sentido por no tener clara conciencia cada uno de su capacidad y limitaciones.

Hay, igualmente, una "ancha manga" ante conductas tachadas, en épocas pretéritas, como intolerables. Qué duda cabe que si los tiempos presentes requieren una mayor comprensión y tolerancia para determinadas actitudes, no debemos caer nunca en lo "chabacano y vulgar", que no hace sino restar prestigio y categoría a aquellos que protagonizan situaciones de esta índole.

Padecemos, asimismo, una prolongada y catastrófica sequía, no sólo ya perjudicial en el aspecto agrícola y ganadero que está conduciendo a más de media España a una progresiva ruina, sino también en muchos ámbitos de nuestra vida que, al igual que la crisis, va produciendo un peligroso desequilibrio al que estamos llegando día tras día sin apenas catalogar la gravedad del mismo ni las consecuencias que pueda originar para momentos venideros.

Asumido el hecho, tendríamos que plantearnos algunos interrogantes tales como: ¿Qué estrategias emplear para remediar dicha situación? ¿Qué entuertos enderezar para poner trabas a este "cáncer" que nos está invadiendo rápidamente, deteriorando cada vez más nuestro bienestar? ¿Qué soluciones podemos encontrar y cómo aplicarlas para que sean efectivas?.

La receta para este mal es complicada, si es que se puede dar alguna para dolencia de tal calibre.

Hay una cosa cierta. "El Castillo" de nuestras ilusiones futuras tiene cimientos de barro y si no encontramos un "arquitecto" capaz de resolver tamaño problema, se

derrumbará sólo en cuestión de tiempo, pues no posee solidez suficiente para resistir imprevistos temporales.

Tendríamos que retroceder en muchos logros aparentes para dejar las cosas en su punto justo.

Tendríamos que volver "al tocino" después de haber probado "el jamón".

Tendríamos que "atarnos los machos", hablando en términos taurinos, y templar el toro de la vida con sabiduría y prudencia.

Tendríamos que tomar recatadas medidas para parar "este caballo desbocado" en el que vamos montados sin prisa por descabalgár.

Tendríamos que poner freno a este nuestro desenfreno, si queremos solventar de alguna manera tan difícil problema de tan complicada solución, porque el decirnos: "A vivir que son dos días y el que venga atrás que arree" o "que salga el sol por Antequera", sería una postura, además de descabellada, temeraria.

Mientras no volvamos a recuperar esos valores perdidos, mientras no nos concienciamos de que hemos de empezar a apretarnos el cinturón de nuestra economía particular, mientras no pongamos una mayor austeridad y recato a tan frenético consumismo, mientras no tengamos clara visión de la penosa realidad en la que nos encontramos y en la peor aún en la que nos podemos encontrar, no estaremos en condiciones de poner los medios para evitar el futuro tan oscuro que se aproxima a pasos agigantados, cada vez más a nuestro presente.

Algunos sé que estarán de acuerdo con estas meditaciones que me hago, si con ellas consigo que otros pocos recapaciten sobre tales cuestiones o me concedan al menos el beneficio de la duda, pensaré que mis líneas han servido para algo más que para cubrir unas breves páginas en esta revista de verano.

M. J. LL. LL.

**TITULOS PUBLICADOS EN LA COLECCION
"TEMAS Y CULTURA CONSTANTINENSES"**

- 1 CONSTANTINA EN LA ESCUELA
(Agotado)
Por Antonio Rico, Antonio Serrano y Antonio Trigos.
- 2 MELCHOR Y LA SEÑORA DEL ROBLEDO
Por Antonio Grados.
- 3 CONSTANTINA EN LA BAJA EDAD MEDIA
(Agotado)
Por María Josefa Parejo Delgado.
- 4 VERSOS PARA EL OLVIDO
Por Antonio Grados.
- 5 VENTANA AL AYER
(Catálogo de la Exposición de Fotografía Antigua, Agosto 1991)
Por José A. Alvarez Pizarro.
- 6 CONSTANTINA A PRINCIPIOS DEL SIGLO XIX. (1800-1820)
Por Jose A. Alvarez Pizarro y Antonio Serrano.

OTRAS PUBLICACIONES:

Revista de Constantina,

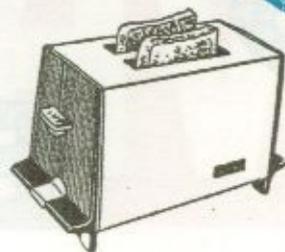
VERANO 87
VERANO 88
VERANO 89
VERANO 90
VERANO 91
VERANO 92
VERANO 93
VERANO 94
VERANO 95

GUIA TURISTICA DE CONSTANTINA

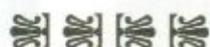
Adquiriendo nuestras publicaciones adquiere y difunde la
CULTURA CONSTANTINENSE, posibilitando, al mismo tiempo,
la edición de nuestras obras



CARLOS VILLAR



**MUEBLES,
ELECTRODOMESTICOS
Y
ARTICULOS DE REGALO**



**ASOCIADOS A
MUEBLES QUIVIR**

Exposición:

El Peso, 25

Teléfono 588 08 15

Ventas:

El Peso, 42

CONSTANTINA

BULLERA
ES... +

Mesones, 30

Teléfonos 588 08 36 - 588 04 21

CONSTANTINA

FUNERARIA "MANCERA"

SERVICIO PERMANENTE

Traslados:

Provinciales - Nacionales - Extranjeros

Incineraciones

Teléfono 414 14 59

CARMONA



Agente en CONSTANTINA: M. GARCIA

Mesones, 30

Teléfono 588 08 36

SUPERMERCADO

MARTAVI

LOS PRIMEROS PRODUCTOS SON LOS DE LAS PRIMERAS MARCAS

LOS MEJORES PRECIOS EN

MARTAVI

VISITENOS Y SE CONVENCERA

**Alimentación en general,
charcutería, congelados, frutas,
panadería, bebidas, droguería, etc.**

Plaza de la Constitución, 17

Teléfono 588 02 05

CONSTANTINA

Tomán

MATERIALES DE CONSTRUCCION

AUTO HORMIGONERA

CARRETILLA ELEVADORA DE 12m. DE ALTURA

EXPOSICION DE CUARTOS DE BAÑO,

GRIFERIA Y REVESTIMIENTOS



DISTRIBUIDOR OFICIAL DE:

AZULEJOS



SANITARIOS



PAVIMENTOS DE GRES DE TODAS LAS
MARCAS Y MODELOS

Tomán

Cuesta Blanca, s/n.º

Telf. 588 06 06

CONSTANTINA

Tomán

Virgen del Pilar, 9

Telf. 580 27 95

LORA DEL RIO

PROGRAMA OFICIAL DE FESTEJOS



SABADO 19 DE AGOSTO

IV Carrera Popular "Valle de la Osa". Comienzo: 19:30 horas. Lugar: Fuente de Los Patos, c/. Mesones. Inscripción: Hasta el 18 de Agosto en el Ayuntamiento.

Trofeos y Premios en metálico, Medallas y Camisetas.

Organiza: Delegación de Festejos. Patrocina: Tomán Nieto, Materiales de Construcción (Constantina, Lora del Río).

MIERCOLES 23 DE AGOSTO

12:00 de la noche: Inauguración y encendido del alumbrado.

1:00 de la madrugada: En la Caseta Municipal:

—Coronación Reina y Damas de la Feria y Fiestas 95 y Reina Infantil.

—Entrega Trofeos mejores casetas y ganadores de las competiciones realizadas hasta ese día.

—Actuación del Grupo "AUREOLA".

JUEVES 24 DE AGOSTO

Por la mañana, en la Plaza de Toros, Final del III Campeonato Local de Petanca. (Las previas se realizarán en el mismo lugar los días 21, 22 y 23, a partir de las 18:00 horas). Al finalizar se entregarán los Trofeos.

13:30 horas: Actuación en la Caseta Municipal de **MARIA SAN JOSE Y FIESTA**.

14:30 horas: Homenaje a la Tercera Edad.

A partir de las 12 de la noche: En la Caseta Municipal, presentación de la "ORQUESTA ATLANTIDA", que actuará durante los cuatro días de Feria.

VIERNES 25 DE AGOSTO

14:30 horas: Actuación de "ANAGRAMA", en la Caseta Municipal.

15:30 horas: Concurso de Caballistas (el lugar se determinará previamente), al finalizar, entrega de Trofeos.

1:00 de la madrugada: Actuación en la Caseta Municipal de **ROCIO SAYAGO**.

SABADO 26 DE AGOSTO

14:30 horas: Actuación de "ANAGRAMA".

15:00 horas: Concurso de Sevillanas en las modalidades de "Academia " y "Aficionados". Al finalizar, entrega de Trofeos.

18:30 horas: **TOROS**.

A partir de las 12:00 de la noche: Noche de Sevillanas con: "LAS CARLOTAS" y "CORRALEROS DE LEBRIJA".

DOMINGO 27 DE AGOSTO

14:30 horas: Fiesta Infantil con "LOS SILVANOS".

18:30 horas: Espectáculo Cómico-Taurino.

12:00 de la noche: Despedida Feria 95. Actuación Grupo "ATLANTIDA".

El presente programa podrá ser modificado cuando existan circunstancias imprevistas que así lo aconsejen, a juicio de la Comisión de Festejos.

LA COMISION



BODEGUITA TOMAS



Especialidad en:

JAMONES, EMBUTIDOS Y MARISCOS

Alferez Cabrera, 11

CONSTANTINA

Estuchados **TENA**

CERCA DE UN SIGLO

AL SERVICIO DEL CLIENTE

Estuchados



Paseo de la Alameda, 23

Teléfono 588 12 02

CONSTANTINA

EL CASINO DE LABRADORES

(SIGLO XX: (1901 - 1939))

Por JOSE MANUEL VALDIVIESO MORILLA

Este año, el Casino de Labradores, Artesanos y Comerciantes, fundado en 1870, celebra su 125 aniversario. A modo de homenaje queremos dar un breve repaso a una parte de su dilatada singladura, siendo este artículo una continuación de otro que se publicó en la Revista CONSTANTINA, VERANO 88 en el que dábamos a conocer la trayectoria del Casino, desde su fundación hasta finalizar el pasado siglo.

En este nuevo trabajo pretendemos recoger una parcela de la vida social que queda reflejada en las actas del Casino, y digo parcela porque no dudo que las vivencias y riqueza de la actividad social de dicha entidad sobresalen de lo que pueda quedar expresado en sus libros de actas. El periodo de este escrito abarca desde principios del siglo XX hasta el final de la Guerra Civil española.

En estos días de feria y de fiestas, puede ser un buen momento para comenzar con los bailes de aquellos entonces. Los más importantes se centraban en la feria, carnaval y la velá de Santiago y Santa Ana, que en aquellos años tenían casi tanta relevancia como la feria. Los dos últimos años mantienen su apogeo hasta el comienzo de la Guerra Civil. Los carnavales del Casino eran organizados por una comisión independiente de la Junta Directiva; la cual prefijaba unas normas mínimas. Dicha comisión responsable, al finalizar las fiestas, repartía entre sus miembros los beneficios o las pérdidas económicas de los bailes.

Las agrupaciones carnavalescas, esencia del carnaval, actuaban tradicionalmente en sus locales. Algún conflicto que otro

se dio; el más notorio ocurrió en los carnavales de 1928: una murga expresó en sus letras frases que los socios y la Junta Directiva interpretaron como muy ofensivas para la sociedad y sus miembros; se produjeron altercados y esto obligó a la citada murga a salir a toda prisa del local. Aquí están las frases de la ofensa: "Hay muchos viejos que necesitan sonajeros" y "que había muchos perros y más pulgas que en un almiar" (pajar al descubierto, cuyo término se ha perdido entre los jóvenes actuales).

Consecuencia, los componentes de la murga fueron suspendidos de sus derechos de socios. En los años 1935 y 1936, últimos carnavales de aquel período, la Junta Directiva prohibió la entrada de las Agrupaciones carnavalescas al local de la sociedad pues consideraba que molestaban, y por ser el casino el blanco de muchas de las letrillas.

En los primeros años del siglo, para los bailes eran nombrados por la Junta Directiva "Los Bastoneros", por el báculo que llevaban, que eran los directores del baile; evidentemente, ahora nos resultaría extraño observar dicha ocupación. Las contrataciones de grupos musicales han quedado plasmadas en las actas; en 1920 existían dos bandas locales, dirigidas por D. Antonio Navarro García y D. Antonio Luque Vizcaino, lo que puso a la Junta en más de un aprieto a la hora de elegir; también en los años 20 se contratan sextetos de jazz... Alguna protesta que otra recogió la directiva cuando la música no era del gusto de la concurrencia: en 1901 se quejaban de lo ¡rancio! del repertorio musical de la Banda de Alcolea del Río.

En el año 19, se presenta una propuesta para la colocación de una caseta de re-



creo en la feria de Sevilla, con "objeto de dar renombre a esta ciudad". Se acogió positivamente el proyecto, aunque se plantearon pegas como la de que "sólo la disfrutarán los socios ricos que fueran a ella, lo que no es justo ni equitativo" (acta asamblea 21-3-1919). A pesar de ser aprobado el proyecto, se desistió de llevarlo a la práctica por los crecidos gastos de traslado e instalación.

Hasta 1918 la edad mínima para obtener los derechos de socio era de 20 años; en la asamblea de tal año se presenta la idea de rebajar la edad de entrada a los 16 años. La proposición se cimenta "en que todos los socios que tengan hijos al llegar a esa edad les agrada que estén a su lado y pertenezcan también a este centro donde adquieran buenas costumbres; que no admitiéndoles hasta los 20 años resulta que apenas estarían en ella un año por tenerse que marchar, a los 21, al servicio militar de donde generalmente no vuelven hasta los 24; y por último, que la juventud es un elemento de gran importancia en la sociedad y no debe coartarse su pertenencia a la misma". También en esta misma asamblea había quienes manifestaban sus quejas respecto a la juventud, y mostraban su oposición criticando a los jóvenes por "lo mucho que molestan con sus bromas y falta de juicio, debido a su poca edad". Como se ve hay hechos y opiniones que no cambian con los tiempos. Finalmente, la ampliación a los 16 años se aprueba, pero ésta dura poco pues en 1919 ante el elevado número de socios (688) se limita la edad otra vez a los 20 años por la insuficiencia del local. Esta ampliación de edad se consolida para los hijos, que no hijas, de socios en la asamblea extraordinaria del 20 de octubre de 1934, aunque sin voz ni voto.

Posiblemente la actividad cultural más importante realizada por el Casino de Labradores ha sido la promoción de la lectura. A ello contribuían las revistas y periódicos; y era curioso que se tuviera en consideración la equiparación de las distintas tendencias ideológicas (acta 8-1-1935). También cooperó a la mencionada actividad la biblioteca de la entidad, a pesar de algunas quejas por su escasa utilización. Sin embargo, tenemos que destacar el cargo de bibliotecario que la sociedad mantuvo con un complemento económico de 3 pesetas diarias, remuneración que fue suprimida en 1923.

El Casino colaboró en actividades cul-

turales de la localidad, como la Fiesta de la Cultura, considerada como la fiesta de la enseñanza, facilitando su caseta de feria. También prestó su apoyo con subvenciones a las revistas de verano, que aparecen a finales de los años 20 y principios de los 30, esencialmente a "Constantina, Feria y Fiestas", de D. Víctor Rojo Muñoz y "Constantina en Verano" de D. José Vergillos Avila; estos dos directores eran los Antonio Grados de aquella época. Cooperación que se extiende también a hermandades, concretamente a la Soledad y Santo Entierro y a la Hermandad de Nuestra Señora de los Dolores.

Los problemas sociales, como la penuria laboral, se palían en algunas ocasiones. Así, en 1917, un conciudadano nuestro se ofrece a trabajar como conserje a la mitad de sueldo que cobraba el que tenía la plaza en aquellos momentos; la Junta, por unanimidad, desestimó la petición a pesar de las quejas existentes contra la persona que ocupaba dicho cargo.

En enero de 1931, la directiva da muestras de una gran sensibilidad ante la grave crisis que atraviesa la clase obrera, a la que pertenecían la mayor parte de los señores comprendidos en la relación de adeudos de mensualidades, concediéndoles un aplazamiento en el pago de las cuotas.

La página de sucesos también tiene su hueco. Se relata el asesinato de la señorita Amalia Rodríguez, debido a un presunto tema de celos; la Directiva expresó su protesta y condolencia por el mencionado crimen (acta 15-8-1920). Además, los fallecimientos de socios se citaban fielmente en el acta y se tenía la costumbre de entornar las puertas del Casino durante el sepelio del cadáver en señal de duelo (acta 31-12-1918).

La historia dejó en estos escritos su impronta o su mella. Queda constancia de los reveses del ejército español en los campos del Riff, durante la Guerra de Marruecos, así como el escrito de satisfacción por el aplastamiento de la sublevación de la Generalitat catalana el 6 de octubre de 1934, por lo que se envía un telegrama al presidente del Consejo de Ministros, Alejandro Lerroux.

La Guerra Civil española dejó plasmada su lamentable y fraticida huella en los registros de la sociedad. La primera reunión, después del inicio de la contienda, se realiza el 30 de septiembre de 1936, con la autorización previa del Comandante Militar de



Es el mismo de siempre, pero la actual fachada del Casino de Labradores, ha perdido el viejo, armonioso y señorial encanto del pasado.

la localidad, y se lleva a cabo una relación por escrito de los 53 socios desaparecidos y de los 41 fallecidos, durante los sucesos de los meses de julio y agosto. En ese mismo acta se describe la recaudación de fondos para el ejército nacional. Posteriormente, se relata la muerte de D. José Castelló Alvarez, militar constantinense fallecido en el frente de Madrid. En 1937 se contribuye al sostenimiento de la emisora de Radio Sevilla y se da prioridad, a partir de las 10 de la noche, a las charlas radiofónicas del General Queipo de Llano, prohibiéndose, a esa hora, jugar al dominó en la planta baja.

Como siempre, al final de una contienda bélica, los vencedores se imponen a los vencidos, y en esta línea "La Junta acuerda por unanimidad que hasta después del primero de julio próximo no se admitan solicitudes para socios ni para reingresos como tales en este casino, a ningún individuo de los que regresen de zona roja; pudiendo prorrogar dicho plazo si para la citada fecha considera la Junta que no ha sido suficientemente aclarada la actuación de cada uno en aquella parte" (acta 15-4-1939).

Los socios licenciados del Ejército Nacional ingresan sin ningún problema.

Acaba aquí este episodio nacional; afortunadamente vendrán tiempos de reconci-

liación y concordia. Deseamos que para siempre sea la paz la única arma con que resolver todos nuestros conflictos.

Cambiando a un tema más relajante, queremos dejar constancia de algunas notas curiosas: La compra de ¡4 metros! de barra doble para los sombreros (1917), la adquisición de 8 escupideros higiénicos (1909), la instalación del teléfono (1926), y la compra de un aparato de radio "Philips" (1934). También en este apartado anecdótico pueden aparecer las quejas de los socios porque un camarero limpiaba las cenizas de las mesas a soplidos (1901), y las faltas de algunos miembros como aquel que, embriagado, formó un gran alboroto al soltar un ratón en el recinto u otro que arrojó queriendo una ficha de dominó al brasero, y también hubo otro que sustrajo un ¡paraguas!. ¡Dichosos aquellos tiempos!

Por último, deseamos dejar constancia de la calidad humana de sus socios. Se volcaron desinteresadamente con los afectados por una grave epidemia de gripe en 1918; contribuyeron a mantener cocinas benéficas de caridad, entregaron donativos para los niños y personas desvalidas de la guerra, para el patronato de párvulos y para los ancianos del retiro obrero.

Y como homenaje, quede aquí expresado el orgullo de un socio, que en una asamblea de 1918, animaba a sus compañeros y asociados a engrandecer la sociedad "para que la opinión pública la continúe señalando como la sociedad más culta, más útil, más fuerte y la mejor organizada de cuantas existen en la población".

J. M. V. M.

RESTAURANTE - BAR

CAMBIO DE TERCIO

SERVICIO DE CATERING

MONTERIAS - BODAS

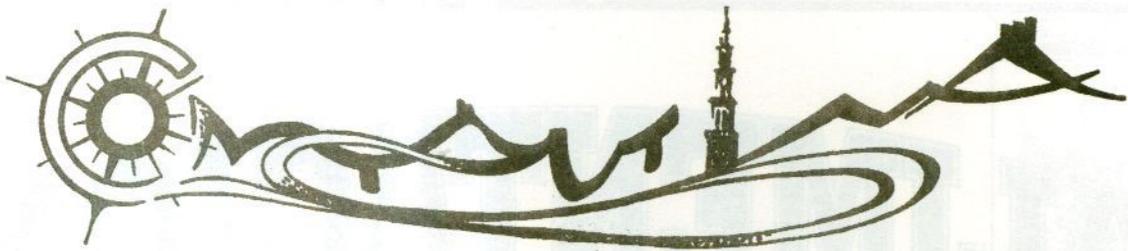
BAUTIZOS

REUNIONES DE EMPRESAS

Virgen del Robledo, 51 - Bajo

Teléf. 588 10 80

CONSTANTINA (SEVILLA)



PRÓLOGO

Salvar Las Cuestas

Cuando abandonamos la sierra y nos adentramos, camino de la capital, en la llanura sevillana, podemos contemplar esos pueblos de la campiña en los que muchas de sus casas presentan fachadas que hieren nuestra vista y nuestra sensibilidad con alicatados chocantes en pura contradicción con la más elemental estética.

Constantina, y en general los pueblos de la comarca, se han venido manteniendo fiel a su tradicional buen gusto, respetando la belleza inveterada de su arquitectura popular.

Sin embargo, creemos que es necesario dar la voz de alarma. Zócalos, pretilos, azoteas que asoman a la calle, chapas que conforman las puertas de las viviendas o garajes, van carcomiendo lentamente la medieval fisonomía del barrio de Las Cuestas y de la Morería, amén de otros sectores no menos dignos de ser defendidos del comprensible desconocimiento de algunos, de la especulación, poco rentable aquí, y de la desidia de los que están obligados a actuar con diligencia.

No deben admitirse dilaciones, es necesario concienciar a los moradores de esos barrios para que puedan percatarse del incomparable lugar en que viven, de lo que significa aislarse del monótono bullicio; para que amen sus placitas y rincones, sus citoras de escalones rústicos, el pardo rojizo de los tejados que cubren de rancia y humilde nobleza sus casas y sus calles, por cuanto deben ser ellos, en primer lugar, lo más interesados en defender su entorno privilegiado.

Indudablemente, todo esto no puede estar reñido con la confortabilidad que el progreso nos brinda o nos pueda brindar, en tanto que puede compaginarse perfectamente el bienestar con la conservación del caserío. No obstante, la empresa compete a todos y muy especialmente a los que nos rigen, bien estén asumiendo la gestión o ejerciendo la oposición, ya que en este caso nos encontramos por encima de las ideologías. De no ser a así, desde nuestra neutralidad, soslayaríamos traer a esta página la más mínima referencia al campo político.

Desde luego, la solución pasa, primordialmente, por aplicar las Normas Subsidiarias de Planeamiento, pero también es necesario, a nuestro entender, prestar amplias facilidades, económicas y de asesoramiento, en cuantos casos se precisen, para la rehabilitación de viviendas, considerando que de no ser así, poco a poco, el caserío a conservar se irá despoblando en beneficio de lugares más óptimos, con lo que el problema volvería a plantearse de forma aún más aguda.

Si se toman medidas eficaces, el turismo en nuestro pueblo podría ser una realidad beneficiosa, puesto que Constantina posee sobrada belleza, sobrado interés, y también un duende especial para que el visitante se prende de ella.

Salvar este patrimonio a todos nos obliga, porque en él están nuestras raíces, y porque hemos de mostrarlo generosamente a cuantos acudan a visitarnos, a cuantos deseen adentrarse por los intrincados vericuetos de un pasado lejano, donde la historia se transforma en sensación, en misterio, y en ancestrales e indefinibles anhelos del espíritu.

Antonio Grados

EL TALLER

Por ANSELMO LLOSA

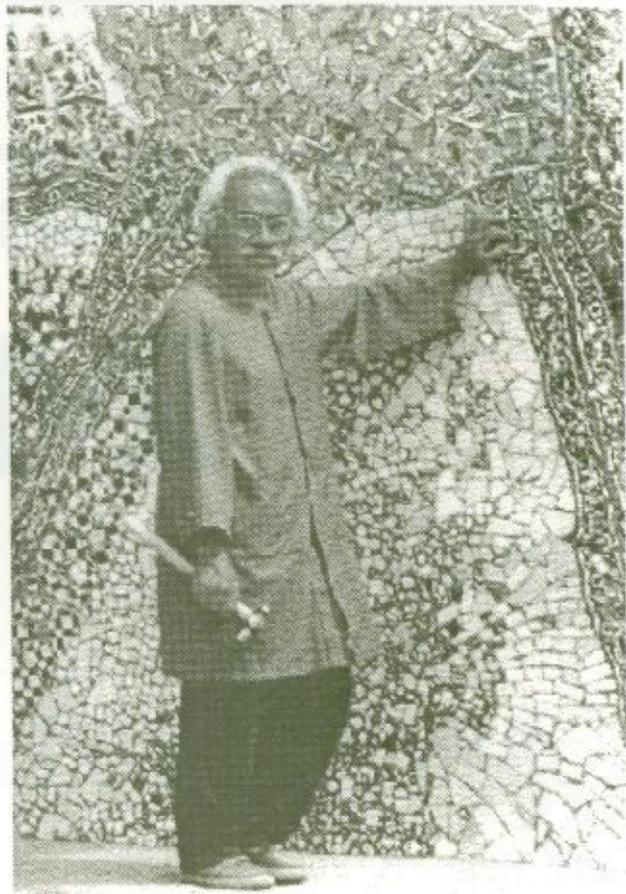
En el vértice de dos carreteras que en aquel punto se bifurcan se asienta la casa —¿chalé, cortijo?— que alberga El Taller. Como en una película de Hitchcock se traspasa la gran verja de dos hojas, se sigue por el enarenado carril y se llega a la entrada del blanco caserón que vigilan, impertérritos, copudos árboles.

Al cruzar el umbral, ya con leve inquietud, se encuentra uno, inesperadamente, rodeado de una atmósfera distinta y de un mundo insospechado, casi fantasmagórico e incomprensible para un profano como yo, pero incontroladamente sugestivo, aún cuando se ignore el porqué.

Colores, matices, tonos, reflejos metálicos que emite el barro moldeado. Aquí y allá profusión de figuras, de formas caprichosas, de cambiantes irisaciones, que a veces se identifican con cosas que alguna vez pasaron por nuestro cerebro. Figuras, formas retorcidas e incongruentes, como en muchas ocasiones son nuestros propios sentimientos y nuestros propios pensamientos.

En el abigarrado museo-taller de piezas raras, de no menos extraña y sugerente plasticidad, donde la escultura se entremezcla con el cenicero u otro utensilio de utilitaria decoración, donde se confunde la difusa línea de lo que pueda considerarse arte puro y lo que pueda ser inquietante artesanía, se siente uno atrapado por un submundo que nos oprime, que casi nos paraliza, pero que, al mismo tiempo y paradójicamente, también nos eleva, nos libera de nosotros mismos y nos hace levitar espiritualmente sobre el propio taller, consiguiendo que el tiempo se detenga, aunque sólo sea por brevísimas fracciones de segundo. ¿Acaso no será la eternidad la detención del tiempo?...

En la opacidad de la estancia, a cuyo fondo se alza una reluciente chimenea, añorando quizás al crudo invierno de aquel pago, habla, gesticula o se mueve de aquí para allá el todavía más extraño alquimista de aquel apartado mundo. Alquimista de fácil palabra, de blanca cabellera y de tes



morena. Francisco Espinoza Dueñas, el hombre incomprensible, del que sólo se puede vagamente vislumbrar su mente exaltada en constante ebullición, que se recrea en sí mismo, en su trabajo de artista o de artesano del que tampoco se sabe dónde empieza uno y dónde acaba el otro; Francisco Espinoza está ahí, hablando, observándonos con su mirada penetrante. ¿Quién es este hombre? Nuestra mente también se desborda y lo imaginamos como un ser que supo captar los secretos de los milenarios Incas, que supo guardar en su propio ancestro el espíritu que quizás aún vaga en las alturas del antiquísimo templo que corona el Machu Picchu peruano...

Cuando el tiempo recupera nuevamente el pulso y, finalmente, dejamos atrás la gran cancela. Cuando se encara la carretera y a la derecha se vislumbra el Mesón y la monolítica piedra que le da nombre, se siente una vaga e indefinible sensación, y la confusión nos posee. Todas aquellas figuras que reposan en El Taller seguimos viéndolas dentro de nosotros mismos, como puntia-gudas estalagmitas policromadas que se alzan por las cuevas, recovecos y pasadizos subterráneos de nuestro subconsciente.

Y pensamos, ¿acaso hemos vuelto de un pasado presentido, o acaso acabamos de regresar de un futuro que inevitablemente nos reclamará de nuevo?

A. LL.



LOURDES

MODAS

CALIDAD Y ELEGANCIA

GRAN SURTIDO EN "MODA INFANTIL"

El Peso, 3

Teléfono 588 08 14

CONSTANTINA



DE
PAUL CEZANNE

Sobre un fondo
impresionista
un producto
IMPRESIONANTE:

La Casera
MARCA REGISTRADA

CONCESIONARIO:

MANUEL BLANCO GONZALEZ

Venero, 29

Tlf. 588 13 14

MARIA DOLORES NUÑEZ BLANCO

**Mercería - Paquetería
Confecciones**

Lanas Fabra y Coats



Mártires, 1-A Teléfono 588 15 85
CONSTANTINA

MANUEL RODRIGUEZ BLANCO (BAR CARAPALO)



Para que el eslogan
no traigan tanta guasa
y tenga más arte
EL CLIENTE TIENE LA RAZON...
EN PARTE

Feria, 11 **CONSTANTINA**

POTULOS CORDERO

Teléfono 588 11 90

CONSTANTINA

BAR GREGORIO



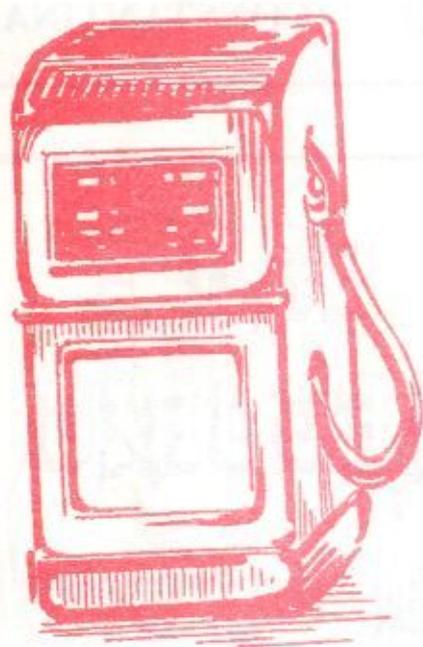
En su terraza
de verano
podrá degustar
su especialidad en
tapas variadas

Alferez Cabrera, 11 Teléfono 588 10 43
CONSTANTINA

ESTACION DE SERVICIO

LOS PINOS

N.º 4397



*Desea a sus clientes y
amigos unas felices
Feria y Fiestas,
así como la atención
más eficaz en
su servicio.*

Carretera de Lora, s/n.º

Teléfono 588 17 03

CONSTANTINA

DATOS SOBRE LA FAMILIA ARANDA

Por JOAQUIN AVILA ALVAREZ

En todos los años de investigación, tanto en los archivos de nuestro pueblo como en el de Protocolos notariales de Cazalla de la Sierra y en el del Arzobispado de Sevilla, he observado que siempre se repiten una serie de apellidos establecidos en Constantina desde hace varios siglos y que aún perduran en ella. Como ejemplo podemos citar los de Aranda, Avila, Cabrera, Del Castillo, Fernández de Córdoba, Hidalgo, Marín, Meléndez, etc.

Esta repetición, a lo largo de los siglos, siempre me ha hecho intuir que todas las personas que en la actualidad tengan el mismo apellido podrían descender de unos antepasados comunes, aunque ello es siempre difícil de probar.

En este artículo, deseo centrarme en la familia Aranda, muy ligada a nuestro pueblo, presente en todas las esferas sociales y con vinculaciones con casi todas las familias constantinenses. Si desean comprobar lo que les digo hagan un pequeño repaso de los apellidos de sus padres, abuelos y bisabuelos y observarán que puede encontrarse entre los que ellos llevaban.

¿Significa esto que todas las personas que actualmente lo lleven tienen un tronco o antepasado común?. Esta interrogante es la que pretendo resolver en este estudio.

Los genealogistas que han estudiado el origen del apellido Aranda en Andalucía, lo hacen descender de la familia Romero, oriunda de Aranda del Duero, que se estableció en tiempos de la Reconquista en la provincia de Jaén, concretamente en Alcalá la Real. Aunque existe un estudio de D. José María de Mena en el que sostiene que en la Reconquista de Andalucía esta familia se afincó en nuestro pueblo y de aquí pasaron a Sevilla y a Alcalá la Real. Desconozco la

base de esta teoría, insuficientemente documentada en el referido estudio, pero lo que sí está muy estudiado es que los Aranda de Alcalá la Real procedían de Aranda de Duero, y nunca se ha dicho que hubiesen estado antes en la Reconquista del Reino de Sevilla, aunque ésta fue anterior en casi un siglo a la de Alcalá la Real.

Lo que sí es cierto es que a principios del siglo XVI ya figuran miembros de esta familia en Constantina y que en 1675 los hijos de D. Juan de Aranda y D.^a Leonor de León Garavito, y los de D. Rodrigo Yáñez de Aranda y D.^a Carmen Candilejo, pleitearon con el Consejo de Constantina para demostrar que eran hidalgos, es decir "hijos de algo o alguien", y por lo tanto nobles de sangre.

El expediente que contiene dicho pleito figura en el Archivo municipal de Constantina en el legajo 2.091. En él se nos dice que los citados hermanos de Aranda León-Garavito, descendían de Francisco de Aranda, el cual se estableció en nuestro pueblo a finales del siglo XV con ocasión de su matrimonio con Leonor de Cabrera, y cuyo lugar de procedencia era Alcalá la Real.

Posiblemente, aunque me faltan datos rigurosos para poder afirmarlo, hijo de Francisco de Aranda fue el famoso Factor de la Casa de la Contratación de Sevilla, D. Juan de Aranda, el cual fue nombrado para desempeñar ese cargo en 1516 por el joven Rey D. Carlos I, ocupándolo hasta 1535, año en que falleció.

D. Juan de Aranda casó con D.^a Ana Romero, teniendo dos hijas de nombre D.^a Juana de Aranda y D.^a Aldonza Romero, las cuales en 1582, ya viudas, tenían relación con nuestro pueblo, en donde habían heredado varios tributos. Estos datos figuran en el legajo 2.089 del Archivo municipal.



RODRIGO YANEZ DE ARANDA CABRERA

Es el primero nacido ya en nuestro pueblo y casó aquí en dos ocasiones, la primera no sabemos con quién y la segunda con Marina de Espinosa.

En el Libro I de Actas del Cabildo de Alcalá la Real, folio 344, figura una petición suya, vista el viernes 25 de septiembre del año 1534, en la que consta ser vecino de la villa de Constantina, y por la que solicita testimonio "de cómo Pedro Fernández de Aranda, su abuelo, fue regidor desta cibdad, e se le guardaban las preheminiencias de los fijosdalgos..."

Posiblemente hijo suyo fue Alonso de Espinosa, el cual casó con su pariente Isabel de Aranda, y tuvieron por hijos a Alonso de Espinosa y Juan Yáñez (de Aranda), los cuales embarcaron, en 1577, camino de Honduras, formando parte de la expedición que a esas Nuevas Tierras partió bajo el mando del constantinense Cristóbal Montero de Saavedra. En la citada expedición también figuraron otros miembros de la familia Aranda, lo cual nos demuestra que ésta se encontraba ya muy extendida. Entre ellos, Cristóbal Martín Sevillano Aranda, hijo de Antón y de María de Aranda; o Francisco Marín (de Aranda), hijo de Juan de Aranda y María Díaz.

JUAN DE ARANDA ESPINOSA

Hijo de Rodrigo Yáñez de Aranda y de su segunda mujer Marina de Espinosa. Casó con Elvira Marín de Roxas y tuvieron dos hijos:

— A) D. Alonso Marín de Aranda. Que sigue en el apartado siguiente.

—B) El Bachiller Diego de Espinosa de Aranda, Comisario del Santo Oficio de la Inquisición (Tribunal creado por los Reyes Católicos para perseguir a los falsos judeos conversos).

Personaje que ocupó un alto cargo en la sociedad de su tiempo, como lo demuestra el hecho de ser bachiller, es decir, haber estudiado y ser el representante o comisario de la Inquisición, y que debió dejar un grato recuerdo entre sus familiares, pues su hermano D. Alonso Marín de Aranda, cuando fundó una capellanía en 1613, estableció que se dijese 26 misas anuales por su "ánima", y lo mismo dejó establecido su sobrino, del mismo nombre, D. Diego de Espinosa y Aranda, en su testamento otorgado en 1669.

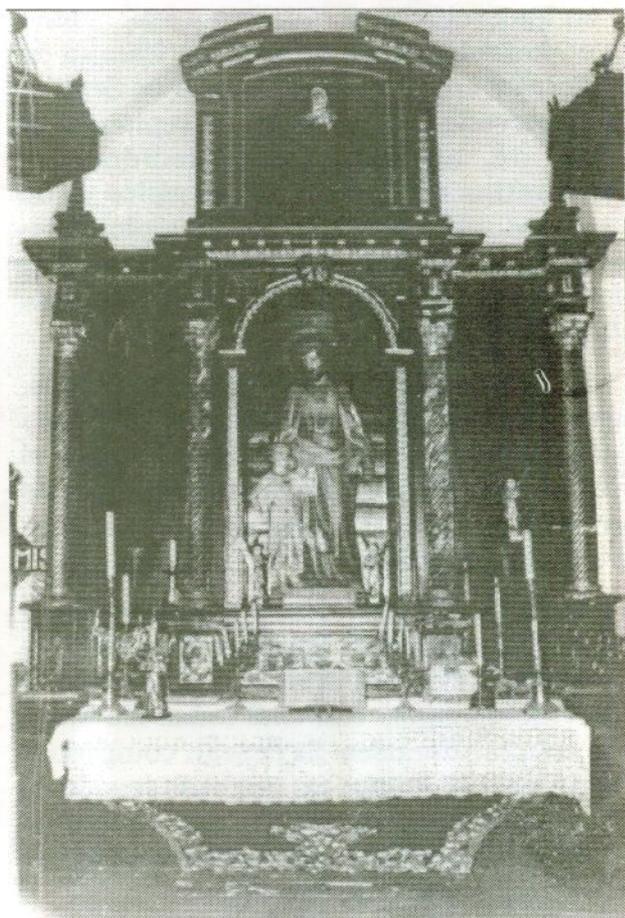
D. ALONSO MARIN DE ARANDA

Hijo de Juan de Aranda y D.^a Elvira Marín de Roxas.

Fue familiar (cargo honorífico) del Santo Oficio de la ciudad de Sevilla. En 1669 ya había fallecido y casó en dos ocasiones:

—1.^a) Con D.^a Juana de Piñera o Piñeira. De este matrimonio nació un solo hijo. D. Rodrigo Yáñez de Aranda y Piñera, que sigue.

—2.^a) Con su pariente D.^a Isabel de Aranda, sobre 1600, de la que tuvo por hijos, nombrados en el testamento que otorgó ante Pedro Gutiérrez, el 27 de Mayo de 1623, a:



En la capilla de San José, de la Iglesia parroquial, a lo largo del tiempo fueron sepultados los miembros de esta familia...

—A) El Licenciado D. Diego de Espinosa y Aranda, presbítero, primer capellán y Patrono de la capellanía que sus padres fundaron el 17 de marzo de 1613 ante el escribano Ruy Gómez Meléndez, la cual dotaron con la gran suma de 400 ducados, que "valen 150.000 maravedies", representados en dos tributos.

D. Diego de Espinosa fundó dos capellanías, una de poca importancia, por

lo escaso de los bienes con que la dotó, y de la que en 1750 era capellán D. Pedro de Lugo y Aranda.

La 2.^a, la fundó el 2 de abril de 1669 ante el escribano Alonso Gómez Lucas, "para su ánima, la de su señor tío D. Diego de Espinosa y Aranda, la de sus padres difuntos, hermanos y sobrinos". Tenía su sede en la capilla de San José de la Iglesia parroquial, y aún hoy se puede ver la losa del sepulcro que existe en ella y en donde a lo largo del tiempo fueron sepultados los miembros de esta familia.

Como era normal en este tipo de fundaciones, dejó establecidos diversos llamamientos para nombrar capellanes. En primer lugar, nombró capellán a D. Rodrigo de Aranda, hijo de su hermano D. Juan de Aranda y D.^a Leonor de León Garavito. A continuación de D. Rodrigo, a los varones de la descendencia y familia de su otro sobrino D. Juan de Aranda, hermano de aquél. A falta de éstos, los descendientes de su otro hermano (sólo de padre) D. Rodrigo Yáñez de Aranda y Piñera. Y a falta de descendientes de todos los anteriores, a los que le fueran de su hermana D.^a Elvira de Aranda y Espinosa, mujer de D. Juan del Castillo.

Los diversos pleitos que posteriormente mantuvieron los descendientes de sus hermanos para optar a la rica capellanía, y que se encuentran en el Archivo del Palacio Arzobispal, nos han suministrado muchísima información sobre esta familia.

El mismo día que D. Diego de Espinosa fundó la citada capellanía, también creó un Vínculo Mayorazgo al que dotó con 42 fincas, entre rústicas y urbanas, entre ellas "sus casas principales en la calle de El Peso, que lindan con la de Alonso de Avila y Juan de Ojeda". Todo ello nos demuestra la fuerte posición económica que debió poseer D. Diego de Espinosa.

La figura del Mayorazgo consistía en una vinculación o unión de diversos bienes (muebles, inmuebles, metálico, etc.) que una persona dotaba para que los mismos se mantuviesen siempre unidos, sin que sus poseedores, normalmente miembros de su misma familia, pudiesen disponer de ellos, gozando sólo de sus frutos, que en la mayoría de los casos rentaban lo suficiente para que sus poseedores o "mayorazgo" viviesen dignamente.

D. Diego nombró sucesor en el Mayorazgo a su sobrino D. Diego de Aranda y

Espinosa. A falta de descendientes de aquél, sucederían los hijos y descendientes de su otro sobrino, D. Juan de Aranda. A falta de éstos, los de su otro sobrino D. Alonso de Aranda. A falta de éstos, los de su sobrina D.^a Isabel de Aranda mujer de D. Alonso de Guzmán Zúñiga Ponce de León, y si faltasen éstos, los de su otra sobrina D.^a Josefa de Aranda.

Todos eran hijos de su hermano D. Juan de Aranda y D.^a Leonor de León Garavito, los mismos que promovieron en 1675 el pleito para demostrar su hidalguía, lo cual nos da idea del poder que debieron detentar en aquella época y a la que no sería ajeno la considerable fortuna de su madre, pues los León-Garavito eran una de las familias judeo-conversas más importante de Sevilla.

D. Diego impuso la condición, muy normal en este tipo de vinculaciones, de que todos los poseedores del Mayorazgo "han de llamarse de mi nombre propio en primero o segundo lugar y han de llevar el apellido de Aranda en primer lugar... Que sean obligados a hacer pleito homenaje según Fuero de España y sea caballero hijodalgo..."

Como se puede comprobar fácilmente, D. Diego de Espinosa quiso con estas dos fundaciones, religiosa y civil, resaltar la importancia de su hidalga familia, y que su cuantiosa fortuna no se desmembrase y perdiese entre sus herederos.

D. Juan de Aranda y Aranda, y otros nombres importantes de ambos sexos, iniciarán una segunda parte de este trabajo, que espero y deseo continuar, para el que actualmente estoy recogiendo datos, rogándoles que si poseen algunos me lo hagan llegar. Muchas gracias.

J. A. A.

Bibliografía:

- Archivo Parroquial de Constantina.
- Archivo Municipal de Constantina.
- Archivo Municipal de Alcalá la Real.
- Archivo de protocolos Notariales de Cazalla de la Sierra.
- Archivo del Palacio Arzobispal de Sevilla.
- "Memorial histórico de Apellidos y Escudos Sevillanos y Cordobeses" de José M.^a de Mena.
- "El Discurso genealógico de Sancho de Aranda" de Francisco de Toro Ceballos, y "La nobleza de la ciudad de Alcalá la Real: Los Aranda, señores de Jarafe (siglo XV-XVI)". Libro publicado por el Centro de estudios históricos "Carmen Juan Lovera", del Ayuntamiento de Alcalá la Real.



TALLER CLAVELLINO

REPARACIONES DE AUTOMOVILES

Virgen del Robledo, 4

Teléfono 588 12 76

CONSTANTINA

Emilio Bohórquez
Tejidos La Esquina

Alamos, 1

CONSTANTINA

DOMICILIO SOCIAL
I. la Católica, 2
Telf. 351 98 85 - 351 65 43
VALENCIA



Delegación Comarcal
Plaza Carretería, 33
Telf. 588 16 69
CONSTANTINA

UN SERVICIO COMPLETO Y PERMANENTE

CONOZCA LOS BENEFICIOS DE NUESTRAS PÓLIZAS

LE ASEGURAMOS LOS TRASLADOS NACIONALES E INTERNACIONALES

**LOS SERVICIOS DE ASISTENCIAS
MUNDIAL Y NICHOS EN PROPIEDAD**

CONSULTENOS

y le atenderemos sin compromiso,

NOS LO AGRADECERÁ

Productos MARRIPAN



MANUEL RAMIREZ PRIETO

Juan Ramírez Filosía, 14

Teléfonos { 588 78 88
588 04 19
588 16 63

CONSTANTINA

ALIMENTACION CARMELINA

LE ATENDEMOS BIEN

PARA ATENDERLE SIEMPRE



Isidoro Escalada, s/n.

CONSTANTINA

COMPAS POETICO

EN TUS OJOS

Como un rumor de fontana,
cercano, leve y sutil,
me llegaban de tus labios
—¡calor en la tarde gris!—
palabras, frases... cadencias...
y tu aliento de jazmín.

Fuente, rumor... —¿qué decías?—
y tu mirar luminoso...
De tu figura incitante
se fue borrando el contorno...
Quedé inmóvil, fascinado:
¡...tus ojos... sólo tus ojos...!

EN EL DESCORCHE

Mientras tiende sus ramas temblorosas,
de la brisa el empuje vigoroso,
de su piel despojado y tinto en sangre
el doliente alcornoque muestra el tronco

ENTRE TUS SENOS

Quisiera ser tallo
de esa blanca flor
que acunan tus senos
con débil temblor.

De esa rosa blanca,
cual blanca ilusión
que al compás respira
de tu corazón.

AMADOR DEL CASTILLO



Bodegas la Sierra S. C.

Distribuidores de:

CERVEZAS "EL AGUILA"

KAS - LECHE PULEVA

Vinos de las mejores marcas y bebidas en general

Almacén: J. Ramírez Filosía, 1

Teléfono 588 16 00

CONSTANTINA

Uda. de

**TEJIDOS Y
CONFECCIONES**

José Bohórquez

**DESCUENTO ESPECIAL POR
PAGOS AL CONTADO**

Calidad a precios sin competencia

Mesones, 51

Teléfono 588 12 73

CONSTANTINA

CONSTRUCCIONES NARANJO



**RESPONSABILIDAD GARANTIZADA POR
ENTIDADES PRIVADAS, AYUNTAMIENTOS Y
OTROS ORGANISMOS OFICIALES**

Avda. Constantina, s/n.º

Teléfono 488 91 64

EL PEDROSO

TRANSPORTES VALDIVIESO



**Con rapidez y economía
trasladamos su ganado, y
mercancía en general, a
cualquier punto de España.**

LA EXPERIENCIA DE TRES GENERACIONES GARANTIZA NUESTROS SERVICIOS

Santo Cristo, 10

Teléfono 588 07 96

CONSTANTINA

**LUIS
ALVAREZ, S. L.**



CRUZCAMPO

OKEY

COCA-COLA

P. M. I. MONTEVIEJO

Venero, 5

Teléfono 588 16 79

CONSTANTINA

DON JUAN AUÑÓN,

UN CABALLERO DE LA MANCHA

Por M. SAIJEM



desaparecido, Don Manuel López Redondo, guardan el perfume de su presencia y altura, y como muestra a este recuerdo, nos deja su palabra escrita en otras páginas de esta Revista de Verano, de años pasados junto a la Fuente de los Patos, a la que tan aficionados eran sus descendientes. Bajar a la bodega de Don Manuel, reconstituir el último tema de conversación, paladear un Fino Fuente Reina y después, volver para el Pleno del Ayuntamiento. Esa fue su vida en Constantina.

Bajo las ramas de los arcos aún se conserva el rumor de una voz que nos habla de Valle Inclán y de Garcilaso, que confundida con el ruido del agua y el tañir de la campana de nuestra torre, va llevando su espíritu camino de la calleja del Aire, hasta la casa por él habitada y una vez allí, confluir como en lugar de reunión feliz, de tertulia literaria, con tantos y tantos de la época en que le tocó vivir. Y versan sobre lo divino de Calderón y acuerdan, recuerdan, el Gran Teatro del Mundo de la Constantina de los cincuenta.

Los más viejos del lugar rememoran su andar pausado, las manos enlazadas en la espalda, de herencia en su nieto, pelo corto, mirada alegre y conversación inestimable: era un excelente conversador.

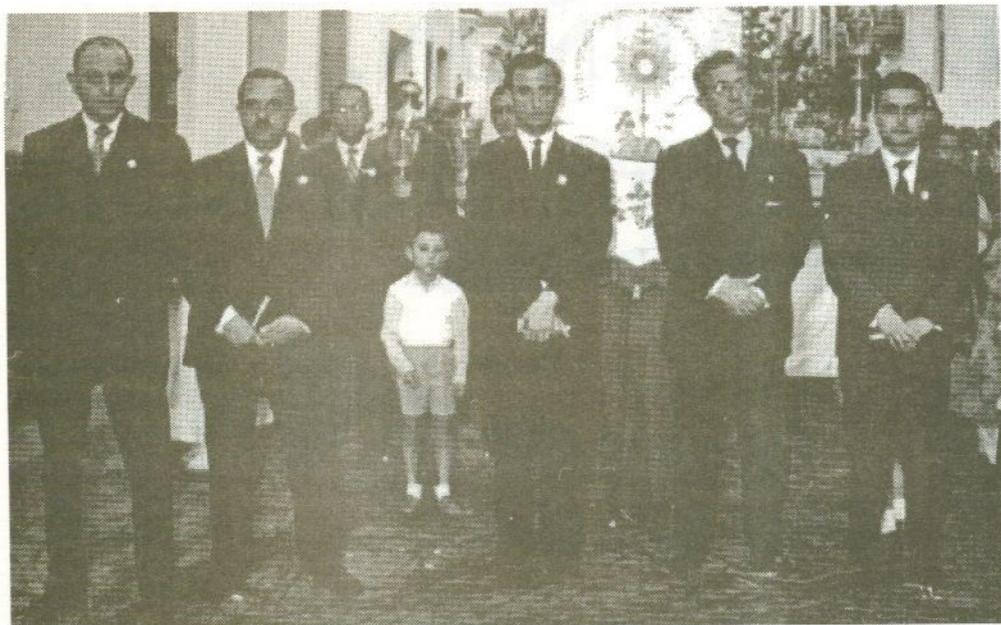
Amigo de sus amigos y hasta de sus enemigos, concedor como nadie de los entresijos de un tiempo en el que todo le

En ese cuadro que define el ser de nuestro pueblo, a veces, alguien que parece de fuera, nos da la verdadera dimensión de nosotros mismos y, la sombra de su figura, alargada, como cabalgando en el rocinante de su procedencia, marca su impronta, al más puro estilo romántico de las novelas de caballería.

Don Juan Auñón era eso: la figura de un caballero ajeno al tiempo en que vivía. Defensor de causas absolutamente imposibles, con una inteligencia creativa que sólo superaba su bondad infinita, dejó un poso tremendo en la Constantina que vivió, trató y enriqueció con su presencia.

Docto en las más raras materias, mostraba el acervo de su conocimiento y con la mayor naturalidad daba sabio consejo, nota cultural o amplio detalle sobre cualquier tema que se tratase. De su impresionante talla, tanto humana como intelectual, pueden dar fe cuantos le conocieron y trataron y necesitaron.

Los largos paseos de la Alameda, calle Mesones y el jardín de Santa Ana, camino del verbo de otro estimable



Procesión del Corpus Christi (año 1956).

De izquierda a derecha aparecen, José M. Difort Martín, Laureano Mira Meliá, Emilio Adames Arcos, José Bermejo Avila (niño), Juan Auñón Martínez, Mateo Tortosa y Francisco Navarro Centeno. Y casi oculto tras Juan Auñón, Manuel García Prieto.

venía a contrapelo, pero que supo amasar con cultura e inteligencia impropias y desconocidas del común de la época.

Abogado de profesión y de vocación, fue Secretario del Ayuntamiento de Constantina, pero la importancia de su personalidad nos la da el trato y memoria que de él se tiene, ya hace más de dos años de su muerte y desde la distancia se percibe aún mejor.

Era un manchego que llegó a la mitad de la Sierra Morena con la Orden de Caballería impuesta por su procedencia, con la profesión de caballero andante y como aquel Caballero del Bosque nos quedábamos ante su presencia, deseosos de saciar nuestro hambriento apetito de conocimiento, mirando su zurrón lleno de saber y de humanidad.

Estas razones son las que me hacen recordar a una de las mejores personas que han pasado por entre nosotros, no preocupándose de su rota lanza cuando derribaba verdaderos molinos de su tiempo. Amaba con veneración a su tierra, y allí reposa por expreso deseo.

Parecía de fuera, pero llevó a Constantina prendida en su corazón hasta los últimos momentos de su vida y siempre, como sabiendo de memoria el arcano de nuestra existencia, daba certeramente en los justo, en lo ponderado: fue para todos nosotros una piedra filosofal de buen recuerdo y mejor ejemplo. Todo el oro de su pensamiento y buen hacer se derritió y expandió entre la sociedad que vivió en sus mejores años.

Y en su recuerdo, a la manera de Sancho Carrasco, yace en nuestra memoria el hidalgo fuerte que a tanto extremo llegó de valiente, que se advierte que la muerte no triunfó de su vida con su muerte.

M. S.



RESTAURANTE

PIZZERIA

LAS FAROLAS

**GASTRONOMIA DE LA
SIERRA NORTE**

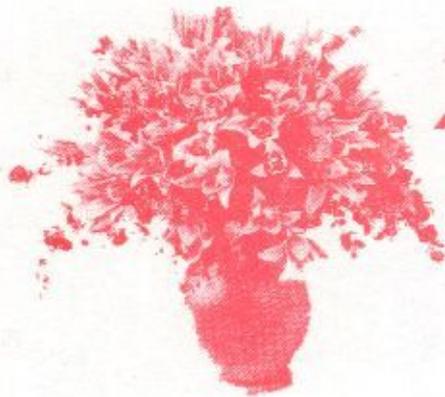


**Y ADEMAS LA EXQUISITA
COCINA ITALIANA COMO
NUESTRAS SABROSAS
PIZZAS**

Mesones, 14

Teléfono 588 10 68

CONSTANTINA



FLORISTERIA EL JARDIN

Más de 15 años al servicio de
la Sierra Norte

Feria, 8

Teléfono 588 16 05

CONSTANTINA

J. MANUEL VICENTE LOZANO

TECNICO DE T.V.

REPARACION DE TODAS LAS MARCAS

-T.V. COLOR

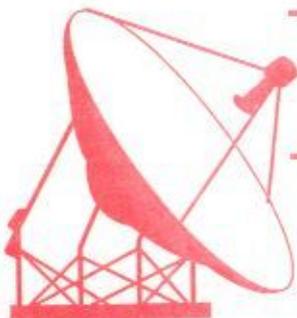
-VIDEO

-ANTENAS PARABOLICAS

-ANTENAS DE T.V. COLECTIVAS

E INDIVIDUALES

-MONTAJES RADIO-CASSETTES COCHES



Feria, 15

Teléfono 588 15 50

CONSTANTINA

COMESTIBLES

Modesto Fernández Mora



La Vinagra, 2

Tlf. 588 13 72

CONSTANTINA

Confitería y Helados

Alcaraz



MAGNIFICA TERRAZA
DE VERANO

Mesones, 33

Tlf. 588 12 49

CONSTANTINA

Antonio Marín e Hijos



FRUTAS Y HORTALIZAS

Distribución

Norte de Sevilla
y Sur de Badajoz

Almacén: Arzobispo, s/n.

Telfs. 588 17 52 - Particular 588 15 03

CONSTANTINA

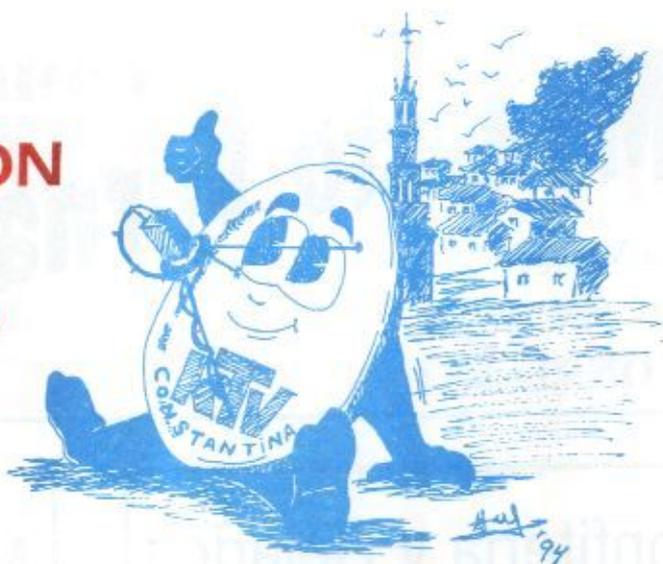
EL BARATO

TEJIDOS

Mesones, 17

CONSTANTINA

TELEDISTRIBUCION CONSTANTINA



Estamos trabajando para que la calidad de la señal llegue a todos los hogares con nitidez y, además, en la ampliación de nuevos canales, que pasarán a ser, de nueve, veinte.



UN AÑO MAS HACIA ADELANTE EN TU
CANAL LOCAL

K. T. V.

Distribuidor oficial:





Saluda de la Alcaldesa

Por primera vez, gracias a la voluntad popular, que de forma mayoritaria ha querido que durante los próximos años dirija los destinos de nuestra ciudad, me dirijo a vosotros desde las páginas de la revista de feria. Ello significa que ha comenzado una nueva etapa.

En esa nueva etapa, con la ayuda de todos, cambiaremos la realidad de nuestra ciudad, emprendiendo acciones y mejoras que, sin duda, redundarán en beneficio de quienes la habitamos.

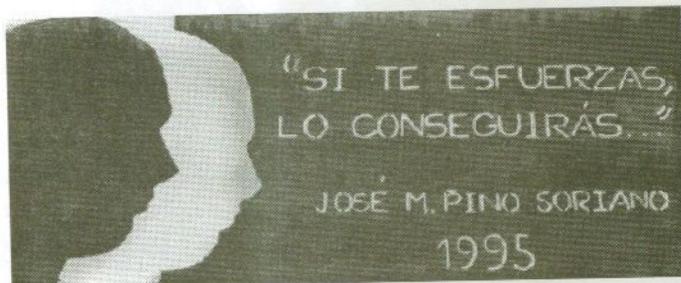
Muchos son los problemas que tiene Constantina. Sin embargo, ello no ha sido obstáculo para que con ilusión, tesón y esperanza les hayamos hecho frente. El más acuciante, por su urgencia, ha sido la escasez de agua, pero nos pusimos a trabajar y con la colaboración ciudadana, incrementamos el caudal diario que con los nuevos sondeos, cuando leas estas líneas, esperamos esté resuelto.

Mucho es lo que tengo que deciros, pero el espacio es limitado, sólo expresaros mi más sincero agradecimiento a todos los que habéis depositado vuestra confianza en mí y también a aquellos que han permitido la configuración actual de nuestro Ayuntamiento. Para todos mis mejores deseos en esta feria de 1995, que lo paséis muy bien y no olvidéis el civismo y la educación que caracteriza a los vecinos de Constantina y sus visitantes.

Carmen Lara Bonilla

EL ULTIMO ADIOS A JOSE MIGUEL PINO SORIANO

Por MIGUEL CERRO



En un rincón del "poli", lugar tan frecuentado por él, quedó grabada su imagen como fiel estímulo para todos.

Llegó tan callando, y se marchó de la misma manera que el viento susurra a nuestros oídos cuando agita fuerte y sutilmente nuestro espacio.

Sin palabras y sin gestos de despedida, con proyectos iniciados, como el silencio, sin decir Adiós, así tal y como él solía ser, inició un día su propio viaje que le llevó a la eternidad, una eternidad que ya compartimos en el recuerdo todos los que le hemos querido.

Fue algo parecido al estruendo de una bomba o al sonido del trueno de una tormenta lo que sintió mi mente aquella tarde apacible y tranquila del 9 de Marzo, cuando escuché el sonido del teléfono y oí al otro lado del hilo, la voz de Domingo Llorente, una voz acongojada y entrecortada anunciándome tan infeliz desenlace: "Miguel, te voy a dar una mala noticia... un accidente de carretera camino de Madrid, con su madre... se trata de José Miguel...; ¡ha fallecido!..." Me sentí tan perplejo, estupefacto y confuso que inmediatamente comenzaron a cruzarse en mi mente recuerdos y situaciones que habíamos compartido; se entremezclaron sentimientos que me llevaban a ser incapaz de distinguir la ficción de la realidad. Fue una tarde adornada externamente con crespones negros, pero iluminada por dentro con la llama del pasado que se mostraba constantemente presente. Toda una historia vivida tanto personal como profesionalmente con una persona que no quiso decir ¡Adiós!, y que supo estar siempre dispuesta con su generosidad a todas las situaciones que le requiriesen.

José Miguel Pino Soriano, natural del pueblo de Badajoz Monterrubio de la Sere-

na, era licenciado en Matemáticas por la Universidad de Extremadura, fue premio especial de carrera y llegó a Constantina con un

previo, pero corto bagaje profesional, en Septiembre de 1988 como profesor con destino definitivo en el I. B. "San Fernando". Es en este Centro educativo donde desarrolla su labor profesional.

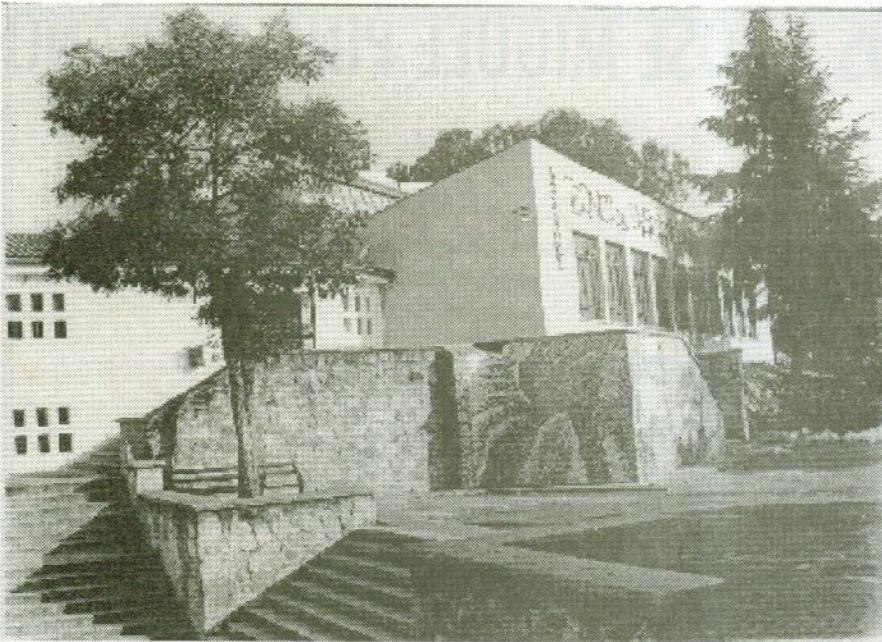
Vino repleto de ilusiones y proyectos, unos proyectos que fue materializando poco a poco. Consiguió hacer de la enseñanza más que un trabajo una afición, ya que su trato próximo y cercano tanto con compañeros como con alumnos le permitió tal privilegio. Con su buen humor, capacidad reflexiva y habilidad, consiguió desdramatizar situaciones dificultosas y mostrar salidas airoosas a momentos tensos. Nada era para él invencible. Logró hacer de la constancia y del esfuerzo las armas necesarias con las que reforzar su inteligencia en el trabajo.

No dudó en algún momento dedicar tardes de semanas a la práctica del fútbol, como uno de sus deportes favoritos; un juego que ha estrechado lazos entre alumnos y profesores, generando otra dimensión en la labor docente y dejando al mismo tiempo grabada una huella en nuestra experiencia profesional.

El solía hacer de cada situación, una anécdota que revertía positivamente en el autor de la misma, ironizando siempre con su buen sentido del humor y mostrando su clara sonrisa abierta.

José Miguel ocupó la Jefatura de Estudios durante tres cursos (del 1990 al 1993), y es en ese momento cuando desveló la personalidad y la fuerza que poseía y que ex-





traordinariamente supo contagiar. Quien escribe estas líneas tuvo la suerte de compartir todo esto desde la Dirección del Instituto. Fueron unos años llenos de proyectos y de ilusiones. El poseía un buen conocimiento del medio y de la forma de ser del pueblo de Constantina, lo había percibido claramente, y era consciente de la importancia del Instituto en el desarrollo de la personalidad de los jóvenes del pueblo, y a ello dedicó todas sus energías. A partir del curso 1993-94, ejerce el cargo de Director y todos hemos podido comprobar el cariño y la admiración que fue despertando en su entorno. Orientó su corta trayectoria como máximo responsable del Centro a estrechar vínculos en la comunidad escolar de la comarca.

Aquel viaje sin retorno del 9 de Marzo de 1995, concluyó con una despedida en su pueblo dos días más tarde donde nos dimos cita compañeros, alumnos, ex-alumnos, amigos... en torno a su figura. Aquel momento más bien parecía extraído de las películas surrealistas donde nadie entendía nada, ni creía lo que percibía que de la propia realidad; creo que hasta el tiempo se puso triste y la lluvia tan inexistente en estos últimos años se mostró celosa y tampoco quiso estar ausente en aquel momento roto ya por el dolor y por la cara cruel de la vida.

Todo pareció ser difícil, extraño, incommensurable. Tras la asimilación, llegaron los

recuerdos y el sentido de exteriorizar el cariño y de plasmarlo eternamente. Surgió el agradecimiento y la idea de dedicarle un rincón en el polideportivo, lugar frecuentado constantemente tanto lúdica como profesionalmente por él. Allí quedó grabada su imagen simbólicamente representada, y también en torno a ella, el pasado 27 de Junio, volvieron a reunirse cuantos le apreciaban para rememorar su persona, siendo fiel testigo de todo ello su esposa Julia, que con sus hijos Carlos y David avivarán el re-

cuerdo de quien tímidamente no quiso despedirse de nosotros.

En ese lugar del "poli" estará para siempre, como fiel estímulo para todos y para que lo recordemos como lo que fue: trabajador incansable, amigo de todos los que le necesitaban.

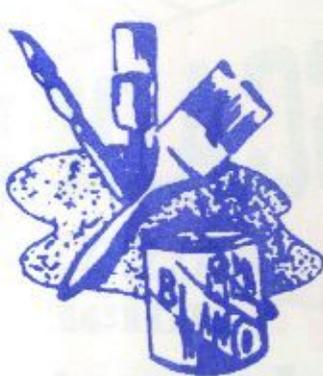
En estas fechas de verano, de diversión, de fiestas y feria en las que todos salen de lo cotidiano, bien merece la pena este pequeño, entrañable recuerdo de alguien que derramó vitalidad y entusiasmo.

Personalmente, me gustaría que todas estas palabras escritas se transformasen en cada uno de nosotros en un posible poema y una canción; un poema porque es sinónimo de sentimiento y una canción porque es lo más parecido en su estructura a las matemáticas, su profesión.

Me gustaría concluir con un deseo: que todos los que le hemos conocido y apreciado seamos capaces de mantener de manera activa la afirmación por la vida y la actividad constante en el compromiso con los demás; y aunque es imposible reprimir los recuerdos llenos de dolor, mantengamos una mirada firme hacia el futuro.

M. C.

DROGUERIA BERNARDINO



**EXTENSO SURTIDO EN PINTURAS,
CRISTALES Y PERSIANAS**

CONSULTE NUESTROS PRECIOS

HACEMOS PRESUPUESTOS SIN COMPROMISO

Alamos, 4

Teléfono 588 12 44

CONSTANTINA



**PESCADOS FRESCO,
CONGELADOS Y
MARISCOS**

PEDRO Y MAGDALENA

Plaza de Abastos, puestos, 24 y 25

CONSTANTINA



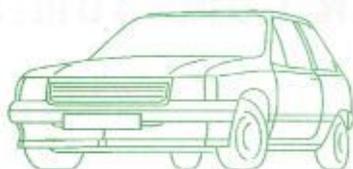
Mercado 588 10 65

Particular 588 00 36

QUIROS

Sebastián García Meléndez

**SERVICIO DE
TAXI**



Pl. Santa Ana, 14-Portal, 1-1° Izqda.

Teléfono 588 07 07

CONSTANTINA

REPORTAJES FOTOGRAFICOS

VIDEOS

ARTICULOS DE REGALO



Mesones, 11 Telf. 588 11 06

CONSTANTINA

Autoservicio

AREVALO



Frutería

**Alimentación
general**

Especialidad en JAMONES y CHACINAS IBERICAS

Feria, 5

Teléfono 588 07 59

CONSTANTINA



FINISTERRE S.A.

Compañía de Seguros y Reaseguros

Agencias en toda España

RAMOS QUE SE TRABAJAN:

**ACCIDENTES - CAZADORES - DECESOS - ENFERMEDAD
JUBILACION AMA DE CASA - MULTISEGUROS FAMILIAR
INCENDIOS - PROTECCION DEL HOGAR - ROBO - VIDA
RESPONSABILIDAD CIVIL**

DELEGACION EN SEVILLA:

San Pablo, 1 - 3º

☎ 4224013-4226024-4210375

EN CONSTANTINA:

Virgen de la Yedra, 1 - bajo - c.

☎ 588 09 51

BAR DE TENA

(Aire Acondicionado)

*Un lugar ideal donde pasar
agradablemente su tiempo*

Tapas caseras

Juan Ramírez Filosía, 69

Teléfono 588 10 46



RESTAURANTE DE TENA

Excelente servicio de comidas

Alcolea, 5

Teléfono 588 10 82

CONSTANTINA

HACE UN SIGLO Y COMO HOY...

Por J. A. ALVAREZ PIZARRO

Estas líneas que siguen no son más que apresuradas pinceladas entresacadas del aguafuerte del pasado de la vida de Constantina tratando de esbozar unos acontecimientos que por su trascendencia o curiosidad llegaron a alterar el pulso normal de los días en el año de 1895. Hace pues, justamente ahora, un siglo.

En el curso de la exposición se podrá observar como aquellos problemas tan lejanos en la historia, no se han extinguido, ni siquiera envejecido, como para no reconocerlos, pese al puñado de tiempo transcurrido. Los hemos maquillados, vestidos con las telas y afeites de la época, pero por mucho que nos empeñemos, nos seguimos viendo a nosotros mismos en nuestros abuelos, como estos entonces a los suyos y así hasta el origen de nuestro vivir como en noria infinita. Con esta tesis de entrada, pasemos a los referidos acontecimientos.

Hace un siglo y como hoy, no corrían buenos tiempos para la clase trabajadora de nuestro pueblo. Las continuadas lluvias (esto sí que ha cambiado), mantuvieron a los braceros en sus casas sin poder trabajar hasta entrada la primavera. La situación llegó a ser tan insostenible, que el gobierno se vio obligado a destinar para la provincia, un millón de pesetas, al objeto de paliar la

miseria de los obreros del campo, que eran la mayor parte de la población. Como el subsidio correspondiente no llegaba, el Ayuntamiento acuerda hacer un prorrateo entre los mayores contribuyentes para que a cuenta de sus cargas anuales, adelanten lo necesario para subvenir tan urgente necesidad. Emplearon por fin a aquellos vecinos hambrientos en la "composición de caminos a razón de tres reales, los zagales de 12 a 16 años y de una peseta y 10 céntimos los mayores", con la sola condición de que no fueran forasteros y que aportasen ellos mismos el azadón o la pala para la faena. Fue un adelanto al paro comunitario o al PER, con matices, de cien años después.

Hace un siglo como hoy (y más que nunca), el agua era una preocupación fundamental en las vidas de nuestros antepasados. A preservarla y cuidarla van a ir destinados no pocos esfuerzos de aquellas corporaciones. Así pues, es precisamente en 1895 cuando tiene lugar la colocación del kiosco metálico sobre los muros erigidos en el venero de San Francisco el año anterior y que todavía hoy podemos ver, siempre rodeado de cajas de cervezas, entre la Alameda y el Rihuelo. El recubrimiento de la tubería que lo une con el depósito también es de aquella fecha y una placa recuerda la efemerides.

Pero no fue aquella la única preocupación por el suministro público del agua. Pocos meses después el Ayuntamiento acoge con especial complacencia la idea de dotar a la población con dos fuentes públicas más. Una en la calle Plaza y otra en la Carretería, ésta "parecida a la de calle Mesones". Ambas no verterían sus aguas hasta dos años después, si bien, como queda dicho, el acuerdo es del año a que nos referimos. Hoy todavía podemos beber las aguas de aquel venero que cerraron con el kiosco, y aún corren por los caños de aquellas dos fuentes (u



Fue precisamente en 1895 cuando tuvo lugar la colocación del kiosco metálico sobre los muros del venero de San Francisco.



otros puestos en su lugar)... sólo que por desgracia no con tanta continuidad como entonces, apenas, como todos saben, un día sí y el otro no.

Y también hoy, como hace cien años, existe una indisimulada complacencia por la música, aunque el comercio feroz que en nuestros días ha irrumpido en ella le da una fuerza que ayer no tenía. Esta preocupación se hace patente en julio de 1895, cuando el concejal del ramo decide fundar una banda de música "a fin de que sirviendo de solaz al vecindario evite que los individuos que la compongan sean asiduos concurrentes a las tabernas, como por desgracia sucede con gran parte de la clase trabajadora... habiéndose conseguido reunir varios de los músicos que componen las bandas que en estado de disolución existen en la localidad... comprometiéndose a tocar en las plazas y paseos públicos, los jueves y domingos gratuitamente, con solo la obligación por parte del Municipio de uniformarlos". Asunto, por cierto, que le resultó difícil, pues consultados varios sastres de la localidad la suma por todos los uniformes alcanzaba las 2.000 pesetas, cifra imposible para un ayuntamiento endeudado hasta la bancarrota. Se opta por gratificarlos con 500 pesetas y que siguieran tocando, aunque fuera de paisano. Pasado el verano y agotado el presupuesto, el concejal comunica a su director, don Antonio Navarro, la gravedad de la situación y le pide sin solemnidades que se vayan con la música a otra parte o vuelvan a las tabernas y al juego del que intentó redimirlos. Qué lejos estaban de pensar que muchas décadas después, la música enlatada produciría los mismos efectos que en aquel día de octubre la decisión corporativa: mandar al paro a los creadores y estudiosos del pentagrama.

Y fue hace cien años cuando Constantina se hizo a la luz eléctrica gracias a una propuesta que hizo la compañía de Pedro Sebastián Moreno, propuesta que estudiada, debatida, aprobada y subastada, se traduce en un proyecto que preveía que la instalación "se haría por motor a vapor y dínamo de corriente continua, siendo la caldera que ha de emplearse del sistema inexplorable". El cálculo comprendía 150 puntos de luz, (que luego se ampliarían en cien más), de una intensidad mínima de diez bujías "para que alumbrara la oscuridad de las calles desde el crepúsculo hasta las doce, y hasta la una en verano". La nueva insta-

lación no estuvo ausente de dificultades, sobre todo por los intereses contrapuestos de la compañía y el Municipio, al exigir éste que los cables del tendido fueran subterráneos, (increíble y modernísima reivindicación) y no aéreos, como pretendía el contratista. Hubo también resistencia por parte de los vecinos que no ven con buenos ojos las palometas de enganche en sus impecables fachadas. Con todos pudo Don Sebastián Moreno y el tendido se hizo como hasta hace poco hemos podido ver, es decir aéreo y sin pizca de preocupación estética como suele ocurrir todavía en la actualidad. No fue sin embargo hasta el año siguiente cuando se sustituyeron definitivamente las viejas farolas de petróleo y el fluido eléctrico corrió como un relámpago por el cobre repartido a lo largo del Valle de la Osa, trepando en altura hasta las cuatro esferas del reloj de la torre.

Y fue hace cien años cuando Constantina se hizo a la luz eléctrica.



Las luces de hoy en día ya no fluyen desde un motor a vapor ni son de corriente continua, ni siquiera tienen ya el mismo color, sin embargo no han olvidado lo más importante de su misión. Todos los días se encienden al crepúsculo, alumbrando las calles del pueblo las noches sin luna, velando el sueño de los que en medio de incendios y huracanes sueñan sus vidas desde la misma memoria y el mismo dolor, con el mismo sin sentido y en fin con el mismo argumento que el de aquellos otros, a la sombra de las diez bujías cualquier noche de verano. Y es que como el poeta decía del río Duero, la vida puede que en definitiva no sea otra cosa que, "cantar siempre el mismo verso, pero con distinta agua".

J. A. A. P.

**GRACIAS POR CONFIAR EN NOSOTROS
EN LAS PASADAS ELECCIONES
MUNICIPALES**



**La Agrupación Local del
P. S. O. E.**

**de CONSTANTINA, saluda a
todos los vecinos y les desea
unas felices fiestas**

PANADERIA ROSA



Vda. de Enrique Ramos del Toro

Pan Artesano Cocido en Leña

M. Lora Tamayo, 10

Teléfono 588 07 85

CONSTANTINA

Servicio **CITROËN** 

RAFAEL HERAS

Móntese en un Citroën ZX Fuera de Serie

Cargamos AIRE ACONDICIONADO a su Automóvil

Avda. de Andalucía, 81

Teléfono 588 13 63

CONSTANTINA



UNA PEÑA DE PRIMERA
con 8 años de experiencia

SI ERES SIMPATIZANTE DEL
REAL BETIS BALOMPIE
EN TU PEÑA LO TIENES TODO:

FUTBOLIN

BILLAR

DOMINO

PING-PON

PRENSA

T.V., ETC.



Y además el ambiente más agradable

de la Repostería servida por:

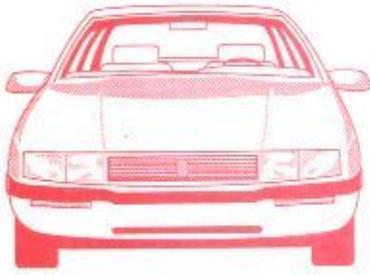
JOSE M.^a FERNANDEZ SANTO

Isidoro Escalada, 3-B

Teléfono 588 00 56

CONSTANTINA

TAXI



**FRANCISCO
MORENO**

Antonio Silva Fernández, 25
Teléfono 588 11 87

CONSTANTINA

"KATIA"

La Casa de las Lanás



al peso
KATIA

Papelería - Librería
Mercería - Juguetería
Perfumería - Bisutería
REGALOS

**AURORA RINCON FERNANDEZ
LA CONCEPCION**

Plaza de España, 9 (Junto a Plaza de Abastos)
CONSTANTINA

 588 12 13 (Tienda)
588 08 60 (Particular)

**REPOSTERIA
CASINO LABRADORES**

Los socios son su prestigio

Mesones, 36

Teléfono 588 11 51

CONSTANTINA

**TIENDA VAQUERA
Y PRONTO MODA**

MAFALDA

Mesones, 24

CONSTANTINA

LUIS MARTINEZ PEREA

(Hijo de Luis Martínez Navarro)

ALMACEN DE MADERAS

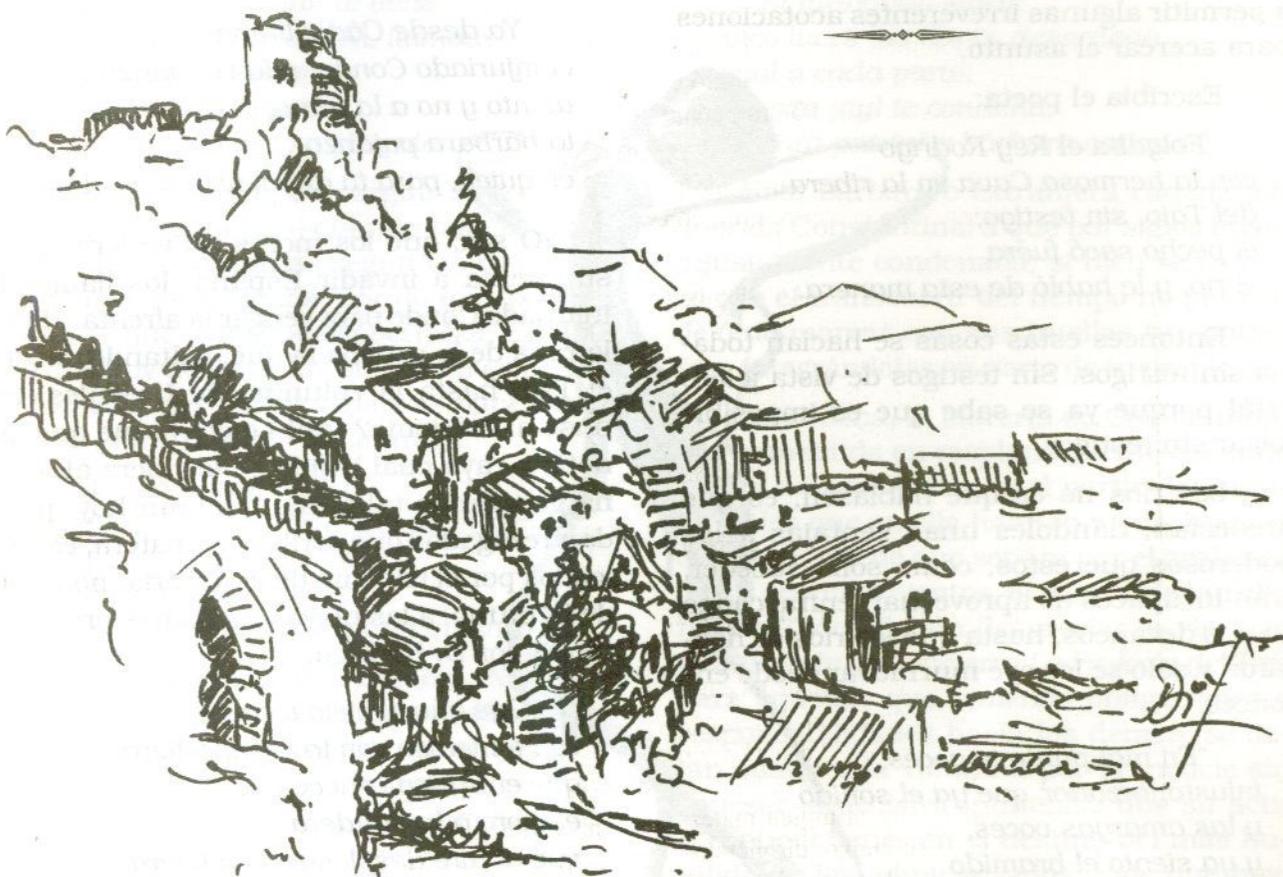
Duelas para Barrilería, Castaño, Alamo y Pino
Cancelas para ganado - Varas para varear aceitunas
Astiles de Castaño para toda clase de herramientas
Estacas para viñas.

La Alameda, 15 y 21

Teléfono y Fax 588 11 80

CONSTANTINA

Consecuencias de LA VIOLACION DE FLORINDA en el devenir de Constantina



Al barrio de La Morería, con envidia.

Cuenta la historiografía que siendo gobernador de Ceuta el beréber Olián, más conocido como el Conde Don Julián, su bella y muy querida hija Florinda, acogiéndose a su rango aristocrático, a su condición de cristiana, pues pertenecía a la tribu de los gomara, y a la costumbre de la época (estamos hablando de principios del siglo VIII), vino a la Península al servicio de la reina Egilona como una de sus damas.

El encanto y la belleza de la joven agarena eran tan notables que ya los árabes la distinguían con el sobrenombre de "La Cava" —preferimos creer que por la profundidad de su mirada— con cuyo mote pasaría a la Historia.

Entre las muchas virtudes que la adornaban tenía la de su amor por la Naturaleza, y así, estando la corte en Toledo, se hizo reservar un recinto a orillas del Tajo, cuyas ruinas, aún hoy, se conocen como "El Baño de la Cava", al que acudía los caldeados días de verano a mitigar, en las cristalinas aguas, sus fogocidades africanas, hasta que el rey, el visigodo D. Rodrigo, que no tenía otra cosa mejor que hacer, dio con el lugar del que se decía que sus arenas eran de oro, y, disculpándose por no haber hecho la separación de bienes, tomó como suya a la dama de su esposa sin tener en cuenta la furia vengadora que estallaría en el Conde y las gravísimas consecuencias que nos acarrearía a todos, en especial a los labradores de



Constantina, como tan magistralmente recoge fray Luis de León en su poema *Profecía del Tajo* que, para su difusión y al propio tiempo sirva para que este trabajo salga ganando en donosura y elegancia, es mejor reproducir aquí en vez de terminar nosotros el relato. No obstante, abusando del buen talante que tenía fray Luis y contando con el perdón del posible lector, nos vamos a permitir algunas irreverentes acotaciones para acercar el asunto.

Escribía el poeta:

*Folgaba el Rey Rodrigo
con la hermosa Cava en la ribera
del Tajo, sin testigo;
el pecho sacó fuera
el río, y le habló de esta manera.*

Entonces estas cosas se hacían todavía sin testigos. Sin testigos de vista ¡claro está! porque ya se sabe que es imposible folgar sin testigos.

Los ríos no es que hablasen, es que predecían, dándoles unas ventajas a los poderosos que éstos, como solía suceder, eran incapaces de aprovechar, enfrascados en sus devaneos, hasta que los ríos se hartaron y sólo se les oye murmurar desde entonces.

*"En mal punto te goces,
injusto forzador, que ya el sonido
y las amargas voces,
y ya siento el bramido
de Marte, de furor y ardor ceñido.*

Marte ostentaba aún la exclusiva de la guerra. Y hablando de exclusivas: ¡Qué buena pasta se perdió Florinda por nacer, además de desgraciada, con trece siglos de adelanto!

*Aquesta tu alegría
qué llantos acarrea, aquesa hermosa,
que vio el sol en mal día,
al godo ¡ay! cuán llorosa,
al soberano cetno ¡ay! cuán costosa.*

Esto dio lugar a que empezara a hablarse de los castigos desproporcionados, esa figura hoy tan de moda.

*Llamas, dolores, guerras,
muertes, asolamientos, fieros males
entre los brazos cierras,
trabajos inmortales
a ti y a tus vasallos naturales.*

Algunos vasallos naturales han conseguido la mortalidad del trabajo; aquí exageró un poco el río profeta.

*A los que en Constantina
rompen el fértil suelo, a los que baña
el Ebro, a la vecina
Sansueña, a Lusitania,
a toda la espaciosa y triste España.*

También es coincidencia que el profeta tome como referencia a Constantina cuando augura *fieros males* a España...

*Ya desde Cádiz llama
el injuriado Conde, a la venganza
atento y no a la fama,
la bárbara pujanza,
en quien, para tu daño, no hay tardanza.*

O sea, que los moros no vinieron por su cuenta a invadir España: los llamó el injuriado Conde para vengar la afrenta. ¿Fue la rana de la prueba la que, saltando desde el Tajo hasta la columna de Hércules, lo puso al corriente? ¡Ah! Lo cierto fue que la noticia cayó cual bolido en la ribera africana generando tal oleaje que aún hoy quedan rezagados que arriban en patera, espoleados por el tridente de la miseria, no ya el de Neptuno, a las playas gaditanas preguntando por D. Rodrigo.

*Oye que al cielo toca
con temeroso son la trompa fiera,
que en Africa convoca
el moro a la bandera,
que al aire desplegada va ligera.*

Música celestial era lo que oía el injusto forzador...

*La lanza ya blande
el árabe cruel, y hiere el viento
llamando a la pelea;
innumerable cuento
de escuadras juntas veo en un momento.*

*Cubre la gente el suelo,
debajo de las velas desaparece
la mar, la voz al cielo
confusa, incierta, crece,
el polvo roba el día y le oscurece.*

*¡Ay, que ya presurosos
suben las largas naves! ¡Ay, que tienden
los brazos vigorosos
a los remos, y encienden
las mares espumosas por do hienden!*

Hemos dejado sin comentarios estas líricas estrofas considerando un pecado su interrupción. ¡No se puede describir con más concisa maestría el dispositivo prebélico!

*El Eolo derecho
hincha la vela en popa, y larga entrada
por el Hercúleo Estrecho
con la punta acerada
el gran padre Neptuno da a la armada.*

Toda la corte mitológica nos volvió la espalda. Hasta Eolo, como árbitro vendido, soplaba en contra.

*¡Ay triste! ¿Y aún te tiene
el mal dulce regazo? ¿Ni, llamado
al mal que sobreviene,
no acorres? ¿Ocupado
no ves ya el puerto a Hércules sagrado?*

D. Rodrigo no pudo argüir en sus tardías lamentaciones —cuando las culebras le comían las entrañas según las trovas de los romances antiguos “por do más pecado había”— que le falló el despertador. El mismo que hoy desoyen los que están en el *mal dulce* (sólo dos cortas palabras para enerrar la gran tragedia) de la droga.

*Acude, corre, vuela,
traspasa el alta sierra, ocupa el llano,
no perdones la espuela,
no des paz a la mano,
menea fulminando el hierro insano.*

Nada, que no había manera. No atendía a requerimientos. Menos mal que su actitud sirvió más tarde de escarmiento a cuantos en semejantes circunstancias han recibido y reciben el aviso de que hay moros en la costa...

*¡Ay, cuánto de fatiga!
¡Ay, cuánto de dolor está presente
al que viste loriga,
al infante valiente,
a hombres y a caballos juntamente!*

No especifica si las lorigas eran de marca. De todas maneras de poco sirvieron.

*Y tú, Betis divino,
de sangre ajena y tuya amancillado,
darás al mar vecino,
¡cuánto yelmo quebrado,
cuánto cuerpo de nobles destrozado!*

Aquí fue cuando comenzó la contaminación del Betis que no la del Guadalete como creíamos.

*El furibundo Marte
cinco luces las haces desordena,
igual a cada parte;
la sexta ¡ay! te condena,
¡oh cara patria! a bárbara cadena.”*

Esta bárbara o extranjera cadena ¡oh querida Constantina! a que por siglos fuiste injustamente condenada, si bien se endulzó con el transcurrir del tiempo no por ello dejó de marcar con sus huellas tus entrañas, integrándolas en parte de tu propio ser.

La cadena, la Morería de Constantina, hoy convertida en resplandeciente collar de perlas *del alta sierra*, es el particular orgullo de los que en ella habitan y que, a partir de ahora, puede que sepan, por el arabesco de los acontecimientos, el porqué de tan alto honor. Todo ello sin despreñar la vigencia moralizante que encierra *La Profecía del Tajo* para aquellos que teniendo obligaciones o responsabilidades hacia los demás, se dejan sustraer la voluntad por la molicie sin sopesar la decisiva influencia que su actitud puede tener en el destino del más humilde de los administrados. Vale que hoy, hasta este último, puede sacar el pecho y erigirse, si bien pacíficamente, desde *tajo hablador* en *conde vengador*.

Antonio del Huesna



HIJOS DE ANTONIO RODRIGUEZ GUIJARRO



MUEBLES

Y

ELECTRODOMESTICOS

VENTAS: Mesones, 23

Teléfono 588 17 39

EXPOSICION DE MUEBLES: Santa Ana, 14

EXPOSICION DE ELECTRODOMESTICOS:

Vinagra, 8 y Mesones, 23

ALIMENTACION



Capri

PANADERIA



CHARCUTERIA

COMESTIBLES EN GENERAL

Lorenzo Irisarri, 9

Teléfono 588 05 71

CONSTANTINA

AGENCIA Y GESTORIA LIRA

Canalejas, 1

Teléfono 588 07 42

CONSTANTINA

JOSE GONZALEZ FERRERO

TEJIDOS



CONFECCION

Plaza de la Constitución, 3

Teléfono 588 13 19

CONSTANTINA

BAR GARCIA

JUNTO A LA FUENTE DE LOS PATOS



LA MEJOR TERRAZA CON

EL MEJOR SERVICIO

¡...Pero si Vd. ya lo sabe!

DIDECONS, S. L.

Concesionario en esta plaza de:

Cerveza Estrella del Sur - Cerveza Cruzcampo

Cerveza Calsberg - Cerveza Skol

Schewppes - Trinaranjus

Bodegas y Bebidas

M. Lora Tamayo, 8

Teléfono 588 00 48

AUTOSERVICIO DISTINTO

M. Lora Tamayo, 6

Teléfono 588 00 48

HIPERCONST S. L.

DELEGADOS DE SEVILLA Y HUELVA DE:

ASOCIACION EUROPEA S. A.

(Grupo la Equitativa de Madrid S.A.)

SEGUROS DE ASISTENCIA SANITARIA

M. Lora Tamayo, 8

Teléfono 588 00 48



SU PROPIO CASO

Por ANTONIO GRADOS

I

En la mañana, ya cercano el mediodía, el cielo estaba azul, intensamente azul. Un ligero airecillo estremecía las desnudas ramillas de los árboles que se alzaban a la espalda y laterales del chalet, donde se encontraba ubicado el Juzgado de Paz.

La puerta de la secretaría se abrió, sin que nadie llamara previamente. José Luis, acodado sobre la mesa, al ver entrar al Juez, apartó la cuartilla que estaba leyendo y guardó silencio.

El Juez Fernando Gálvez fijó la vista en el amarillento sobre, semejante a los utilizados para la correspondencia oficial, que se hallaba junto a la nota que desviara el Secretario, y preguntó con estudiada indiferencia:

—¿Qué, otro de esos anónimos?

José Luis alzó bruscamente la cabeza, y respondió alterado:

—¡Maldita sea! ¡Tenemos que avisar a la Guardia Civil y dar parte al Juez de Instrucción! No podemos esperar más.

Se levantó del sillón, cogió la carta y la agitó ante Gálvez, continuando con gesto preocupado:

—No creo que sea una broma. Estoy seguro de que las amenazas van en serio. Además, yo también tengo mi propia responsabilidad...

—¡Escucha! —le interrumpió el Juez— ¡Ya sé que no es una broma! Esta persona está vigilante, y si damos parte se me protegerá. Indudablemente, él lo advertirá, será precavido y no podremos descubrirlo. Por consiguiente, el riesgo persistirá. La única solución es cogerlo.

Tomó la nota de manos del Secretario, la leyó detenidamente, y comentó frunciendo el entrecejo:

—¡Esto es absurdo, truculento; carece de sentido! En el primer anónimo me amenaza por haber contribuido a que “la Justicia condenara a alguien que hizo justicia”, y por lo tanto, como responsable, tengo que pagar por ello. En este segundo estrecha el cerco y asegura que se acerca el momento de saldar la cuenta...

Se interrumpió de pronto, encogióse de hombros dubitativamente, y continuó, agitando el papel:

—¡Lo dicho; no tiene pies ni cabeza! La amenaza es real... Sin embargo, y esto es lo incomprensible, cuando contribuí a esclarecer algún caso, siempre fue cumpliendo con mi deber. Tú lo sabes...

Desde el exterior, un leve repiqueteo sobre la ventana le hizo volver la cabeza. Un hombre, haciendo visera con la mano, para evitar el reflejo de la luz sobre los cristales, oteaba el interior. Gálvez le indicó que entrara, y cuando hubo desaparecido se guardó la carta, hablando con premura:

—¡Mi cuñado no debe enterarse! La discreción no es su fuerte y no quisiera romper de nuevo nuestras relaciones. Por su terquedad estuve a punto de pleitear con mi hermana, aunque ella, afortunadamente, comprendió mis razones y todo se arregló.

Un hombre, de cuarenta y tantos años, —poco más o menos de la edad de Gálvez— fuerte y arrogante, vistiendo atuendo de cazador, irrumpió en la sala, exclamando con voz recia, no exenta de petulancia:

—¡Bueno, Fernando! ¿Has acabado ya con las cuatro firmas del día? Los demás van de camino, y si no aligeramos no cobraremos ni una mala pieza...

Se detuvo, miró suspicazmente a los dos hombres, y preguntó con más mesura:

—¿O acaso estáis tratando algo confidencial?

Gálvez le miró de frente, respondiéndole con irritación contenida:

—¡No hay ningún secreto, vámonos! Supongo que tendrás mi escopeta en el coche.

Se encaminó hacia la puerta y salió del Juzgado, sin firmar las diligencias que descansaban sobre la mesa, cosa no habitual en él. Allá al frente, desde el cerro que se elevaba tras los tejados de la calle Móstoles, los olivos parecían temblar al empuje del moderado vientecillo.

* * *

Abriéndose paso entre las jaras, Fernando Gálvez, bajaba por la ladera de un empinado monte. Ante él, a



unos quince metros, se abrió un claro en la espesura, salpicado de matojos.

Desde la parte opuesta al rodal, donde el matorral crecía aún más alto, le llegó un impreciso ruido que cesó de repente. Atenta la vista y el oído, antes de llegar al claro se detuvo y montó sigilosamente la escopeta.

A su alrededor el silencio era casi absoluto, ni siquiera un ave surcaba el frío cielo. De pronto, a sus espaldas, escuchó el leve chasquido de unas ramillas que se quebraban. Se volvió rápido, pero simultáneamente una recia detonación retumbó por todo el valle y una nube de plomo cruzó junto a su cabeza. Sintió el impacto de varios perdigones contra su sombrero y cómo algunos le llegaban al cuero cabelludo.

Instintivamente se arrojó al suelo, buscando el amparo de una gruesa encina. Ya a cubierto, gritó con todas sus fuerzas:

—¡No dispaes... soy yo, Gálvez!... ¡Quienquiera que seas, has estado a punto de matarme!

No obtuvo respuesta. Segundos después se oyó la voz de otro cazador, —precisamente la del dueño de la finca— repitiendo el eco sus palabras.

—¡¡Eh...!! ¿Qué ha ocurrido? ¿Alguien necesita ayuda?

Gálvez se incorporó y, parapetado aún detrás del árbol, respondió:

—¡No; no ha tenido importancia! ¡Pero baja, estoy junto al rodal!

La silenciosa calma volvió a adueñarse del paisaje. Mientras llegaba su compañero, Fernando se acercó con precaución al lugar de donde partió el disparo; pero el hombre que apretó el gatillo, confundido también con el silencio, habíase esfumado entre la tupida maleza. Regresó y esperó la llegada de su amigo, dirigiéndose ambos al caserío. Ya en él, ayudado por la casera, procedió a desinfectarse la superficial herida, producida por un perdigón.

La tarde, que se había vuelto desapacible y fría, iba de vencida. Uno tras otro, los tres restantes cazadores y el casero, que habíase unido a la partida, no tardaron en regresar. El último en aparecer fue Ramón Merino, un forastero de complexión fuerte y mirada penetrante, hijo de un matrimonio, ambos fallecidos, oriundo del pueblo. Gran aficionado a la caza, solía acudir a la finca de algún amigo para practicarla. Se trataba de un hombre extraño, a veces locuaz y otras incomprensiblemente hermético, cuya actitud resultaba embarazosa.

No dio ninguna opinión sobre el suceso, que todos comentaban haciendo cábalas de toda índole, aunque ninguno se confesó autor del disparo. El Juez estaba pendiente de todos ellos, de cuanto decían, de sus mínimos gestos, percatándose de que en el fondo, aunque creyeran que se trataba de un hecho accidental, todos sospechaban de todos. Sin embargo...

Inesperadamente, Pepe, el cuñado de Gálvez, como si todo aquello le contrariara, cortó enérgico:

—¡Bueno, basta ya! Fernando y yo nos vamos ahora mismo. Todo ha quedado en el susto, pero debe verlo el médico. Vosotros podéis regresar como siempre... Y mientras menos se hable de esto, mejor será.

Fernando Gálvez asintió, abandonó la silla que ocupaba junto a la candela, y siguió a su cuñado, sin hacer comentario alguno.

Pepe conducía con avezada pericia. A poco más de dos kilómetros de la población, a la derecha de la sinuosa carretera, el Juez contempló un blanco caserío de armónicas proporciones, con una horrible cubierta de uralita. Miró a su cuñado que aferraba el volante con gesto adusto, y a través de la ventanilla opuesta, repetidamente vio amarillear, allá entre el oscilante ramaje de los olivos, el cortijo de la finca Pocito Bajo, que pronto quedó atrás. "Bonito nombre", pensó mientras volvía la vista al frente, enfrascándose de nuevo en sus contróvertidos pensamientos.

II

Fernando Gálvez y su yerno alcanzaron la calle Mesones, coincidiendo con el Secretario a la altura de la Fuente de los Patos. José Luis se dirigía a la imprenta para encargar diversos modelos de providencias, actas y cédulas de citación.

—¿Por qué no venís conmigo? —comentó al Juez— Convendría que entre los dos escogiésemos el tipo de letra más adecuado.

Gálvez mostró su conformidad, y los tres continuaron hacia arriba.

—¡Caramba! —indicó el Secretario— ¿Aquél no es Paco Gutiérrez, el hermano de Juan? Hace tiempo que no viene por el pueblo.

El Juez, distraído, hizo un gesto de extrañeza.

—¡Sí, hombre; Juan! El que mató a la mujer, y hace unos meses que murió en la cárcel.

Al llegar frente a ellos, el aludido, titubeó un momento y se acercó, saludando al Juez con cierta frialdad.

Gálvez le expresó su pesar por la muerte de Juan, y por cuanto la rodeó.

—Era un buen amigo mío, —puntualizó— pero tuve que cumplir con mi deber.

—Yo nada le reprocho, don Fernando... Pero fue un duro golpe. Juan más que un hermano, era como un padre para mí.

Se despidió casi bruscamente, y siguió su camino. El Juez volvió instintivamente la cabeza y lo vio parado a escasa distancia, simulando encender un cigarrillo, mientras le miraba fijamente. Gálvez no hizo ningún comentario; siguieron adelante, doblaron por la calleja de la Vinagra y entraron en la Imprenta Gamo.

El monocorde ruido de la Heidelberg, ante la que se encontraba José Antonio, invadía todo el taller, sin que el dueño advirtiera a los visitantes. La metálica mano de la impresora, con precisa rapidez, tomaba el papel apilado a su izquierda; por una fracción de segundo lo ponía en contacto con el molde y lo depositaba, limpiamente impreso, en el lado contrario.

Carmensina, la esposa del impresor, inclinada sobre un comodín, cuya tapa cubría una gruesa platina, grapaba un abultado montón de talonarios. Miró hacia